AÑO XXXV · BUENOS AIRES, 23 DE JULIO DE 1932 · Nº 1764

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR



CUADROS CÉLEBRES

EL HOMBRE CON SOMBRERO

Johannes Vermeer van Delft

MUSEO DE BRUSELAS



Bebé, deportista

Pirulita sonríe con orgullo: ya sabe Bebé subirse al monopatín. Y por cierto que el pibe actúa con seriedad y sin miedo. Como que nació en la era del deporte y con el destino de un récord. Para Pirula su hermanito es un campeón.



"Caras y Caretas" en el Correo Central

Como puede verse, en "Cartas Certificadas" las empleadas también son... certificadas.

El director general de Correos y Telégrafos, doctor Carlos Risso Domínguez y el oficial mayor, don Carlos H. Sal.

— No hay carta para Ud. en Poste Restante.
— ¡Ingrata! Ya se olvidó del paraguas que le regalé.

— Certificada lleva un peso en estampillas.
— Pónjale dos, señorita, pra que vaya más prontu gurto a ella...

Este empleado telegrafista manipula el más moderno de los aparatos que existen en la repartición de C. y Telégrafos.

El del sombrero gris. — Mirá, che, ¡si me sacara la grande!
El otro. — ¿Para qué querés la grande? Yo, con la chica me conformo...

Un aspecto de la oficina de telegrafistas que trabajan con aparatos Morse.

— Ramón le escribe a la Ramona...
— ¡Ay, condenadu rapaciñu! ¡Farra pal dominju!

El enorme edificio del palacio de Correos y Telégrafos de la Nación, donde se juntan todas las nacionalidades del mundo.

"La dama del zorro gris", drama en cuatro actos de Poste Restante.

Poste Restante, especie de oficina misteriosa donde el incógnito es sagrado para todos.

Sacos de correspondencia al exterior, listos para ser embarcados para el extranjero.

ROSARIO

Reunión social en el Hipódromo Independencia



Señoritas de Censi, Andrade y Maurelli.



Srtas. de Luque y Seligman y señor Jorge Marc.



Señora de Paz y señoritas de Frederikson.



Señoritas de Marquardt y Maldonado.



Señora de López del Cerro, señorita Etchecerry y señor López del Cerro.



Señoritas de Casas, Meyer, Pugnalin y Rodríguez.



Señoritas de Saccone, Rodríguez, Roselli y Taroni.

EL SOMBRERO PARA LA PRIMAVERA



ISS DIANA COVENTRY, HIJA MENOR DEL HONORABLE CORONEL CHARLES COVENTRY, DE LA ALTA SOCIEDAD LONDINENSE, MUESTRA AQUI LA ULTIMA CREACION EN SOMBREROS FEMENINOS: EL PEQUEÑO Y ENCANTADOR "BOATER" QUE ESTA PRIMAVERA VEREMOS MUY DIFUNDIDO ENTRE LAS ELEGANTES.

La temporada de invierno en Rosario de la Frontera



Excursionistas que visitaron el pueblo El Naranjo, donde se guardan viejas reliquias religiosas.

Doña Rosa González de Sáenz Peña y su nieto, el niño de Saavedra Lamas Sáenz Peña.

Un grupo de turistas cerca de la magnífica pileta de estilo español.

El doctor José Bentolila antes de iniciar su paseo matinal.

Stas. de Escriña y Alaberu y doctores García Bes y Negri.

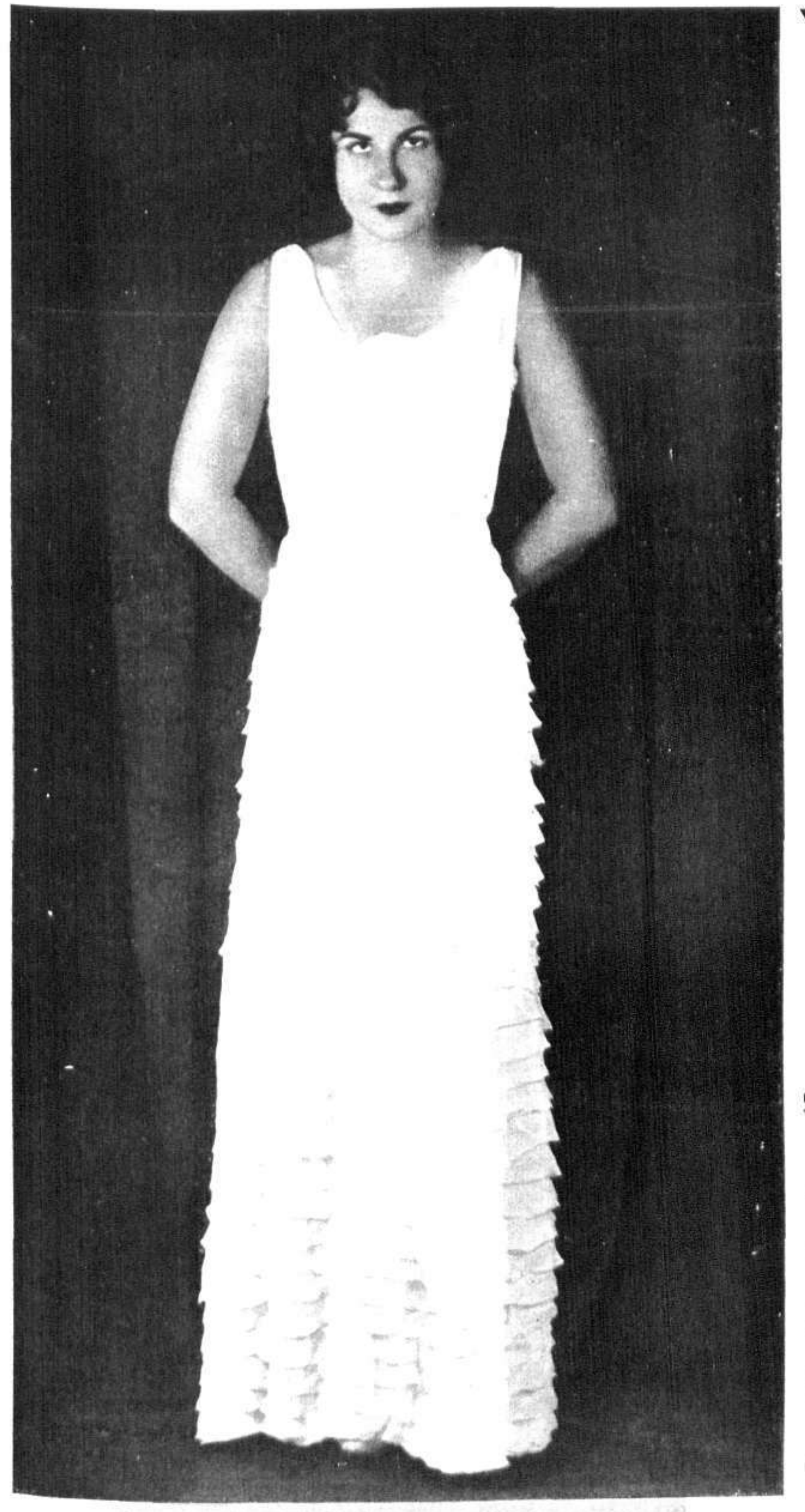
El parque de los Infantes y la capilla de las Termas Hotel.

Don Nicanor, el más baquiano de los gauchos del pago.

Fotos de Boninn

El Dr. Roberto Martínez y su esposa, doña Carlota María Luisa Castaldo.

SILUETAS FEMENINAS



CARAS Y CARETAS

SEÑORITA NOEMI MANZONI GANCEDO

FOTO LERNER

NOTAS SALIENTES

ROSARIO



Personas que asistieron al interesante concierto realizado por el compositor italiano don Adriano Lualdi, en la sala de actos de la Biblioteca Argentina.

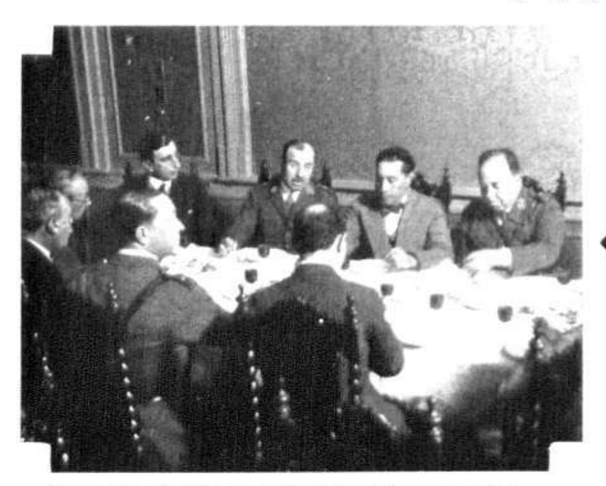


Doña Josefa R. de Fontana rodeada por sus descendientes en la fiesta íntima con que celebró el ochenta aniversario de su natalicio.



El jefe político, doctor Eduardo Paganini y demás autoridades el día que Vito Dumas hiciera la visita de cortesía a la jefatura de policía.

PARANA



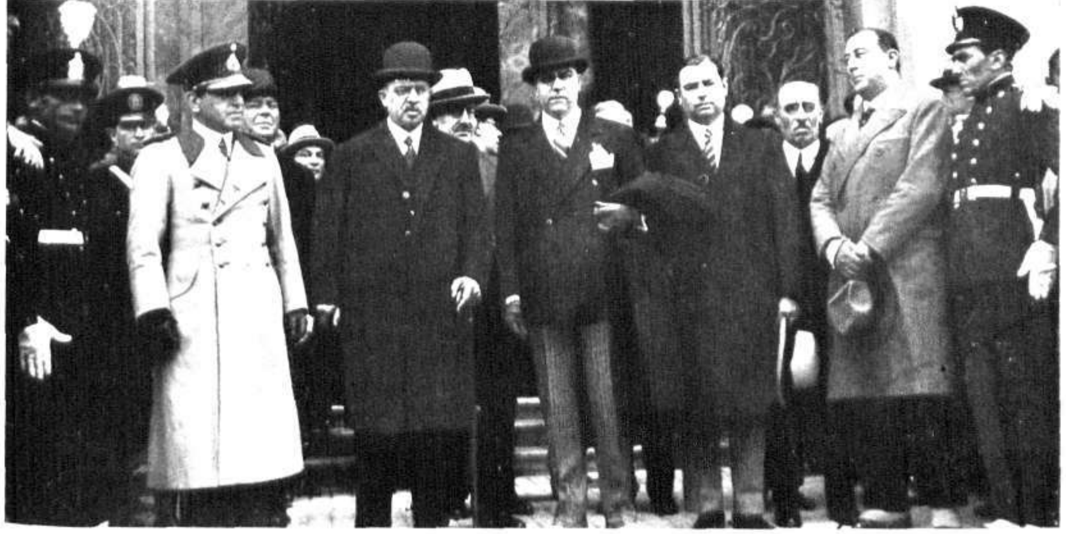
Recepción ofrecida en el Club Social por el gobernador, doctor Etchevehere, en honor del inspector general del ejército, general Martínez.



Autoridades del Club Social, el general Martínez y otras personalidades en la inauguración de la muestra pictórica del artista señor Márquez.

DEL INTERIOR

CORDOBA



El gobernador, sus ministros y demás comitiva al salir del funeral oficiado en la Catedral en memoria del ex gobernador de Córdoba, ingeniero Emilio F. Olmos.



El nuevo obispo, monseñor Buteler, rodeado por las autoridades eclesiásticas en el instante de prestar juramento.



Grupo de amistades de la señorita Inés Masjoán que pasaron a cumplimentarla con motivo de su próximo enlace.

SAN JUAN



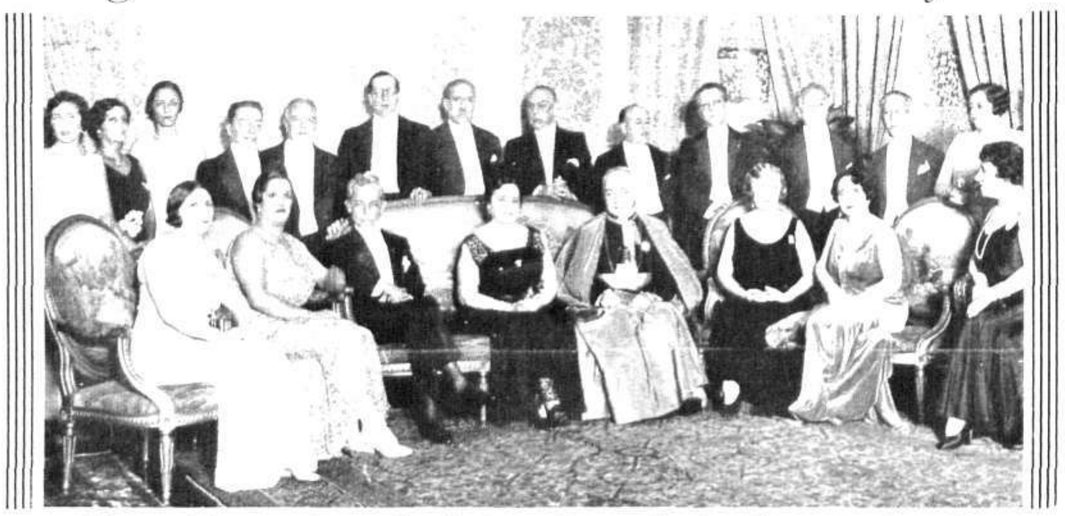
Profesoras de la escuela normal Sarmiento haciendo activa propaganda y repartiendo volantes del Empréstito Patriótico entre sus alumnos.

JUJUY



Al pie del monumento a Belgrano, el gobierno organizó un acto público de propaganda en favor del Empréstito Patriótico.

Argentinos en el extranjero



El embajador argentino en Brasil, doctor Mora y Araujo, dió en los salones de la embajada una recepción para festejar la fecha patria, a la que asistieron los representantes de Chile, Uruguay, Francia, Italia, Méjico e Inglaterra, y personalidades brasileñas residentes en Río de Janeiro.



El ministro argentino en Austria y Hungría, y diplomáticos y miembros de la colonia argentina que fueron a saludarlo con motivo de la efemérides patria.



En la ciudad de Turín, un numeroso grupo de compatriotas y de italianos vinculados a la Argentina se reunió para festejar el aniversario patrio.



Conocidas familias catalanas y miembros de la colonia argentina que asistieron al almuerzo organizado en Barcelona para festejar la fecha patria.



ESTRELLAS DE CINE

Sylvia Sidney

San Lorenzo de Almagro

▼

Equipo
de
primera división

▼



JOSE H. FOSSA (cap.)
BACK



FELIX PACHECO
BACK



JUAN M. BAIGORRIA
HALF BACK



JAIME LEMA (sub-cap.)
GUARDAVALLA



ERNESTO CLOSAS
HALF BACK



ARTURO ARRIETA
FORWARD



DIEGO GARCIA
FORWARD



JENARO CANTELLI
FORWARD



ALBERTO BELLOMO
HALF BACK



JACINTO VILLALBA
FORWARD



GABRIEL MAGAN
FORWARD

EN EL PROXIMO NUMERO PUBLICAREMOS EL EQUIPO DE ESTUDIANTES DE LA PLATA



Entredicho Diplomático Argentino Uruguayo

Un desagradable incidente, provocado por la visita del general Toranzo al crucero "Uruguay", tuvo como consecuencia la ruptura de las relaciones diplomáticas, decretada por el gobierno del país vecino. La noticia, por lo inesperada y, más aún, como luego se juzgó, por lo precipitada, causó estupor en todos nuestros círculos. Los documentos oficiales publicados con posterioridad al hecho por el gobierno argentino dieron a conocer en extenso el penoso asunto, que venía a interrumpir las cordiales y fraternas relaciones que siempre nos unieron con el Uruguay. Felizmente, ambos pueblos permanecieron serenos y confiados en la gestión de sus respectivos gobiernos, y el entredicho quedó reducido a sus proporciones lógicas: un incidente diplomático en el que sólo debían intervenir los diplomáticos. Por otra parte, el estudio sereno de los diversos antecedentes y la dilucidación completa del origen del conflicto permitieron a las autoridades llegar prontamente a las vías de un arreglo que despejó el horizonte de las relaciones entre ambas naciones hermanas. Somos, en efecto, hermanos del Uruguay, en la raza, en la historia, en las aspiraciones y en el porvenir. El anchuroso Plata no nos separa; nos une. El gobierno uruguayo debió comprenderlo así antes de tomar su extremosa medida que, a pesar de todo, no logró enfriar la tradicional amistad de los dos pueblos.



La primera actriz Nedda Francy, en su caracterización del papel de Pastora.



El protagonista de la comedia de Larreta, a cargo del primer actor Enrique De Rosas.



Domingo Sapelli, encarnando a Don Dámaso, uno de los principales personajes.

El Linyera

Primera comedia del ilustre autor de "La Gloria de Don Ramiro", doctor Enrique Larreta, estrenada con éxito en el Ateneo.



Don Gregorio tuvo un feliz intérprete en el primer actor Julio Renato.



La actriz Pilar Gómez corrió con la importante caracterización de Doña Máxima.



Evaristo, otro de los personajes, fué interpretado por Pascual Pellicciotta.

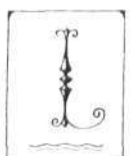


El actor Carlos Bellucci en la acertada personificación de Don Nazario.

Fotografía de "Caras y Caretas", obtenida durante uno de los vuelos sobre la Cordillera, desde otro avión.

El · misterio · de la · Cordillera

Un poderoso trimotor de la compañía Panagra desaparece llevando tres hombres de tripulación y seis pasajeros.



A desaparición del "San José" ha provocado en todos esa lucha entre el temor y la esperanza. Indicio de tragedia, porque ocurrió durante un temporal violento de nieve, es posible que sólo oculte una arriesgada aventura. De todos modos estamos frente al terror que producen los infortunios del semejante bueno, pacífico, cuya suerte merecía ser otra. Tres tripulantes y seis pasajeros, nueve hombres útiles y jóvenes se han perdido en la región andina. A la hora de escribir angustiosamente estas líneas, no hay noticias. Se les busca con actividad y riesgos, mientras ansiosamente se esperan noticias tranquilizadoras.

Ocho · opiniones · políticas · sobre · la

Nuestro redactor Carlos Ernesto Mangudo ha



¶ *Del doctor Víctor M. Molina.*

La República atraviesa momentos difíciles, tanto en lo que concierne a la política, como en lo que se refiere a su situación económico-financiera.

Debe contarse con hombres decididos y patrióticos que procuren encauzarla por el buen camino. Alvear hacía falta, y llega a tiempo.

▼ ▼ ▼



¶ *Del arquitecto Martín Noel.*

El regreso del doctor Marcelo T. de Alvear representa, ante todo, para la política argentina, la reincorporación del presidente del comité nacional de la U. C. R., de frente a los complejos problemas determinados por la profunda crisis que compromete los destinos de nuestra vida democrática.

Por mi parte, pienso que la indiscutible autoridad del ex mandatario de la República será firme resorte de la voluntad radical.

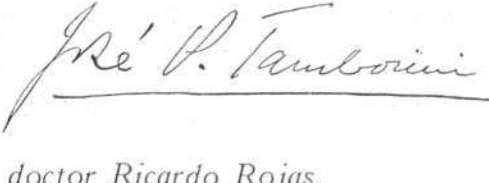
Tengo fe en su bien ganado prestigio y confío al carácter escueto de estas palabras sinceras toda la honradez de mi patriotismo.

▼ ▼ ▼



¶ *Del doctor José P. Tamborini.*

Los que conocemos la profunda fe democrática del doctor Alvear y su devoción por el radicalismo, apreciamos su llegada como un hecho auspicioso para la política argentina.



▼ ▼ ▼



¶ *Del doctor Ricardo Rojas.*

El próximo arribo de Alvear ha despertado las mismas contradictorias esperanzas que despertara su viaje anterior. Por sus antecedentes de estadista y por su generosidad de patriota, el ilustre viajero merece tales homenajes. El candidato vetado en 1931 puede haber olvidado los agravios, mas no puede haber olvidado los principios. Estamos seguros de ello los que dentro del país hemos combatido a la reacción que hizo de Alvear una de sus más conspicuas víctimas. El pueblo lo espera para desagraviarlo, porque sabe que el ex presidente regresa otra vez para servir al pueblo.

▼ ▼ ▼

llegada . del . ex . presidente . Alvear

recogido la opinión de destacadas personalidades



¶ *Del doctor Adolfo Güemes.*

El radicalismo, vibrante y unido, ha de tributar al presidente del Comité Nacional, doctor Alvear, una espontánea y entusiasta recepción con motivo de su regreso a la Patria, como exteriorización de afecto a su persona y enérgica protesta contra el inaudito abuso de poder de que fueron víctimas él y numerosos ciudadanos.

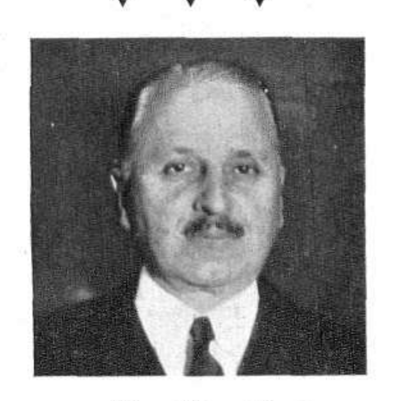
▼ ▼ ▼



¶ *Del doctor Roberto M. Ortiz.*

La reasunción por el doctor Alvear de la función activa que al frente de su partido le señaló en los momentos más difíciles la voluntad popular, ha de contribuir por su tradición, prestigio indiscutible y acendrado patriotismo en forma decisiva a la reorganización y orientación definitiva de esa gran fuerza popular, cuyo leal concurso reputo indispensable para la reconstrucción institucional, política y social que el país reclama en la hora presente.

▼ ▼ ▼



¶ *Del doctor Honorio Pueyrredón.*

Experimentaré una grande satisfacción en dar al amigo un fuerte abrazo en el seno de la Patria, después de haber vivido juntos tan largos días en el destierro.

▼ ▼ ▼



¶ *Del doctor Arturo Goyeneche.*

El próximo arribo del doctor Marcelo T. de Alvear es esperado con interés. Presidirá la reorganización y confío en absoluto será una garantía para que la U. C. Radical se reintegre democráticamente, al través de sus tradiciones y leal cumplimiento de sus principios, al servicio de las instituciones y de la paz de la República.

▼ ▼ ▼

NOTAS



La señora Dominga Nolesso, de la localidad de San Agustín, ha alcanzado el siglo de existencia en perfecto uso de todas sus facultades. En la foto se la ve con un bisnieto de tres meses.



He aquí una magnífica cabellera de un metro y veinticinco centímetros. Su propietaria es la señora Magdalena Sigot de Montalvetti, de Colonia 1º de Mayo, Entre Ríos.



Este ómnibus se introdujo en el negocio de forrajes perteneciente a la viuda de Oribe, en la avenida San Martín, causando un muerto y dos heridos.



Juan Devalle, muerto.



Juan Devalle (hijo), gravemente herido.



Gregorio Oribe, herido.

Juan Devalle y su hijo se hallaban parados en la acera cuando el ómnibus los embistió.



"Boy-scouts" pertenecientes a las compañías salesianas, efectuando una colecta a beneficio de las misiones establecidas en la Patagonia.



El señor Carrel, ciudadano norteamericano, su señora Rosario y su hijita Lilia, que fueron sorprendidos por una furiosa tormenta de nieve en la Cordillera, siendo salvados por las autoridades argentinas de Salta.

VARIAS



La gitanilla, de 12 años, que era pretendida en noviazgo por un individuo de otra tribu y que, como una nueva Helena, resultó la causante de la gran gresca ocurrida durante una fiesta, en la calle Bahía Blanca.



Esta gitana también participó en la fiesta de las tribus de la calle Bahía Blanca, que terminó desdichadamente en un episodio policial, con una acusación por robo de alhajas.



El crucero "Blas de Lezo", una de las más modernas unidades de la escuadra española, que se hundió frente al Cabo Finisterre, sin que, felizmente, hubiera pérdidas de vidas.



Ernesto Nienstedt, muerto.



Ramón Núñez, herido.



Pablo Nicolavich, demente, autor del hecho.



El agente Ramón Angeles, con el arma usada por el loco.



Roque Martínez, herido.



Manuel Dolomino, herido.

En Avellaneda, un demente se largó a la calle armado de una barra de hierro y acometió a varios transeúntes, causando un muerto y tres heridos, hasta que, finalmente, fué preso por la policía local.

La visita de los periodistas uruguayos



Don Manuel Oribe Coronel, diputado nacional y vicepresidente del Círculo de la Prensa.



Don José L. Gomensoro, presidente de la citada institución uruguaya.



Don Héctor Obes Polleri, secretario del Círculo de la Prensa, de Montevideo.

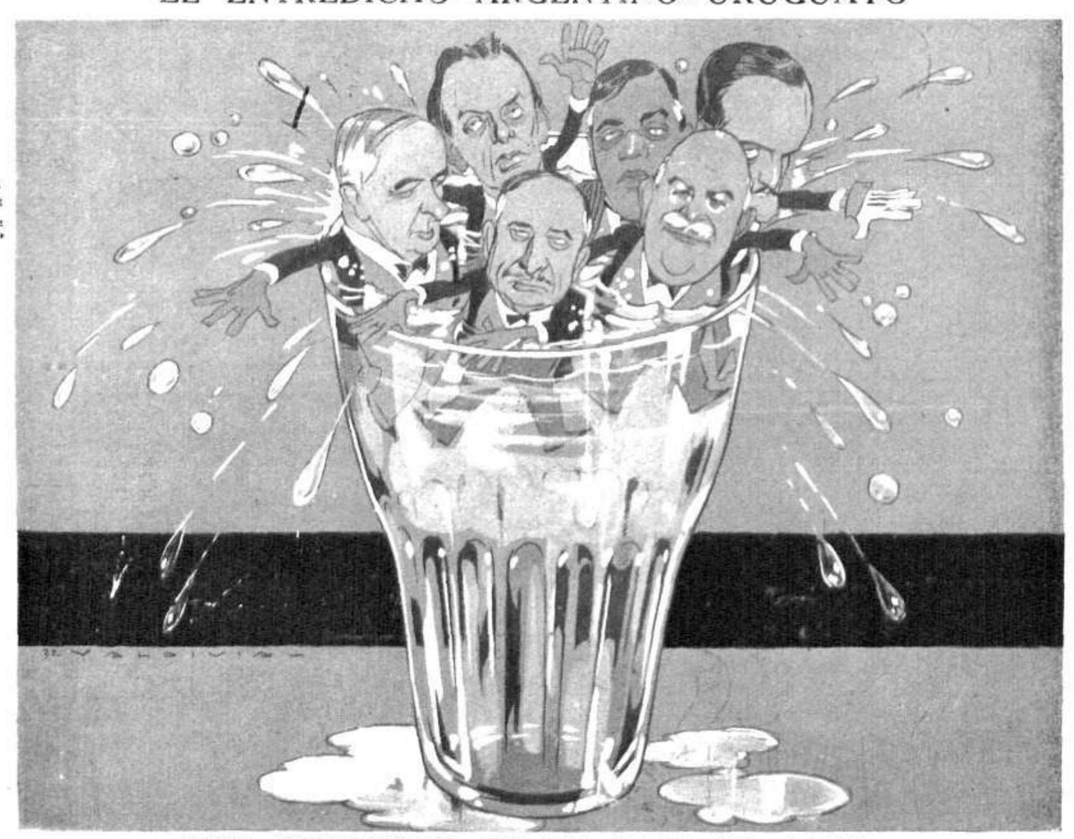


Dor. Adolfo Lanús, presidente del Círculo de la Prensa, de Buenos Aires, y miembros de la comisión, rodeando a los periodistas uruguayos durante la visita de éstos a la sede social.



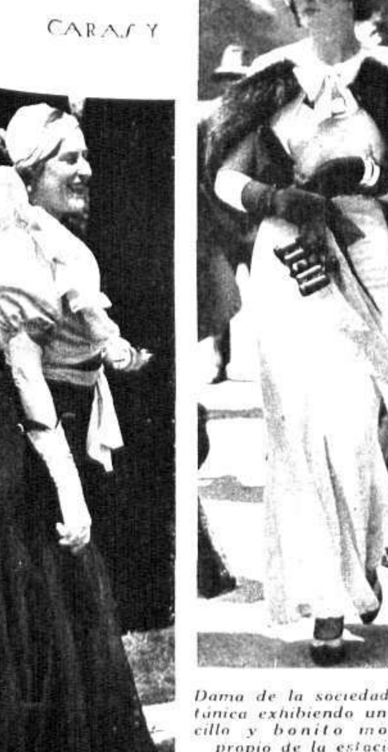
Periodistas uruguayos y argentinos que se reunieron en un almuerzo que transcurrió en un ambiente de amable camaradería y sincera confraternidad.

EL ENTREDICHO ARGENTINO - URUGUAYO



UNA TEMPESTAD EN UN VASO DE AGUA.

CARAS Y CARETAS





Tanto el vestido como la sombrilla lucen grandes flores pintadas a mano.





Dama de la sociedad británica exhibiendo un sencillo y bonito modelo propio de la estación.

Una silueta vistosa que llamó la atención en el hipódromo de Ascot al inaugurarse la temporada.



INGLATERRA

Inauguración de la temporada hípica de Ascot

Original "toilette" en blanco y negro, creación de uno de los más reputados modistos de la ciudad de Londres.

Una elegante luciendo la tradicional guirnalda hawaiana, moda que apareció por primera vez en Ascot.



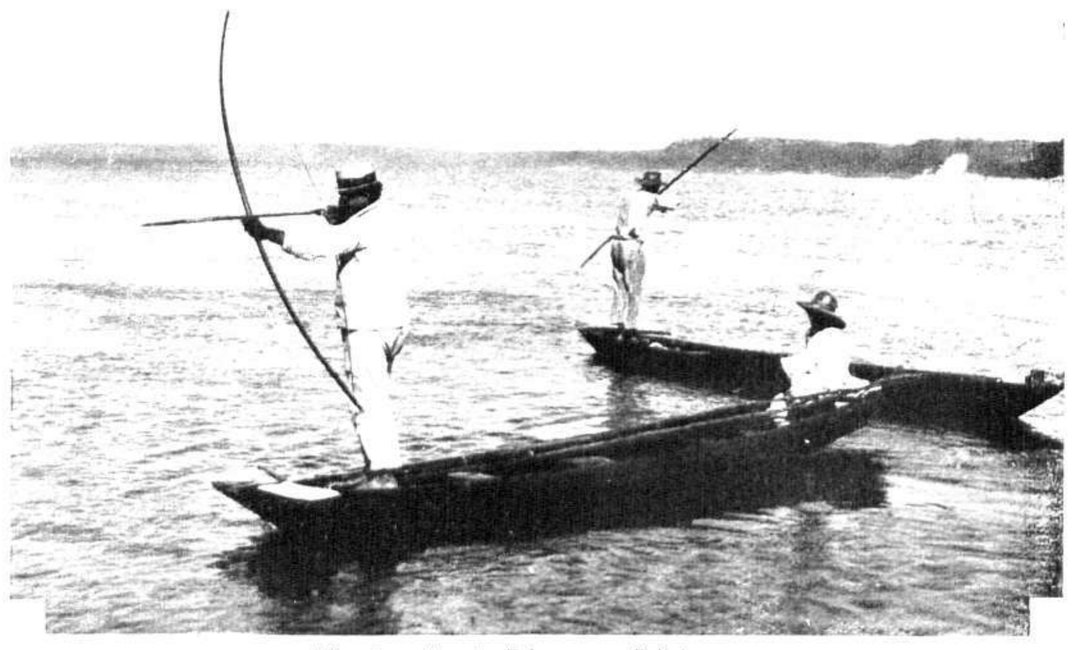
El rey y la reina de Inglaterra, el príncipe de Gales, el príncipe Jorge y la princesa real, en la inauguración oficial de la temporada hípica de Ascot.

SOBERBIO ESPECTACULO DE ESTETICA Y DISCIPLINA DEPORTIVAS

674.

¡Y son miles y miles de mujeres atletas las que atraen en Praga a esa enorme multitud que colma las gigantescas tribunas de un estadio! ¿Cuándo veremos en nuestra ciudad algo semejante?

La original pesca indígena en el río Tahuamanu



Ribereños del río Tahuamanu, Bolivia, pescando por medio de flechas. El pez asoma el lomo a flor de agua y la poderosa flecha lo hiere de muerte.



Estas enormes tortugas, que a veces pesan hasta cincuenta kilos, abundan en las aguas del río.



No es tarea fácil izar a bordo de la frágil piragua a la enorme tortuga muerta a flechazos.



Un hábil pescador de Tahumanu se dispone a dar el golpe definitivo a su presa.



Enorme pez de río de unos sesenta kilos de peso, pescado con flecha desde la canoa.



Con un grupo de oficiales, oscuro y desconocido en su propia patria, llegó el general San Martín al puerto de Buenos Aires. Había abandonado su brillante carrera en la Península; guiábale la fe más acendrada en el éxito de la causa de la Libertad, y muy pronto, por encima de otros méritos y otras influencias, el gobierno patrio supo adivinar en él al gran jefe y al abnegado patriota.

Lo ha dicho él mismo: "Yo servía en el ejército español en 1811. Veinte años de honrados servicios me habían atraído alguna consideración, sin embargo de ser americano. Supe la revolución de mi país, y al abandonar mi fortuna y mis esperanzas, sólo sentía no tener más que sacrificar al deseo de contribuir a su libertad". En verdad, en España había dado pruebas más que amplias de su bravura y de sus conocimientos militares. Tiempo hacía que bullían en su corazón más patrióticos sentimientos. La causa de la libertad estaba en América, en la tierra de origen, y hacia allí debía encaminarse. Sirvióle para ello la amistad del entonces lord Macduff, espíritu liberal y aventurero que a la sazón figuraba como general del ejército peninsular. Por su intermedio, San Martín logró llegar a Londres, donde residían unos cuantos sudamericanos que también soñaban con la libertad del continente. Entre ellos, Manuel Moreno, hermano del joven caudillo que acababa de recibir sepultura en el mar, enteróle de las magnitudes e importancia del movimiento que había estallado en Buenos Aires. Los otros eran los argentinos Alvear, Zapiola, Guido, el venezolano Andrés Bello, el mejicano Servando Teresa Mier y algunos más pertenecientes a la sociedad Lautaro.

Pocos meses más tarde, en enero de 1812, conjuntamente con Alvear, Guido, Zapiola y otros militares, embarcóse San Martín en la fragata inglesa "Jorge Canning". De todos, era el más oscuro y desvalido. No tenía otra fortuna que su acrisolada honradez y la reputación de ser un soldado tan valiente como experto. "Era — diría más tarde el mismo Alvear, en un inusitado alegato — un sujeto sin relaciones ni conocimientos en el país". Todo lo contrario podía decirse de Alvear, descendiente de nobles y mimado por la fortuna.

La fragata arribó a Buenos Aires a los cincuenta días de navegación, el 9 de marzo de 1812. Entre las noticias que traía a la capital de la revolución estaba la de la anarquía que reinaba en Cádiz, la prueba de cuyo triste estado eran las frecuentes emigraciones a Inglaterra y aun a la América septentrional. En la "Gaceta Ministerial" del 13 de aquel mismo mes se anunció igualmente que "entre otros particulares han llegado el teniente coronel de caballería don José de San Martín, primer ayudante de campo del general en jefe del ejército de la Isla, Marqués de Compigny; el capitán de infantería don Francisco Vera; el alférez de navío don José Zapiola; el capitán de milicias don Francisco Chilaver; el alférez de carabineros reales don Carlos Alvear y Balbastro; el subteniente de infantería don Antonio Arellano, y el primer teniente de guardias valonas Barón de Olembert. Estos individuos — agregábase — han venido a ofrecer sus servicios al gobierno, y han sido recibidos con la consideración que merecen por los sentimientos que protestan en obsequio de los intereses de la patria".

A poco se le encomendó la formación del primer escuadrón de granaderos a caballo.

DIBUJO DE BATLLE

· De · todo · el · mundo ·

Números trágicos



Las universidades alemanas tienen actualmente 125.000 estudiantes (22.000 son mujeres). Hay posibilidad de ocupación sólo para 80.000 diplomados, y es el caso que el número de los diplomados asciende hoy a 150.000. De éstos, 70.000 — médicos, ingenieros, abogados, etc. — no tienen trabajo y carecen aún de recursos para comer. Se calcula que para 1934 los universitarios sin trabajo sumarán de 120.000 a 140.000.

▼ ▼ ▼

Plumas en el sombrero



La tímida resurrección de la moda de usar plumas para adornar los sombreros de señora alarma a los naturalistas y a la gente de buen corazón que prevé la persecución cruel y acaso el exterminio de alguna especie alada. La garza blanca, por ejemplo, tiene sus bellísimas plumas ("aigrettes") en la época en que incuba. Se la mata entonces y se condena a los pichones a morir de hambre. En el Platensee, de Hungría, hay algunas parejas de garzas que deben ser custodiadas por guardianes armados para librarlas de la codicia del público.

▼ ▼ ▼

Hablar en chino



Cuando decimos que una cosa incomprensible nos resulta como hablada en chino no sospechamos la extremada verdad de la comparación. Sólo el diablo sabe cómo se entienden los celestes, pero seguramente ignora cómo se podrá traducir sin caprichosas interpretaciones el chino a un idioma europeo. Baste decir que hay 306 palabras de distinto significado que se pronuncian de igual manera: "i"; 247, también diferentes, que se pronuncian "ki"; 200 que se pronuncian "ci", etc., etc.

▼ ▼ ▼

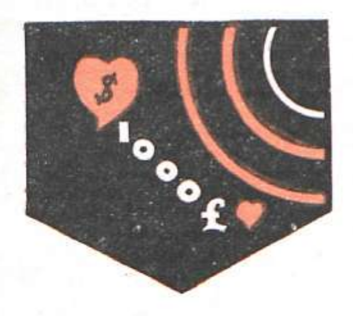
La ciudad de las iglesias



La ciudad que tiene, en proporción al número de sus habitantes, mayor número de locales para celebración de cultos religiosos no está en el Tibet ni en la India. No es una muy católica ciudad española o sudamericana. Es Londres, donde los diferentes credos, las numerosas sectas que representan a las creencias religiosas de todo el mundo civilizado, disponen de cuarenta y siete iglesias, templos, capillas o lugares de culto, por cada diez mil habitantes.

▼ ▼ ▼

Las casamenteras



Recientes publicaciones, que no han causado escándalo porque el asunto era conocido, afirman que hay en Londres damas de brillante figuración social que tienen por profesión permanente la de concertar matrimonios entre nobles arruinados y herederas de millonarios. Sus "buenos oficios" operan sobre una base estrictamente comercial. La casamentera propone a los interesados una lista de candidatos. La tarifa de sus gestiones depende de la importancia del título o de la situación económica de la prometida, pero no baja de mil libras esterlinas.

▼ ▼ ▼

DIBUJOS DE CABALLÉ

Adivina, adivinador

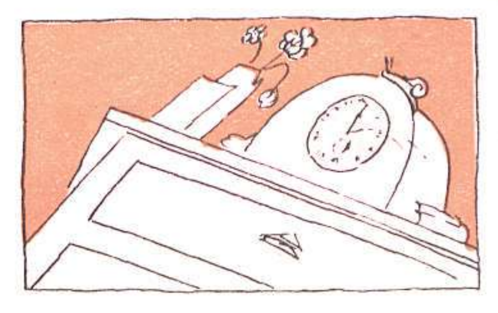


EL LIBRO

Tengo gran copia de razones, y de voces, y a pesar de tanto mérito, me venden a precio bajo y despreciable. Enseño, siendo un ignorante, y aunque mudo, soy creído por mi palabra; sé sin saber nada; víctima inocente, soy quemado muchas veces por hombres pensadores, aun sin tener conciencia de mi delito; vístome de despojos y soy aprisionado con cadenas de metal, siendo al fin alimento de polilla y de otros diminutos animales.



MONOS DE DANERO



ACERTIJOS

Un cántaro lleno,
¿de qué pesa menos?...
...*De agujeros.*

Una pata con dos pies,
¿qué cosa es?...
...*La hembra del pato.*

Más alto que un pino,
y pesa menos que un cómico...
...*El humo.*

Una vieja muy arrugadita,
y en la mano una tranquita...
...*La pasa.*

Taleguita remendada,
y sin ninguna puntada...
...*La piña.*

Tamaño como una nuez,
sube al monte, y no tiene
pies...
...*El caracol.*

Tamaño como un pepino,
y tiene barbas de capuchino...
...*La mazorca.*

Anchas damas en un corral,
todas lloran a la par...
...*Las tejas.*

Fuí al monte, pude cortar
y no pude rajar...
...*Los cabellos.*

Alto vive y alto mora,
en él se cree, mas no se
adora...
...*El reloj.*

Cien damas en un camino
y no hacen polvo ni remolino...
...*Las hormigas.*

¿A quién se debe matar
como obra de caridad?...
...*Al hambre.*

INTERROGATORIO



—¿Cuál es el medio más seguro para destruir las ratas?
—Multiplicar el número de gatos.

—¿Cuáles son las cuatro letras que más famosa han hecho a Andalucía?
—A. C. I. T.

—¿Qué hay después de los cielos?
—El "santificado"... en el Padrenuestro.

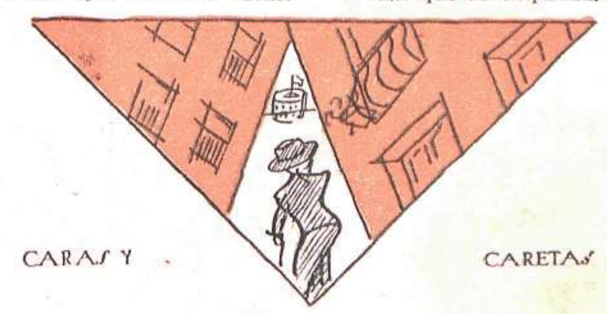
—¿En qué se parece un viernes a un martes?
—En que tiene 24 horas.

—¿Cuál es el remedio para no romper los zapatos?
—Usar botas.

—¿Por qué hacen las cocinas dentro de las casas?
—Porque no van a hacer las casas dentro de las cocinas.

—¿Qué duele más que un palo?
—Dos.

—¿En qué se parecen los testarudos a los relojes?
—En que se empeñan.





Detalles, telas y adornos en los trajes de novia

TENDENCIAS. — Los trajes de novia siguen muy de cerca las características de la moda de 1932. Se advierte en las colecciones que estas "toilettes" se ciñen a las caderas modelando la silueta, mientras que la cola, partiendo de la falda, subraya la impresión majestuosa del conjunto. Los cortes adornan dando una nota de elegancia indiscutible, al igual que los "godets" y los "drapées". En algunos modelos obsérvase que las mangas son estrechas y ajustadas.

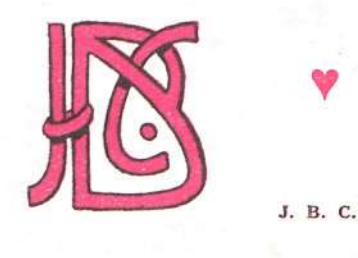
TELAS. — El satén es el elegido, eterno compañero inseparable de estas creaciones. También el crep "marrocain", la "faya", el "chiffon", "georgette", "romain" y muaré son de los más usados, pero el brillo del satén y su incomparable blancura son insustituíbles. El terciopelo "chiffon" ha invadido también los dominios de la moda nupcial, y algunas elegantes lo prefieren.



VELOS Y RAMOS. — El tul resulta insuperable para realzar el óvalo del rostro, y de ahí que se lo haya consagrado como complemento adorable de la ceremonia nupcial, pues su vaporosidad rodea a la novia de un nimbo blanco encantador. En algunas colecciones se ven, asimismo, velos de encaje de Venecia o Irlanda.

En cuanto a los ramos, se los prefiere confeccionados con flores sencillas como ser rosas, mouguets o lises. No nos cansaremos nunca de señalar la importancia que tiene el buscar los detalles de las "toilettes" en consonancia con la idiosincrasia personal de cada una. No hay duda alguna que no será de iguales efectos un mismo modelo colocado en una silueta aniñada que en otra alta y gruesa. Induda-

MONOGRAMAS



J. B. C.



H. O.

blemente que debemos extraer de lo que nos brinda la moda todo aquello que se aviene con nuestra personalidad. Varias lectoras nos han preguntado también si con los trajes nupciales pueden llevarse alhajas. Creemos, por nuestra parte, que la sencillez es imprescindible en estos casos, y por eso es mejor preferir un collar de perlas, un discreto prendedor o un clips de brillantes, a lo sumo. Un examen a los modelos que ilustran estas páginas dará a nuestras lectoras una más perfecta idea de lo que exponemos líneas más atrás

El primero es un traje de desposada de líneas sumamente armoniosas y finas. Está concebido en crep satén rosa pálido. La falda ostenta unos bonitos cortes de donde parte la gran cola. El escote va drapeado y el velo, de tul, va decorado por unas pequeñas rosas a los costados de la cabeza.

No menos elegante se nos presenta el segundo modelo ideado en terciopelo chiffón ostentando unos ligeros drapeados que constituyen su principal adorno. Un "bouquet" de rosas añade un encanto indiscutible al modelo. Va adornado con cintas que caen graciosamente.

Y he ahí, por último, nuestra tercera creación, cuyas líneas esbeltas se prestan para cualquier silueta. Está realizado en muaré y nos muestra su escote redondo, novedosos cortes que ciñen las caderas y que caen finalmente en graciosos godéts que forman una larguísima cola. El velo es de tul ilusión.



Páginas olvidadas

Rosa de mármol

por

José López de Maturana

Esta poesía fué publicada en "Caras y Caretas" el 29 de noviembre de 1902

Te asemejas a olímpica estatua,
creación de un artífice griego;
son un mago prodigio tus formas
que infunden asombros al numen estético.
Tienes una arrogancia infinita,
son tus ojos tan grandes, tan bellos,
que parecen lucientes estrellas,
lucientes estrellas caídas del cielo.

Se diría que hubieses nacido
para ser un imán del Deseo,
que, cual sátiro, en honda impotencia.
con ávidos ojos te mira perplejo.
Y a pesar de tu rostro divino,
y a pesar de tu mórbido seno,
y a pesar de tus muchos encantos
parece que tengas el alma de hielo.

¡Oh, armonía suprema del todo,
que no puede imprimirse al pentélico!
Eres, ya que jamás en tu esencia
se anima la savia de algún sentimiento:
lo que fuera la flor sin perfumes,
lo que fuera sin astros el cielo,
lo que fuera sin cuerdas la lira
y el cóndor sin alas y el campo sin riego.

Como un gris horizonte de otoño,
como un largo, profundo bostezo
que en obscura caverna exhalase
la enorme garganta sin voz del silencio,
debe ser, en su inercia de polo,
vibrará, con sonámbulo tedio,
de tu espíritu inerme la esfinge,
cual vibra al golpearse la caja de un muerto.

Aun no sientes temblar en tu fondo
del lirismo el acorde soberbio,
la triunfal rotación de esa estrella
más fúlgida acaso que el sol del cerebro.
Aun no has visto lucir, en tu noche,
de la luz microcósmica el genio,
que en la flora moral se dilata
cual polen fecundo que engendra universos.

Tú eres una abstracción de la vida.
Vida, quiere decir sentimiento;
sin un soplo de amor, no es posible:
tú alientas y tienes el alma de hielo...
Ya verás, cuando llegue el instante
en que te haga saber su misterio
y acaricien tu nítida frente
sus manos de arcángel como alas de fuego.



Ya verás... Y levanta, entre tanto,
de su tumba a tu espíritu muerto,
que es más triste esa muerte del alma
que aquella que dicen la muerte del cuerpo.
No le des a tu vida esa cárcel;
si no puedes amar, odia al menos;
siente, sé primavera, palpita:
¡no seas estatua, no seas invierno!



José López de Maturana

LOS CUENTOS DEL TIO

El hábil fabricante de monedas de veinte cts.

Un kilo de estaño, cincuenta gramos de polvo misterioso y, como consecuencia "lógica", un kilo de nuevecitas monedas, de circulación corriente, capaces de seducir al más incrédulo.

Por ERNESTO E. DE LA FUENTE



En una de nuestras visitas a la sección Investigaciones de la Policía de la Capital, con el santo propósito de obtener — si Dios quiere — algún tema para un "nuevo" cuento del tío, nos fué dado observar en una de las oficinas de Defraudaciones y Estafas un curioso e interesante aparatito.

Es decir, más que "aparatito", bien merecería la designación de "aparato", dada su solidez, su aspecto complicado y hasta la severidad que aparentaba a primera vista...

—¿Y eso qué es, comisario? — preguntamos al funcionario que se encontraba en nuestra compañía.

—Un aparato destinado a la fabricación de monedas de "níquel", pero sin usar ese metal, de por sí caro y que haría financieramente irrealizable toda falsificación.

—¿Entonces?

—Obsérvelo usted bien.

Ochenta centímetros de base, en sus dos frentes, y sesenta centímetros de alto. En un extremo, un cierre solidísimo, casi hermético; debajo, un enchufe eléctrico amplio y resistente; toda la caja de chapa gruesa de cobre reluciente. A un costado, un orificio para la salida de monedas; arriba, dos ruedas de níquel, que coronan un grueso tornillo sinfín, que entra en la caja, y, finalmente, una cavidad para meter las materias primas.

El inventor, que fué el alemán David Knogeven, agotó su ingenio en el afán de lograr la construcción de un aparato de efecto visual y con un mecanismo interno que permitiera la salida de monedas, una a una.

Dispuesto a venderlo, se puso en campaña, allá por agosto de 1916, y después de recorrer muchos supuestos candidatos, dió con un comerciante italiano poseedor de una sólida situación. Relatado que le hubo la magnífica realización de su invento y su utilidad indiscutible, le invitó a concurrir a su casa donde le haría "demostraciones prácticas".

Una vez en ella y con el sigilo que es primer aspecto de esta clase de negocios, le explicó teóricamente todo el mecanismo. El había logrado no solamente "convertir en níquel" el plomo, mediante una aleación rápida con un polvo de fácil y poco costosa adquisición, sino también la acuñación instantánea de monedas de veinte centavos, con el mismo peso, sonido y aspecto de las legítimas. Con sólo sesenta centavos se lograba más de veinte pesos de monedas, en menos de diez minutos.

—Usted es un hombre inteligente... ¡Quién pudiera poseer ese cerebro creador!... — dijo el italiano, restregándose las manos.

—¿Quiere ver usted el experimento prácticamente? — dijo entonces el inventor, realmente satisfecho, y como la respuesta fuera afirmativa, puso manos a la obra.

Primero puso varias barritas de plomo en el orificio superior, encima vertió cien gramos de un polvo blanco y de inmediato colocó el enchufe. Levantó una de las ruedas, cuyo tornillo sinfín entraba en el aparato y miró el reloj. A los cinco minutos todo el aparato producía un calor intensísimo. Miraron ambos por el orificio y se observó todo el líquido derretido. Se procedió a revolver el polvo con aquel y a los cinco minutos dijo:

—Ya está todo listo... ¿Quiere que empecemos a fabricar las monedas?...

—Como no, señor. De inmediato.

El hombre movió la otra rueda, apretó un botón, hizo girar la segunda rueda, volvió a apretar el botón y, por el orificio, salió una moneda de veinte centavos, brillante, hermosa y tan caliente que era imposible tomarla en la mano. Después siguió su labor. Una, dos, tres, cuatro, veinte monedas, todas igualitas y perfectas. Cuando se enfriaron, se las comparó con otras legítimas. Eran idénticas en sonido, aspecto, etc.

Ambos salieron a la calle. El fabricante hizo muchas compras y en todas partes eran recibidas sin el menor peligro para el circulador.

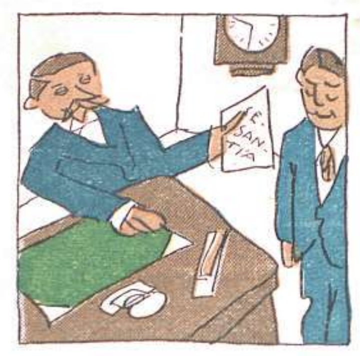
La capacidad de producción podía ser de doscientos pesos diarios en pocas horas hábiles. Knovegen logró pleno éxito, y al día siguiente vendió su máquina en seis mil pesos, después de muchas demostraciones prácticas de parte del comprador.

Cuando éste quiso efectuar la fabricación por su cuenta, no pudo hacer nada. El plomo se quedaba "en plomo derretido" y no había nada que hacer. Recién dos meses después hizo la denuncia, disfrazada, para evitar cualquier complicación personal, y se comprobó que las monedas que salían eran legítimas, colocadas previamente, y que se calentaban lógicamente por efecto del calor que una resistencia eléctrica provocaba en el interior del aparato, derritiendo el plomo al mismo tiempo.

Lo cierto es que Knogeven no pudo ser detenido y que su cuento obtuvo el más completo de los éxitos.

DIBUJO DE FABER

Refranes Ilustrados



La justicia muy severa
Suele rayar en crueldad.



La palabra es lo primero,
Lo segundo es la amistad.



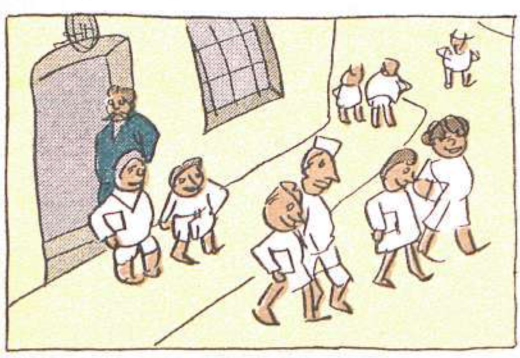
Siempre es bueno tener
Compañeros de amargura.



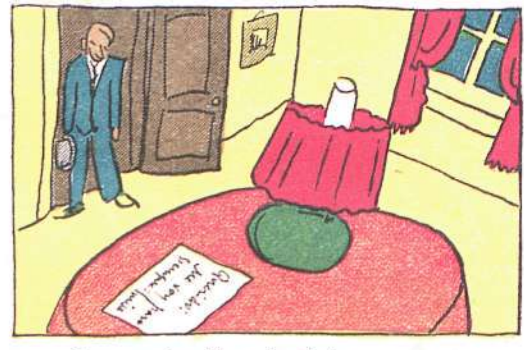
Pues el hombre alegra al hombre,
y al hablar consuela al triste.



Quien ha vivido encerrado,
Poco tiene que contar.



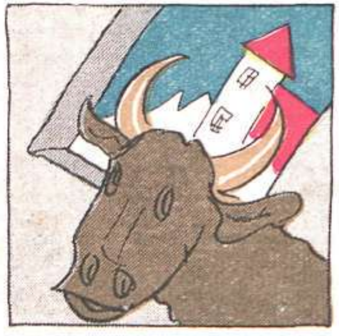
Se dispersan como cuentas
Cuando se corta el rosario.



Con razón dice el refrán
Que lo bueno dura poco.



Siempre es bueno tener
Palenque ande rascarse.



La vaca que más rumea
Es la que da mejor leche.

A mí me gusta mojarme
Por afuera y por adentro.

MONOS DE DANERO

Del teatro al convento

Cierta joven actriz, que había trabajado recientemente desempeñando el papel principal en una pieza que sucedía en un claustro de monjas dominicas, acaba de entrar en el convento. La historia ha hecho poco ruido en París, donde hay tantos ruidos más sonoros; pero es interesante.

No hay duda de que no es por las bambalinas por donde se debe pasar ni por donde se suele acceder al convento. Pero no quiere ello decir que haya antinomía entre el amor del teatro y el de la religión.

¿Sábese que el teatro tuvo sus mártires de la fe? Bajo el reinado de Diocleciano hubo en Roma un actor que se llamaba Genest. El público fué sorprendido un día al verlo interrumpir de pronto su papel y puéstose a rezar. Recién convertido al Cristianismo, Genest no había encontrado nada mejor que proclamar su fe desde lo alto de las tablas escénicas. Desgraciadamente para él, Diocleciano, a quien no agradaban esos intermedios o entreactos, lo hizo capturar y decapitar, sin forma alguna de juicio.

Genest fué canonizado, y el autor Rotrou, en el siglo XVII, puso la aventura en tragedia teatral.

Hay aún en "la leyenda dorada" dos otros comediantes que tuvieron la misma suerte que Genest: el uno llamábase Porfirio; el otro, Ardelión. Hay también una Santa Pelagia, que siendo actriz en Antioquía, oyó un sermón del obispo de Heliópolis, y tocada de gracia, entró en el monasterio.

En cuanto a conversiones de gentes de teatro, producidas en tiempos modernos, son muy numerosas. No hace muchos meses una prestigiosa actriz de la Comedia Francesa, la señorita Hautin, sacrificaba deliberadamente a las delicias de la vida monacal sus esperanzas y sus glorias escénicas.

En el siglo XVII, llamado por algunos "siglo de la incredulidad", muchas fueron las actrices que profesaron. La más célebre fué María Juana Gauthier. Locamente enamorada del actor Dufresne, que no le correspondía, ardió de pronto en amor místico. Una amiga fué a visitarla cierta vez, y la antigua comediante expresó su pesar por "no haber entrado mucho antes en el convento".



El cliente. — La primera vez que me he abrochado el saco ha estallado por detrás.
El sastre. — Eso le demostrará a usted lo bien que cosemos los botones.

(De *Le Rire*, París).

Progresos de la electricidad

Una de las desventajas de la corriente alterna consistía antes en que era imposible hacer funcionar con ella motores, y sólo después de haber inventado Ferraris el sistema polifásico y mejorado Dorbrowolski, Tesla, Haselwander y Brown la construcción de los motores correspondientes, se poseían las bases para la trasmisión económica a gran distancia.

La primera instalación construida, basándose en este último sistema, era la montada entre Lauffen del Neckar y Hielbronn (5000 voltios, 120 km.)

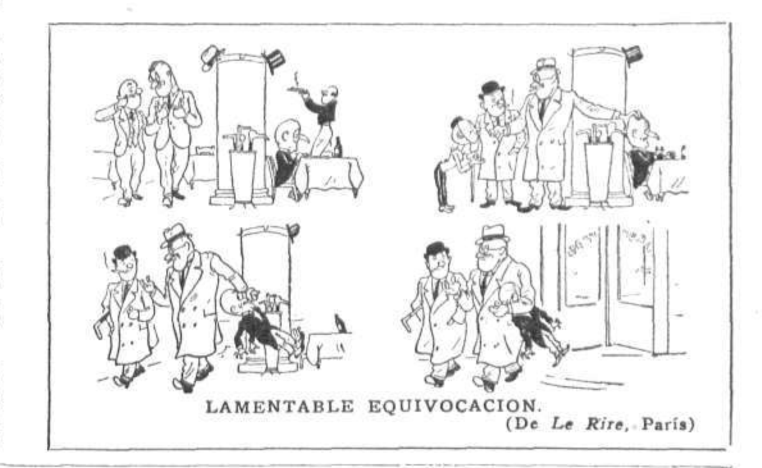
Sin embargo, como primera instalación trifásica de trasmisión de energía a gran distancia, puede considerarse la montada entre Lauffen y la Exposición de Francfort del Main, proyectada por el conferenciante y destinada a trasmitir 235 CV. de vapor (25.000 voltios, 178 km.) Según las mediciones efectuadas, se obtuvo un rendimiento de 75 %.

Los norteamericanos continuaron aumentando cada vez más las tensiones de trasmisión y lograron alcanzar tensiones de 100.000 y hasta 220.00 voltios.

En 1905, se construyó en Alemania la primera línea de 50.000 volts (53 km.) y, en 1912, una de 100.000 voltios (50 km.) Con la misma tensión funciona la línea aérea construída en 1918 entre los yacimientos de lignito de Alemania central y la ciudad de Berlín. Igual tensión se utiliza en la gran red de Baviera (Bayernwerk), cuya construcción sólo fué posible con las bobinas Petersen de puesta a tierra.

Recientemente se ha inaugurado la línea de trasmisión de 700 km. de longitud, destinada a llevar 1.000.000 de kilovatios de las centrales hidroeléctricas de los Alpes austriacos a la ciudad de Colonia, y que actualmente funciona con una tensión de 220.000 voltios, pero que está dispuesta para aumentar esta tensión a 380.000.

La experiencia de que hoy en día disponen los ingenieros permitiría distribuir energía eléctrica por toda Europa, entre Oslo y Roma, entre Lisboa y Rostov, del Don, aunque para lograrlo será necesario vencer muchas dificultades técnicas y otras todavía muchísimo mayores, de orden político y económico.

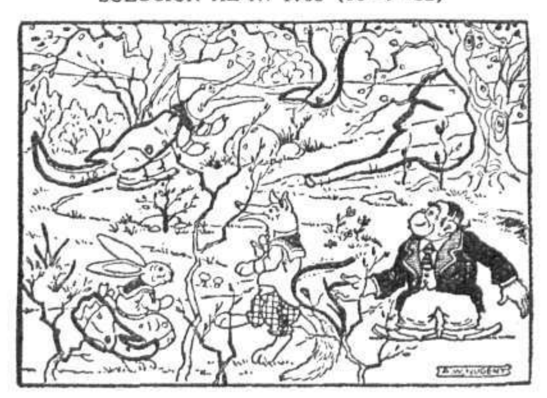


LAMENTABLE EQUIVOCACION.
(De *Le Rire*, París)

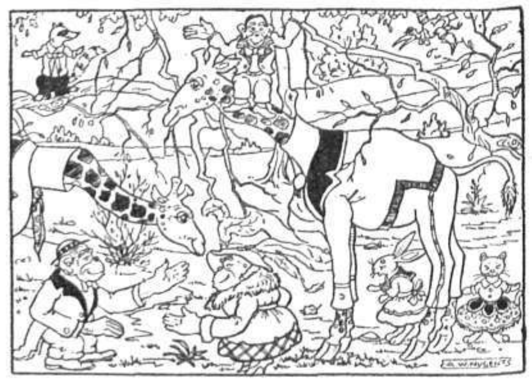
AMENIDADES

BUSQUE USTED, SI ES PERSPICAZ

SOLUCION AL Nº 1763 (16 - 7 - 32)



Los dos patos, la cabra, el elefante y el águila, están marcados con líneas gruesas.



Dos focas y una tortuga faltan en esta reunión. ¿Dónde están?

El tomate y el gas

La vulgar planta de tomate es a tal punto sensible a los gases asfixiantes, que se considera buena precaución la de tener una en los locales donde se utiliza gas de alumbrado. Si hay en el ambiente vestigios de gas en proporción aun imperceptible para los sentidos de una persona, las hojas de la planta de tomate decaen al instante, como marchitas, y su aspecto puede ser oportuna advertencia del peligro originado por un escape de gas.

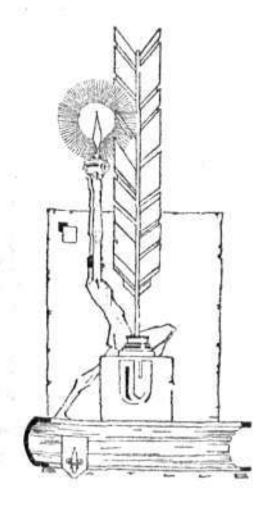
Ojos asegurados

Hay pianistas que aseguran sus manos y bailarines que aseguran sus piernas. Ahora, la sociedad fotográfica de Berlín reclama para los artistas de cine un seguro contra las enfermedades de los ojos.

En efecto, los actores de cine están expuestos en los estudios donde trabajan a luces intensas, cuyos rayos ultravioleta ejercen sobre la retina una acción nociva que puede llegar a producir la ceguera.

Considerando que esto es una enfermedad profesional, la asociación citada pide que se aseguren los ojos todos los artistas que trabajan en el cinematógrafo.

—¡Tomá Seneguina, y dejate de toser!



Album poético de "Caras y Caretas"

Acerca de una perla

Esta perla diáfana que pende
Sobre tu pecho, linda criatura,
Como gota de leche o nieve pura,
Y con tu rostro en el candor contiende;

Donde el Indico río desemboca
Al mar, en dura concha aprisionada,
Y entre corales y algas olvidada,
Oyó del viento la pelea loca;

Oyó la onda alzarse y la tormenta,
Que, de una en otra playa al estallar,
Al navegante intrépido atormenta.

Otras borrascas van, niña, a albergar
Dentro del corazón, en el que alienta
Un sueño a veces más infiel que el mar.

Santiago Zanella
1820 - 1888

¡No verte más!

¡No verte más! Morir en cruz clavado
Entre el cielo y la tierra o de una fiera
Presa ser en el circo prefiriera
¡Que no verte ya más!

¡No verte más! Sentir en el azur
De los sueños el canto, y de los días
Claros la esencia de hondas alegrías,
¡Y no verte ya más!

¡No verte más! Tender, tender los brazos
Hacia ti, hacia ti; siempre llamarte;
Con un amor ultraterreno amarte,
¡Y no verte ya más!

Juan Camerana
1845 - 1905

Por un cuadro de Felipe Agrícola representando la hija del poeta

Más la contemplo y más me atrae aquella
Tela admirable, y mi alma, que suspira
Ante la prenda de su amor, delira
Por poder en la voz reconocella.

Y corro a veces a abrazarla, y ella
No mueve el labio, mas los ojos gira
Dichosos hacia mí, y me dice: Mira,
¡Oh, padre de mi amor, mira qué bella!

Hija, respondo; en tu fulgor sereno
Veo sonreír tu imagen rediviva,
Cual nunca en tela alguna revivió.

Mas otra imagen tuya veo más viva
—¡Yo solamente! — y es la que en el seno
El Amor a tu padre le esculpió.

Vicente Monti
1754 - 1828

Cuando caigan las hojas

Cuando caigan las hojas y tú vayas
En busca de mi cruz al campo santo,
La encontrarás en un rincón humilde,
De flores rodeada por un manto.

Las que hayan de mi pecho florecido
Para tu blonda cabellera elige...
Serán los cantos que escribir no supe...
Las palabras de amor que no te dije...

Lorenzo Stecchetti
1845



Nº 1
Frase comprimida, por Juan Carlos Rodríguez (Bahía Blanca)

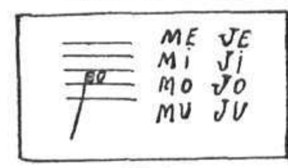
MES	MENAS
MIS	MENES
MOS	MENIS
MUS	MENUS

Nº 2
Logogrifo-geroglífico, por Héctor F. Viglione

PRONOMBRE
PRONOMBRE
PRONOMBRE

591237684

Nº 3
Expresión vulgar comprimida, por "Afar" (Quiroga, F. C. O.)



Nº 4
Logogrifo-jeroglífico, por "Moro" (V. Ballester, F.C.C.A)

HEROE GRIEGO

5 4 3 1 2

Nº 5
Comprimido, por Julio Haddi (Moreno, F. C. O.)

N POETA

Nº 6
Frase hecha, por Roque A. Deluca (Ciudad)



Concurso de julio. — Se reciben soluciones hasta el 15 de agosto próximo inclusive.

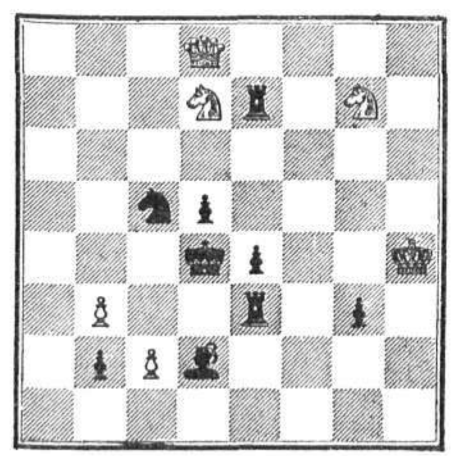
Véanse las bases en el *primer número de cada mes* (con premios).

CONCURSO DE PASATIEMPOS
JULIO DE 1932
CUPON Nº 1764

AJEDREZ

Problema Nº 145, por el Dr. S. COLD

NEGRAS: 9 PIEZAS



BLANCAS: 6 PIEZAS
(TOTAL: 15 PIEZAS)

JUEGAN LAS BLANCAS Y DAN JAQUE MATE EN DOS JUGADAS

SOLUCION AL PROBLEMA Nº 144:

D 2 T D

Los más notables torneos en Europa a fines del año pasado, por A. AUBRACH.

En los dominios del ajedrez, el final del año 1931 se caracterizó por una actividad de elevado nivel que dió margen a torneos muy interesantes. Citaremos los cuatro más notables de estos torneos: 1º El llamado Congreso anual de Hastings, en Inglaterra, que comprendió una decena de concursos, el más importante de los cuales, el "Premier Tournament", alcanza siempre un carácter internacional. 2º El torneo de Navidad, de Rotterdam, en Holanda, organizado por la Federación de Ajedrez, de dicha ciudad, que acaba de fundarse. 3º El campeonato de Berlín, donde tomaron parte 11 jugadores de primera fila. 4º El campeonato de París, cuyo desarrollo duró un par de meses, pues sólo podían realizarse partidas dos veces por semana.

El torneo de Navidad de Rotterdam parece que se disputará anualmente, viniendo a ser así, en cierto modo, una competencia rival del congreso de Hastings. En cuanto a los campeonatos de Berlín y de París, tuvieron características distintas, siendo el primero de carácter puramente nacional, y mientras que el segundo constituyó un concurso internacional, pues la mayoría de los competidores no eran franceses.

Daremos una breve síntesis en el próximo número de algunas de las competencias citadas.

CORREO

A varios. — Un tratado sobre el juego de damas se puede obtener en cualquier buena librería de esta capital o ciudades importantes del interior.

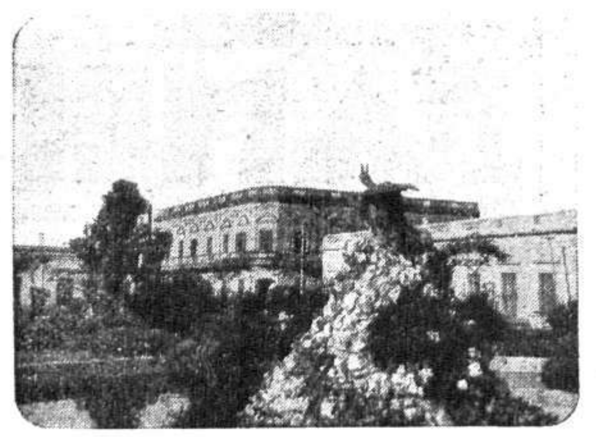
A Enrique Lima, Rosario. — No se envía a las olimpíadas delegación de ajedrecistas. No estamos seguros de si se ha incluído en ella el ajedrez.

Centenario de la ciudad de Mercedes (Corrientes)

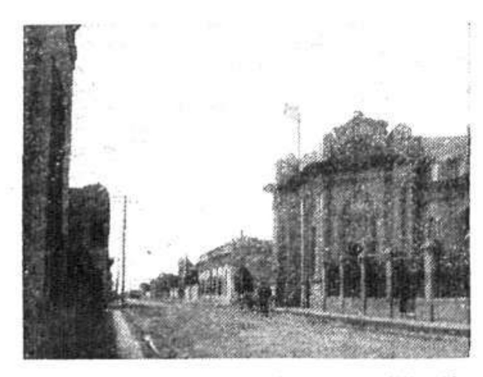
Aspectos edilicios



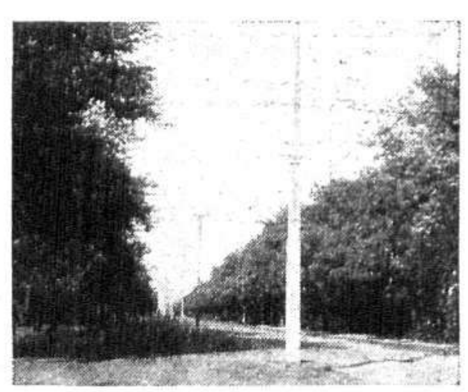
Un aspecto moderno de la calle Juan Pujol de la ciudad correntina, que festejó con lucidos actos públicos el centenario de su fundación.



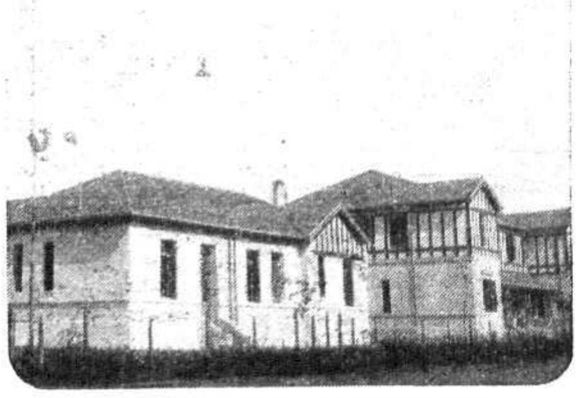
Detalle de la plaza 25 de Mayo, sitio donde se efectúan interesantes reuniones sociales.



En la calle San Martín abunda la edificación moderna; en la foto se ve un aspecto central de ella.



La hermosa avenida Joaquín Madariaga presenta rincones verdaderamente agradables y hermosos.



El hospital Las Mercedes cuenta con instalaciones modernas que hacen honor a la progresista ciudad.

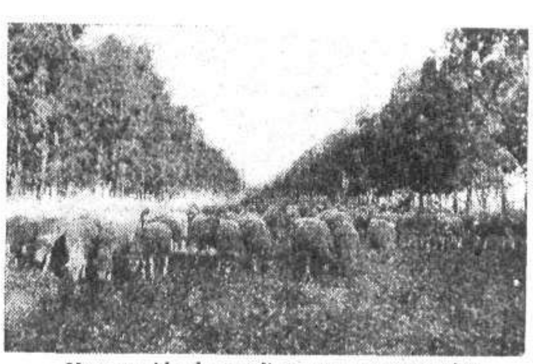
AGRICULTURA

FORESTALES EXOTICOS ACRIOLLADOS: EL EUCALIPTO

Por HUGO MIATELLO

De las diversas esencias forestales exóticas que adornan y embellecen nuestras pampas, el eucalipto es, indudablemente, la más conocida e importante. No hay estancia o establecimiento agrícola o ganadero, y en cualquier provincia o territorio del país, donde no se haya propagado a difundido. La estancia señorial, la cabaña, el puesto o la simple portada, se denuncian desde lejos al viajero errante o turista por sus plantaciones tupidas y elevadas, que dibujan, sobre el nítido fondo azulado del cielo, sus bordes verdosos y redondeantes. Y en efecto, de las especies importadas es quizás la más antigua, tanto como en Europa, pues en Francia se introdujo en 1854, en Norteamérica en 1856 y en la Argentina fué en 1857, por obra, según se cree, de Sarmiento, que importó por primera vez semilla de eucalipto, fomentando después su cultivo con gran entusiasmo, especialmente en la provincia de Buenos Aires.

Por su tamaño, este árbol se considera el gigante de las especies vegetales, pues en su tierra de origen, Australia, alcanzan más de 150 metros de altura y su tronco de 8 a 10 metros de diámetro. En nuestro país alcanzan regular altura, pero aun así no pasan de 60 metros y 4 metros de diámetro. Es, también, entre los más longevos de los vegetales, no tanto como las Sequoias, pero en Australia hay ejemplares que tienen algunos miles de años de edad. Y en cuanto a sus aplicaciones, basta enumerarlas para darse cuenta de su importancia: para la formación de bosques densos, tupidos y durables, se adapta, más que cualquier otra especie, a las más variadas condiciones de suelo y de clima, hasta los bajos y algo salitrosos. Para cortinas de abrigo de los montes frutales, en defensa de los vientos fríos y de las heladas, para formar islotes de sombra para el ganado y a las poblaciones en estancias y chacras, por su copa alta y tupida, ningún árbol lo iguala. Como planta de adorno, por su porte alto y majestuoso, por sus frondas amplias, bellas y de variados matices, es lo más adecuado y ornamental en avenidas, parques y jardines. Su madera sólida, dura, inatacable por insectos, resistente, fuerte y flexible al mismo tiempo, encuentra en sinnúmero de aplicaciones en las construcciones, ebanistería, muebles y otras varias industrias, sin contar la más elemental y vulgar, es decir, como combustible, siendo su leña abundante en su cantidad y de fuerte poder calorífico. Su corteza es rica en tanino, que se emplea útilmente en la curtiembre; sus hojas, ricas en aceite esencial, aromático y balsámicas, proveen el eucaliptol, muy usado en medicina, y, en fin, sus flores, de propiedades melíferas acentuadas, expanden su perfume, según la especie cultivada, durante casi todo el año, y se emplea como adorno en las casas más modestas y humildes.



Una avenida de eucaliptos en una estancia; de abrigo y de adorno, doblemente útil.

Se conocen más de 200 especies y variedades de eucaliptos, que se cultivan y explotan en las diversas partes del mundo. Entre las más difundidas en nuestro país está el "eucaliptus globulus", de gran altura, circunferencia notable, de porte alto y derecho, sus hojas ovales, de color gláuco en la planta joven, se vuelven largas, en forma de hoz, lisas, coriáceas en la planta adulta. Tenemos, además, el "E. rostrata", de tamaño mediano y de forma regular y a veces no; el "E. robusta", de follaje denso y desparramado, por lo que su copa adquiere proporciones corpulentas; el "E. resinifera", de regular altura y porte simétrico y derecho; el "E. Gunnü, el "E. amigdalina", el "E. longifolia", "obliсua", "riminalis", "citriadora", por sus hojas de fuerte olor a limón; "gigantea", por su mayor tamaño, y muchísimas otras que sería largo enumerar y describir.

En cuanto a clima, dado el extenso catálogo de especies disponibles, es posible encontrar todas las necesarias adaptables a los más diversos y opuestos; así, por ejemplo, el eucalipto gunnü, el amigdalina, el rostrata, el populifolia, el resinífera, resisten los fríos más intensos y hasta las heladas fuertes de La Pampa y el sur de Córdoba; el globulus, en cambio, se adapta también a la zona central y norte del país. Y en lo que respecta al suelo, aunque el eucalipto se adapta a los más diversos, prefiere, en general, los de mediana consistencia, frescos y fértiles; pero hay especies, como el gonnü, que aman los terrenos húmedos; el rostrata, que los quiere bajos, húmedos, arcillosos e impermeables, y el gigante, que se adapta bien a los arenosos y pobres.

El eucalipto se reproduce únicamente por semilla, que se elige de árboles adultos y fuertes y se siembra en almácigo, bajo vidriera, de septiembre a octubre, y al aire libre en noviembre, efectuándose el primer trasplante, en macetas o latas, cuando las plantitas tienen 8 ó 10 centímetros de altura, cuidando de tenerlas abrigadas de los solazones fuertes, a la sombra o bajo umbráculos. A los seis meses desde la siembra, en otoño, se planta definitivamente en su lugar, en hoyos bien preparados, con su pellón de tierra y a distancia de 3 a 5 metros, según se trate de avenidas o montes, prestándoseles después todos los cuidados usuales para una plantación de importancia.

Hugo Miatello

INGENIERO AGRÓNOMO

PAGINA INSTRUCTIVA

LOS ECOS

El eco, esa propiedad que presentan ciertos sitios de repetir una o varias veces los sonidos que en determinados puntos se producen, por sorprendente y por misterioso que en algunas circunstancias pueda parecer, tiene, hace tiempo, una explicación natural y satisfactoria.

Es el eco uno de los más sorprendentes fenómenos naturales, y se comprende que los antiguos pueblos lo tomaran por base de bellísimos mitos, con el de la ninfa Eco, que, castigada por la cólera de los dioses y escondida en los bosques, distraía sus ocios remedando la voz de los pastores.

Pero hace tiempo que el estudio desvaneció tan lindas ficciones, dando del eco una explicación sencilla: el eco es debido a la reflexión del sonido y a lo relativamente escaso de su velocidad: 340 metros por segundo.

Basta que la pared reflectora se halle a 17 metros del punto de que parte el sonido, para que el sonido reflejado tarde una décima de segundo en oirse del mismo punto, pues la ida y la vuelta supone un recorrido de $17 + 17 = 34$ metros, es decir, la décima parte de 340; alejándose de la pared reflectora (que puede estar formada hasta por una arboleda) se va retrasando la percepción del sonido reflejado.

Podría decirse que al otro lado de la superficie reflectora se forma la imagen sonora de la persona que habla o del objeto que suena, como al otro lado de un espejo se forma la imagen luminosa; pero con la diferencia de que por ser grandísima la velocidad de la luz (300.000 kilómetros por segundo) las modificaciones del objeto y las de su imagen luminosa son simultáneas, como ocurre cuando levantamos un brazo ante el espejo, en cuyo caso nuestra imagen lo levanta al mismo tiempo, mientras que la imagen sonora está con respecto al objeto sonoro en un retraso bien apreciable, cuyo valor depende de la distancia de la superficie reflectora.

En cuanto a los ecos múltiples, como el de San Jerónimo, en Montserrat, se explican ya por la pluralidad de superficies reflectoras, ya por el paralelismo más o menos exacto de dos o más de ellas.

¿DE DONDE VIENE EL SONIDO?

Puesta la mesa para el almuerzo, un comensal toma su tenedor, lo apoya por el mango en la mesa, y un agudo sonido cristalino se deja oir perfectamente, con la particularidad de que nadie da con el origen de la nota: ¿quién señala sus copas, quién sus platos, quién la botella del vino?

Y nadie acierta. Sólo el comensal que sostiene todavía el tenedor apoyado en la mesa, conoce el secreto: ha apretado fuertemente, con las uñas de los dedos pulgar y medio de la mano derecha, las púas centrales de su tenedor, como si quisiera acercarlas para que se tocaran, y luego las ha soltado bruscamente, dejándolas resbalar por el borde de las uñas: las púas se han puesto a vibrar, y el tenedor se ha comportado como un pequeño diapasón vibrante. Pero transmitiéndose estas vibraciones muy tenuemente al aire, nadie las ha percibido hasta que por haberse apoyado el mango del tenedor en la mesa, ésta ha comunicado el movimiento vibratorio a las copas, botellas, platos, etc., los cuales se han puesto a su vez a vibrar, particularmente aquellos cuyas dimensiones o capacidades eran las convenientes para que vibraran al unísono del diapasón-tenedor. Por esto han sido varios los objetos a que se ha podido atribuir el origen del misterioso sonido.

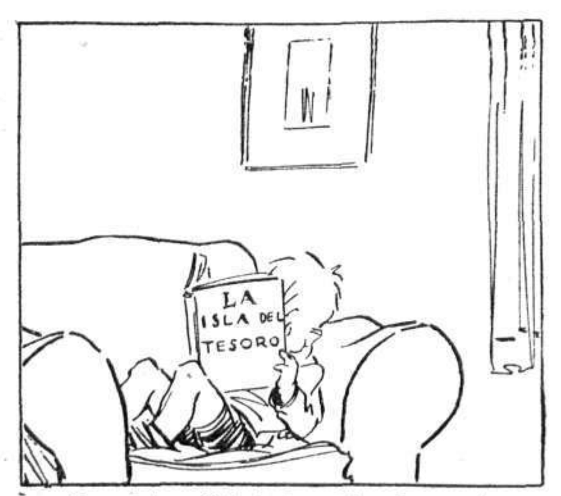
RUIDO DE MAR

Las conchas de los caracoles de mar, aplicadas al oído, permiten oir el ruido del mar, dice la gente. En realidad, funcionando como resonadores, refuerzan su nota entre las de los ruidos que constantemente se producen a nuestro alrededor.

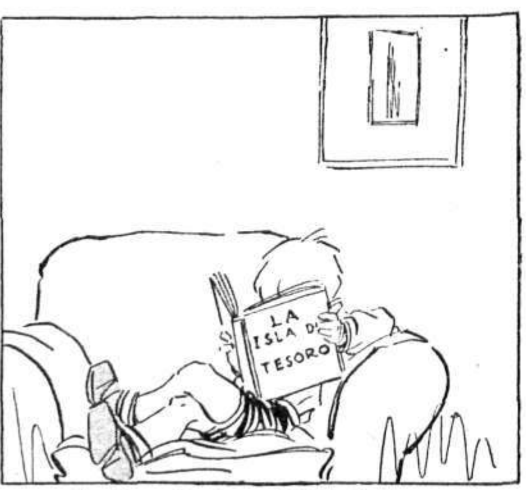
(Continuará)

Las aventuras

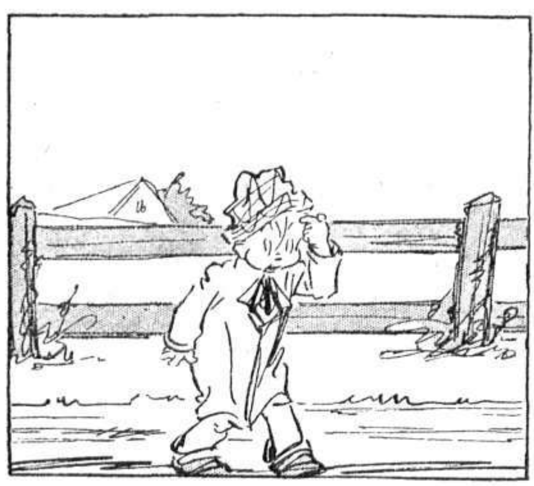
Por PERCY



1 *(leyendo).* — "El pirata entró en la casucha con un enorme cuchillo en la mano. Miró a la joven; sus dientes rechinaron terriblemente."



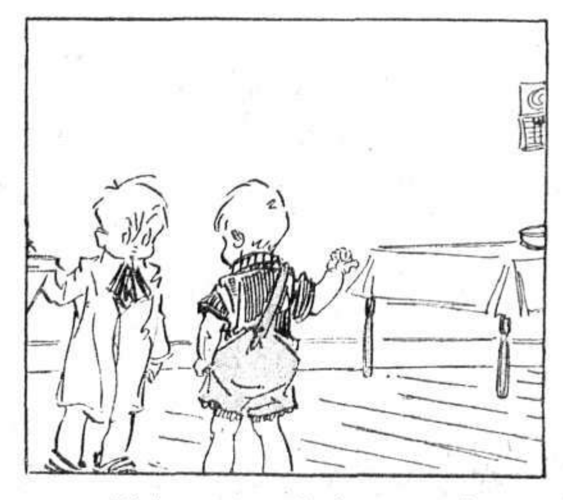
2 — "La joven lanzó un chillido de horror, y una palidez cadavérica se posesionó de su bello y encantador rostro"...



5 — Se me ocurre una cosa genial. ¡Ah, Chingolo, viejo y peludo! ¡Sos una papa! Marcha atrás...



6 — Tan, tan, tan... A ver si contestan de una vez, que estoy apurado... y el tren no es pera ni... chirimoya...



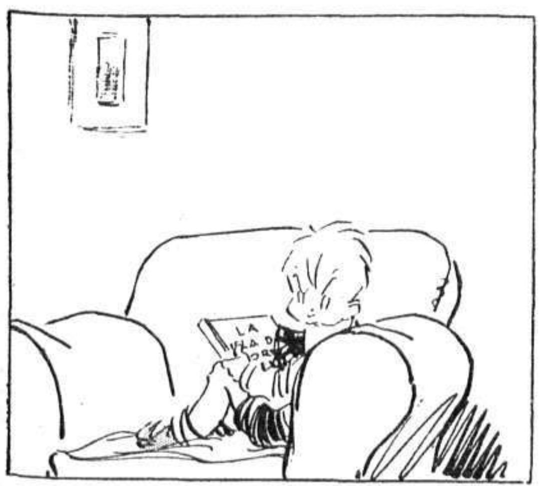
9 — ¿Dónde pone tu madre las conservas?
— ¡Qué pregunta rara! Vení, te voy a mostrar...



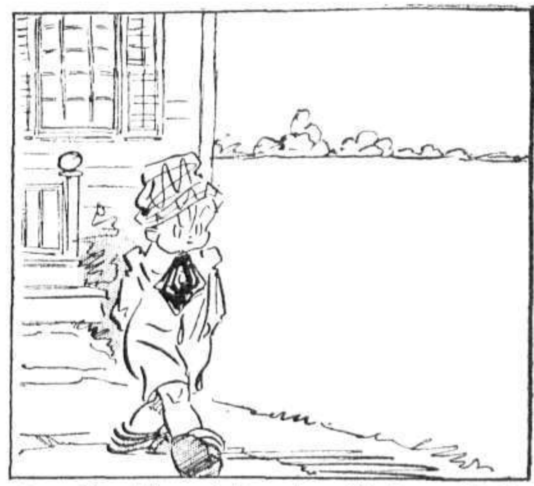
10 — Aquí están todas las conservas.
— Bueno: rajá, Bocha... ¡Dejarme solo!...

de Chingolo

CROSBY



3 —¿Qué, mamá?
—Mirá, la señora de enfrente me pidió el abrelatas. Lleváselo en seguida...



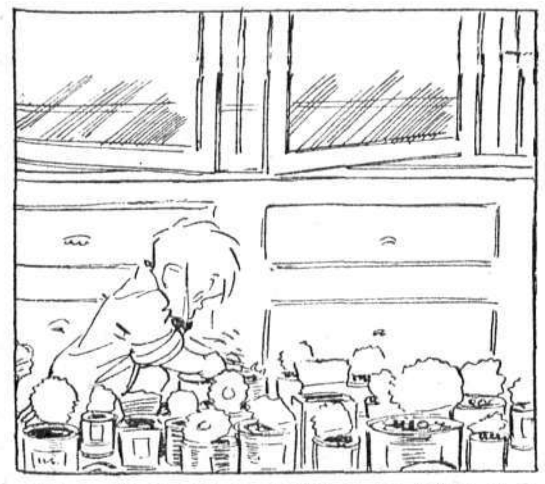
4 —Esa vieja pechadora vive pidiendo y pidiendo. Ahora me viene a cortar la historia del macanudo pirata.



7 —¿Qué hacés, Bocha? ¿Está tu madre?
—No. La vieja ha salido al almacén.



8 —(¿Qué habrá ido a pechar?) En fin, ¿puedo pasar?
—¡Cómo no, Chingolo!... ¡Adelante, que llueve!



11 —Yo le voy a enseñar a esa señora a no molestar cuando uno está leyendo que a un pirata le rechinan los dientes...



12 —Mirá, Bocha. Decile a tu madre que ya le *arreglé el asunto y que en tres meses no* va a necesitar más abrelatas... ¡Salud y conservas!

Muertos en vida

¿Se dan ustedes cuenta de la impresión que experimentarían si al abrir un diario leyeran su propia necrología?...

Pues la cosa ha sucedido últimamente nada menos que al señor Raimundo Poincaré. Un diario alemán había anunciado su muerte. Y el ex presidente de Francia se contentó con probar, sencillamente, que se encontraba en vida, al contar con muy buen humor la aventura que le acontecía.

Pero no es de ahora cuando las gentes se encuentran muertas, así, prematuramente, debido a informaciones de prensa, un poco más rápidas que las elogiadas por los lectores del perfecto servicio informativo...

Una de las más bellas baladas de Carlos De Orleáns es debida, precisamente, a uno de esos hechos. El príncipe-poeta del siglo XV pasó veinte años prisionero en exilio, y algún tiempo después de su regreso a la patria corrió el rumor de su fallecimiento. Y para desmentir la falsa noticia el artista compuso la balada que lleva por título: "Todavía vive el ratón".

"Para estar muerto, decía el poeta - príncipe, me encuentro en muy buena salud". Y expresaba, en sustancia:

Je n'ai ni mal ni grevance,
Dieu merci, mais suis sain et fort.

Y recomendaba a sus amigos que no se pusieran luto.

Desde que hay diarios, esa especie de errores han abundado. Buen número de nuestros más notables contemporáneos han sido víctimas. La cosa sucedió a Henri Cain, a Marcel Prevost y, más recientemente, a Bernard Grasset.

Sucedió lo mismo a otros poetas, además de Carlos de Orleáns. Fué así como se anunció repetidas veces la muerte de François Copée. El poeta de "Los humildes", que era el hombre más bueno del mundo, se contentó con reír y deleitarse con la lectura de las elogiosas necrologías en las que, con ocasión de su muerte, se celebraba su talento.

Otro poeta, Carlos Morice, abrió un día el diccionario Larousse, y supo, con la natural sorpresa que se comprende, que había muerto el año 1905.

A ejemplo de su predecesor del siglo XV, hizo sobre el tema una muy linda balada, que dedicó a sus acreedores:

Princes grincheaux ou debonnaires,
Je delegue a mon assasin
Mes dettes: qu'il vous remunere!
Je suis mort en 1905...



Ella. — Ya no me queda más que una compra por hacer, y es un regalo para ti. ¿Qué quieres que te compre?
El. — Pues... ¡una carretilla!...

(De *Ric et Rac*, París)



El ministro de Agricultura, doctor De Tomaso, en el momento de descender del avión que lo condujo a Concordia.



El presidente de la Sociedad Rural, hablando en la inauguración de la Exposición de la Industria y el Comercio.



El gobernador de la provincia de Entre Ríos, doctor Etchevehere, pronunciando su discurso en el mismo acto.

Centenario de la ciudad de Concordia

FESTEJOS CONMEMORATIVOS



El doctor Landa, concejal uruguayo, haciendo entrega de la placa que la ciudad de Salto (R. O.) obsequia a Concordia.



El señor De Donatis, intendente de Concordia, agradeciendo el homenaje de la ciudad uruguaya.



Gran cantidad de público que se reunió en la plaza principal para presenciar la interesante ceremonia de confraternidad argentino-uruguaya.



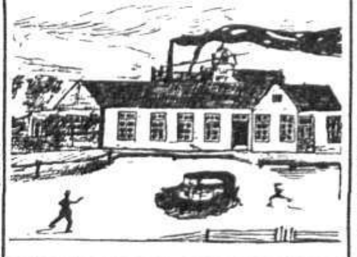
CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, y de tamaño de postal. Deberán tener el título de lo que representan, y al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil CARAS Y CARETAS, Chacabuco 151".



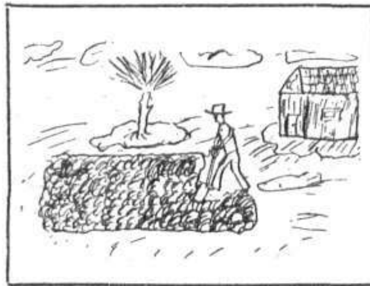
102. — Pa el estribo.
L. B. Urrúnaga.



103. — Estación de Llavallol.
Jaime Pérez.



104. — Chocha de caza.
Domingo R. de Bruno.



105. — Punteando.
José Francisco Calvo (hijo).

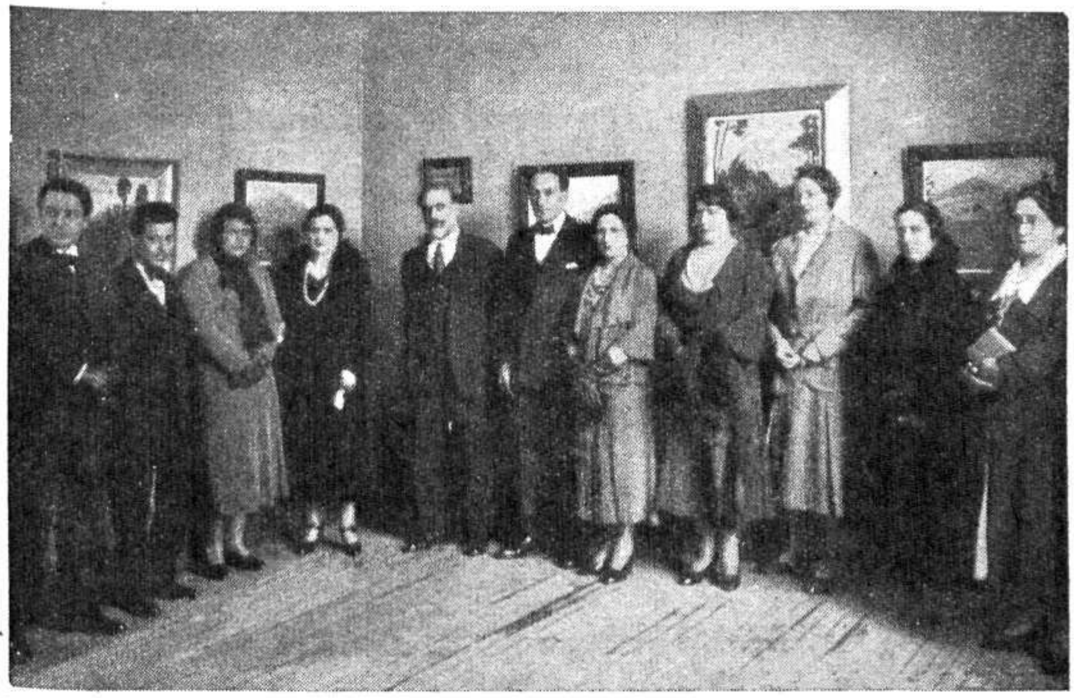


106. — Huyendo de la justicia.
Oscar Quiroga.



107. — Invierno.
Bernardo A. Raine.

Exposición Riccio, en Junín



En Junín, Buenos Aires, realizóse con todo éxito la exposición de paisajes del pintor Ernesto Riccio, bajo el patrocinio de la comuna, la Asociación de Maestros y elementos del Ateneo. En la foto aparecen, de izquierda a derecha, los señores Félix Esteban Cichero, director de "El Mentor"; B. Briguardellio, secretario de la Intendencia; María Angélica Cichero; Adalgisa C. de Canziani; doctor B. de Miguel, intendente; Ernesto Riccio y su esposa, y señoras de Cichero, Introcaso, Meza y Poveda.

Consultorio médico

E. D. B., Buenos Aires. — Mejorará tomando un gramo diario de ovarina, diez días antes de cada período, y además 60 gotas diarias (en tres tomas de 20 gotas) de tintura de valeriana.

Abatida, Villa Dolores. — ¿Y por qué se abate? Como usted lo dice, "no es nada grave lo que usted tiene". En cuanto a los granos, los hay de tan distinto pelaje, que habría que verlos para darle la "recetita" que usted pide.

Desesperada, Concordia. — Opino que mejorará con el tratamiento específico... y con paciencia.

Clavel del aire, Salta. — Lávese localmente con una solución de creolina Parsons (una cucharada en medio litro de agua hervida). Además, como todos esos trastornos que usted describe derivan de una debilidad evidente, conviene se someta a un examen clínico general. Entretanto, puede tonificarse tomando dos cucharadas soperas por día (una después de cada comida) del vino siguiente:

Arseniato de sodio	0,20	gramos
Citrato de hierro amoniacal . . .	8	"
Glicerina	50	"
Jarabe c. n. a.	60	"
Jarabe simple	80	"
Vino blanco hasta	500	"

Firulete de Concepción. — De eso se trata precisamente en su caso: de la falta de firuletes. Que un manjar sea o no apetecible, es pura cuestión de salsa, y la vida misma sólo se hace tolerable al común de los mortales, por obra de la infinidad de pequeñeces y frivolidades que nos halagan.

Una curiosa, Avellaneda. — Existen en el comercio aparatos especiales para lavajes de estómago. Pero en rigor basta un tubo de goma grueso, de 1 ½ centímetros de diámetro interior y de metros 1.50 de largo, en uno de cuyos extremos se coloca un embudo. Una vez deglutido el tubo hasta los 70 centímetros aproximadamente, se llena de agua el embudo y antes de que se haya vaciado del todo se invierte rápidamente y por el mecanismo del sifón se evacúa entonces el contenido gástrico. Se puede repetir la maniobra cuantas veces se quiera.

Un afligido, Córdoba. — El contagio de las enfermedades venéreas por las ropas contaminadas, los objetos de uso personal, etc., etc., es factible, por lo menos teóricamente. Pero en la práctica el contagio es casi exclusivamente directo. Esto no obsta, desde luego, para que se tomen todas las medidas higiénicas y profilácticas de rigor.

Esta sección es atendida ex dencia. Las respuestas a las van apareciendo sucesivamen

N. F. R., Burzaco. — Puede locionarse la cabeza todas las noches con una solución de azufre, disuelto hasta saturación en sulfuro de carbono.

J. O. N. — Sesquibromuro de hierro a la dosis de 0.30 gramos por día en tres píldoras de 0,10 gramos durante veinte días.

Tierra adentro, Concordia. — Las llamadas "carrasperas" dependen de causas muy variables. Unas veces se trata de simples inflamaciones triviales, aunque sostenidas, de la faringe o del naso-faringe, otras de bronquitis crónicas y, por último, algunas formas benignas y casi latentes de tuberculosis pulmonar pueden tener como síntoma único durante mucho tiempo una de estas carrasperas. De modo que, como usted verá, es imprescindible un examen médico para saber a qué atenerse.

Queen - Tuc, Tucumán. — Son comunes en los jóvenes de su edad los trastornos cardíacos caracterizados por palpitaciones, sensación de opresión, aceleración de los latidos, etc. Ello no implica la existencia de una afección orgánica. Por lo tanto, salvo que el examen médico concluya lo contrario, me parece bien el tratamiento instituído a base de reposo físico y mental, sedantes y tónicos nervinos.

Suscritor Chaqueño, Colonia Benítez. — Verdaderamente, es usted hombre de suerte. "Tener la tuberculosis a 0,50 metros" y cuerpearla, no es cosa que se ve a cada momento. Trasmítale mis felicitaciones al médico que realizó la hazaña y luego se la contó. En cuanto a resolver sus

Dr. JUAN

Gripe

AGENTE CAUSAL. — Es posible que sea el bacilo de Pfeiffer, aisladamente o en asociación con otros microbios — neumoco, estreptococo, estafilococo.

MECANISMO DEL CONTAGIO. — Contacto directo con el enfermo o con sus secreciones buco-nasales.



Durante la epidemia de gripe debe evitarse la permanencia en locales que alberguen gran cantidad de personas: cines, teatros, etc.

SINTOMAS Y EVOLUCION. — Al principio fiebre, escalofríos, debilidad general, dolores de cabeza y de las piernas, catarro de las vías respiratorias superiores, catarro intestinal, inflamación de

de "Caras y Caretas"

**clusivamente por correspon-
preguntas que se nos hacen
te en estas mismas páginas**

dudas de si a pesar de todo no estará tuberculoso, lo prudente es que consulte al médico aludido. Por mi parte, de los síntomas que usted me enumera, no puedo llegar a la conclusión de que padezca usted la enfermedad: a lo sumo la tendrá a un metro...

Un entusiasta de Córdoba. — Si tiene un diente que "supura" está suficientemente explicada la fetidez de su aliento, y el remedio es de lo más simple: póngase en manos de un dentista.

Gracia, F. C. O. — ¡Primera noticia que tengo, de que las ojeras sean indicio de sífilis! Hágase examinar sin ningún temor por el médico que habitualmente la atiende porque lo que a usted le pasa es el pan nuestro de cada día y no, tiene nada de vergonzoso, ni vale la pena que usted se desespere.

Preocupado, Capital. — ¡Fíese usted de las reacciones de Wasserman negativas y no corra! Cualquiera que sea el resultado de la reacción, nadie puede hablar con certeza de curación, antes de los dos años de tratamiento.

Santiagueña, Diamante. — Hay que hacer curaciones locales por mano del médico.

Un lector, Lincoln. — Todo eso que usted enumera es un infundio sin pizca de verdad.

Mozo elegante, Buenos Aires. — No conozco el "catarro seco bucal". A no ser que sea una enfermedad exclusiva de "mozos elegantes" que no son de mi especialidad.

Una lectora, Buenos Aires. — Le agradezco su franqueza y me siento muy honrado con ello. Para retribuírla le hablaré en igual forma: cuente a su médico lo mismo que me cuenta a mí, porque todo ello es una consecuencia de lo que aquél le está tratando.

Y además, "muchas manos en un plato", etc.

Magdalena R., Rosario. — No hay peligro de contagio en las condiciones a que usted alude. En cuanto a los resultados del tratamiento, dependen de la forma clínica y del estado del enfermo, pero en muchos casos pueden obtenerse mejorías estables y prolongadas equivalentes a verdaderas curaciones.

Inquilino de Quilmes. — El procedimiento más racional y rápido para desecar el piso es instalar otro caño provisorio enfrente del existente y hacer pasar por él una corriente de aire caliente, para lo cual basta instalar una buena estufa u otro foco análogo en la habitación y cerrar herméticamente aquélla. El aire caliente aspirado por el caño aludido pasa por el subsuelo y sale al exterior por el caño de ventilación. Hay otro procedimiento más rápido y radical, que es mudarse de casa...

Nenette, Capital. — Los cambios en la coloración de la orina se deben al aumento o disminución de los colorantes normales y, a veces, a la presencia anormal de los pigmentos biliares, que colorean la orina en rojo obscuro o verdoso y producen espuma de color verde amarillento. Cuando está mezclada con sangre, la orina toma una coloración más o menos obscura. Cuando hay fiebre, la orina se pone rojiza o rojo obscuro, debido a la presencia de uroeritrina.

Maritornes, La Plata. — Esas "erupciones" de detrás de las orejas son parientas próximas de las fisuras de las comisuras de los labios vulgarmente llamadas "boqueras", y se curan en la misma forma: después de lavar con agua de Alibour, tocarlas con una torundita de algodón empapada en la solución siguiente:

Nitrato de plata . . . . . . 0.50 gramos
Agua destilada . . . . . . 10 „

Iuyamtorg, Capital. — Para favorecer la dentición retardada, puede darle al niño uno o dos papelitos al día iguales al siguiente y diluídos en un poco de leche:

Lactato de calcio purificado 0.05 gramos
Glicerofosfato de calcio . . 0.05 „

Este tratamiento debe asociarlo con la adrenalina a la dosis de tres gotas por día de la solución al milésimo.

A. MASSA

---

las conjuntivas, zumbido de oído, etc.

TRATAMIENTO. — Cama. Purgantes salinos, bebidas expectorantes, sueros antigripales, antitérmicos. Alimentación a base de caldos claros o con algún farináceo bien cocido, gelatinas de patitas de ternera, leche, agua con limón, agua albuminosa, té con limón y aguardiente o coñac.



TRATAMIENTO PREVENTIVO. — Evitar el contacto con enfermos afectados de gripe, evitar la concurrencia a locales cerrados donde haya aglomeraciones de personas. Normalizar las funciones intestinales, evitar las comidas excesivas. Higiene meticulosa del cuerpo y de la ropa. Evitar los enfriamientos. Vacunación preventiva.

La guerra aeroquímica

En un trabajo publicado por el autorizado publicista técnico Henry Bouché, en su revista "L'Aéronautique", sobre el desarme aeronáutica, a más de una comparación entre las aeronáuticas militares de los seis países más potentes en el aire y otras consideraciones, llega a la consecuencia de que las naciones mejor armadas son incapaces de constituir en tiempo de paz una aviación ofensiva apreciable, de acción independiente y lejana, a menos de renunciar a sus aviaciones auxiliar y defensiva.

Naturalmente que se refiere al peligro de un ataque a fondo, según las modernas teorías de empleo de la armada aérea, como resolutiva de un conflicto armado, que es el que afectaría a la moral de las poblaciones civiles; pues a una acción localizada, o a lo que llama el *atentado aéreo*, siempre está expuesto, aun el país más preparado para la defensa antiaérea, pero sus consecuencias también serían de limitado alcance.

En otro trabajo del capitán suizo Volkart, inserto en "Schweizerische Monatschrift für Offiziere Aller Waffern",, se achaca el alarmismo exagerado, respecto al peligro aeroquímico, a la falta de experiencia, ya que en la Gran Guerra no hubo, en realidad, ataques extensos contra núcleos urbanos. Después de terminar la guerra, no ha habido ninguna innovación sensacional sobre productos tóxicos que justifique las predicciones que suponen que un país está a merced de un enemigo, sin posibilidad de reaccionar.

De los dos procedimientos de lanzar gases, sólo considera temible el empleo de bombas de gas. Hace un cálculo del número de aviones necesario para infectar sistemáticamente una población como Zürich (15 km.² de núcleo denso y 45 km.² en total) con el mínimo de 10 gramos por metro cuadrado de gas mostaza, necesarios para producir efecto, resultando que en las condiciones normales de guerra serían precisos 500 aviones de una capacidad de carga de dos toneladas, es decir, que las naciones con más poderosa flota aérea, como Francia, Inglaterra e Italia, cuentan con lo preciso (o algo menos) para atacar a una sola capital, y hay que contar, además, que tal vez, con la única excepción de Rusia, no están equipadas para un ataque sistemático por gases.



HAY COSAS QUE DEBEN ACLARARSE (De *La Libertad*, Madrid)

Las cruzadas

Pedro, comúnmente apellidado el Ermitaño, natural de Amiens en la Picardía, había hecho la peregrinación de Jerusalén, y conmovido profundamente de los peligros que acompañaban entonces a aquel acto de piedad, e indignado mucho más de la opresión en que yacían los cristianos de Oriente, concibió el atrevido y, según todas las apariencias, impracticable proyecto, de conducir al Asia desde los confines del Occidente un ejército capaz de subyugar aquellas naciones guerreras y poderosas, que tenían bajo su tiránico dominio a la Tierra Santa. Comunicó sus miras a Martino II, que ocupaba entonces la silla pontificia, el cual, aunque conocía las ventajas que una guerra religiosa podía proporcionar al jefe de la religión y miraba el carácter fanático de Pedro como un agente poderoso para realizar tal empresa, no quiso comprometer su autoridad antes de tener alguna certeza del logro. Principió por convocar un concilio en Plasencia donde se reunieron cuatro mil eclesiásticos y treinta mil seglares; mas como no había sala donde cupiese tal multitud de gente, fué preciso celebrar aquella asamblea en el campo. El Papa y el mismo Pedro hablaron con energía de la triste situación de sus hermanos de Oriente, y pintaron con colores muy vivos los ultrajes que recibía el nombre cristiano, mientras que la Ciudad santa permanecía en manos de los infieles. Estaban ya los ánimos tan felizmente dispuestos, que al oír aquella imagen prorrumpió la multitud en un grito general pidiendo la guerra, como si hubiese sido arrancado por un instinto sobrenatural, alistándose a un mismo tiempo todos los miembros de la asamblea para una expedición que tenían por meritoria para con Dios y con la religión.

Por más que la Italia pudiese abrazar este proyecto con el celo más vivo, creyó *juiciosamente* Martino que para asegurar el éxito era necesario que las demás naciones adoptasen el mismo empeño, sobre todo, aquellas más poderosas y guerreras. Para eso exhortó a Pedro a que recorriese las principales ciudades y viese a los soberanos de la cristiandad, y citó otro concilio en Clermont de Auvernia. Estaba ya tan esparcida la fama de aquel grande y piadoso designio, que los prelados de primer orden, los grandes y los príncipes se presentaron en aquel concilio, y cuando el Papa y el ermitaño renovaron sus patéticas exhortaciones, como si toda la asamblea cediese a una inspiración repentina y no a impresiones anteriormente adquiridas, gritó a una voz: *¡Dios lo quiere, Dios lo quiere!* Fueron tan memorables estas palabras y se tuvieron por tan de origen divino que se las destinó a ser el grito de guerra en las batallas y la señal de las futuras proezas de los cruzados. Toda especie de gentes y estados corrió con entusiasmo a las armas y escogieron aquellos devotos combatientes una señal exterior para distinguirse, lo cual era muy importante. La señal de la cruz, objeto de particular veneración para los cristianos, y que causaba horror a los infieles, sirvió de distintivo de aquella santa unión. — *D. Hume.*



Señor José Ambrosio Carnelli, cuyo fallecimiento, ocurrido recientemente, ha sido muy lamentado.



JULIO 9

LAUSANA. — Los representantes de Inglaterra, Francia, Bélgica, Japón y Alemania firman el convenio, mediante el cual se reduce la suma que la última debe pagar como saldo de las reparaciones. El acuerdo ha de ser ratificado por los parlamentos respectivos.
LISBOA. — De tránsito para Buenos Aires llega en el "Cap Arcona" el ex presidente argentino, doctor Marcelo T. de Alvear.
MADRID. — La Cámara del Libro decide enviar ejemplares antiguos y modernos a la exposición que se organiza en Buenos Aires.
PRINGLES. — Se inician las fiestas en celebración del cincuentenario del pueblo.
BUENOS AIRES. — Llega una delegación de periodistas montevideanos, siendo recibida por el Círculo de la Prensa.

JULIO 10

SAN PABLO (Brasil). — Estalla un movimiento revolucionario, dirigido por el coronel Figueredo. El gobierno nacional envía fuerzas contra las tropas sublevadas.
LONDRES. — Se anuncia que la conversión del empréstito de guerra de dos mil millones constituía un triunfo financiero.
SPEZIA. — Fué botado el crucero "Díaz" de 5350 toneladas, sexto de los buques de gran velocidad que forman parte del programa naval.
LOS ANGELES. — Fallece el fabricante de máquinas de afeitar Mr. King C. Gillette.
NANQUIN. — La explosión de un depósito de municiones causa más de cien muertos y numerosos heridos.
MUNICH. — Anúnciase que el aviador español Fernando Reins con su avioneta aterrizó en Apari, a 380 kilómetros de dicha capital, hacia donde se encamina desde Madrid.

JULIO 11

BUENOS AIRES. — La Cámara de Diputados aprueba, en particular, la ley sobre el cierre de los comercios a las 20 horas.
LIMA. — Tropas gubernistas ocupan la ciudad de Trujillo, desalojando a las fuerzas rebeldes. Los insurgentes abandonan la población.
FLEMINGTON. — El jurado condena a un año de cárcel, más una multa, a Mr. John H. Curtis, por haber obstaculizado la captura de los que raptaron al pequeño Lindbergh.
BERLIN. — Hubo en varias provincias choques sangrientos de carácter político.
LA CORUÑA. — Naufraga en un arrecife del cabo Finisterre el crucero español "Blas de Lezo", unidad que acompañó al "Plus Ultra" en su viaje a Buenos Aires. El crucero "Méndez Núñez" salva a los 500 hombres de la tripulación.
RIO DE JANEIRO. — Las fuerzas gubernamentales bombardean a los revolucionarios de San Pablo. El interventor federal de este estado se plega al movimiento.
LIMA. — Los regimientos leales tomaron la ciudad de Trujillo, foco de la revuelta.

JULIO 12

LONDRES. — En la Cámara de los Comunes detalla Mr. Macdonald la labor conciliatoria que se realizó en Lausana. "Todo cuanto allí se hizo, dijo el gran estadista, fué desenmarañar las dificultades internas de Europa".
BUENOS AIRES. — Anúnciase que la huelga telefónica entró en vías de arreglo. — La comisión de estudiantes brasileños continúa recibiendo cariñosos obsequios.
OSLO. — El gobierno noruego ordena la ocupación de una faja del territorio groenlandés, sosteniendo que lo hace obligado por los avances de Dinamarca en Groenlandia.
TUCUMAN. — Se produce una sublevación de presos. Hay varios heridos.
LONDRES. — Mr. Macdonald pronuncia un discurso sobre la labor que se ha realizado en Lausana.
TOQUIO. — El ministro de relaciones exteriores declara que no hay motivos graves de rozamiento entre el Japón y Rusia.
SHANGAI. — Aumenta la epidemia de cólera, agravada por la falta de recursos médicos.
DUBLIN. — Continúa el complot sobre el pago de las anualidades al gobierno británico. De Valera propone que la cuestión la decida un tribunal arbitral.

JULIO 13

BUENOS AIRES. — Se recibe la noticia de que el gobierno uruguayo rompió las relaciones diplomáticas con nuestro país.
SANTIGO (Chile). — Al producirse un incendio en el teatro Esmeralda, de Talcahuano, mueren veinte niños, y otras personas resultan heridas.
LONDRES. — Se anuncia la existencia de un acuerdo entre Gran Bretaña y Francia, mediante el cual ambas naciones hállanse obligadas a consultarse antes de decidir sobre cualquier problema político europeo.
BUENOS AIRES. — El doctor Eusebio Ayala, presidente del Paraguay, manifiesta que el arreglo comercial entre la Argentina y su país encuéntrase en vías de arreglo.
MADRID. — A consecuencia del discurso pronunciado por Lerroux aumenta en Cataluña la expectativa por la discusión del Estatuto.

JULIO 14

MONTEVIDEO. — En la sesión secreta realizada por el Senado, diversos representantes de los sectores políticos manifestaron que el gobierno estuvo precipitado al romper las relaciones con la Argentina.
BUENOS AIRES. — La comisión "ad hoc" reglamenta el censo de desocupados. — El conflicto telefónico queda resuelto por avenencia de las partes. — Reanudan su viaje los guardacostas norteamericanos Sebago y Serenac, que habían venido en gira de estudios.

JULIO 15

GINEBRA. — La Sociedad de las Naciones decide convocar a una conferencia económica para el mes de octubre, en la que se estudiarán urgentes problemas.
WASHINGTON. — El presidente Hoover, para dar ejemplo, se impone una considerable rebaja sobre sus honorarios.
LIMA. — El gobierno reconoce al de Chile.
LONDRES. — La conferencia Macdonald-Valera fracasa.
MONTEVIDEO. — La opinión pública da pruebas elocuentes de confraternidad con la Argentina.

JULIO 16

NOGOYA. — Inícianse los actos para celebrar el 150 aniversario de la fundación de la villa.
RIO DE JANEIRO. — A pesar de los trabajos conciliatorios que se realizan, prosigue la lucha contra los revolucionarios paulistas.
TILSIT. — Prosigue la campaña electoral de los hitleristas, produciéndose nuevos choques sangrientos.

En el Museo de Historia Nacional



El ministro de Instrucción Pública, doctor Iriondo, y otras personalidades que concurrieron al acto de la toma de posesión de la dirección del Museo Histórico Nacional por el señor Federico Santa Coloma.

Celebración del 14 de Julio



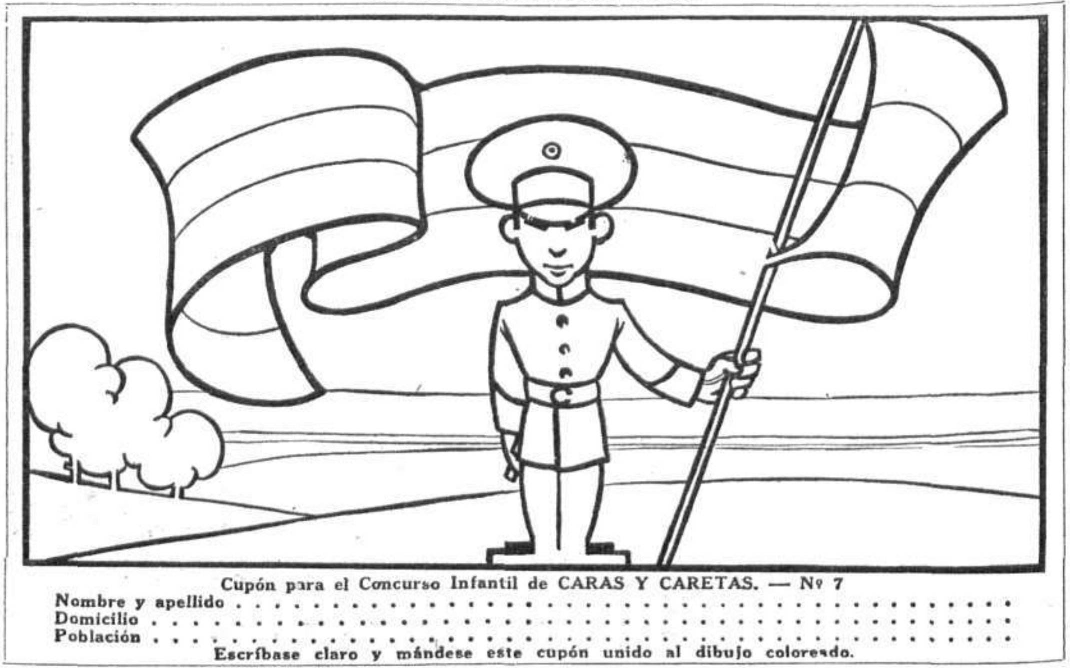
Acto conmemorativo del 14 de Julio, realizado en el sitio de honor del Hospital Francés, ante el monumento del Recuerdo, y que congregó a destacadas figuras e instituciones de la colectividad.

El presidente de la Sociedad Filantrópica y de Beneficencia, señor J. P. Panicot, pronunciando su discurso.

El encargado de negocios de la República Francesa, señor J. Blondel, dirigiéndo la palabra a la concurrencia.

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al *"gouache"* el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso Infantil de "CARAS Y CARETAS", Chacabuco 151-155, Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 7

Nombre y apellido . . . .
Domicilio . . . .
Población . . . .

Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.

UN TRIBUNAL INFANTIL

♥ ♥

Los pedagogos argentinos han propiciado, teóricamente, la institución de tribunales de niños para juzgar las faltas leves de los niños. He aquí un ejemplo, muy práctico, sobre la materia.

♥ ♥



Dos de los miembros del tribunal durante el interrogatorio.

En Richmond, Inglaterra, existe un foro pueril, que no es tan pueril, como podría parecer. No se trata de jugar a "ladrones y policía", sino de una institución donde el niño aprende costumbres jurídicas que luego han de servirle. Bajo los auspicios de la escuela se forma un tribunal y un jurado de alumnos, presididos por una maestra. Todas las faltas menudas quedan sometidas al fallo de ese cuerpo jurídico. Interrogados el reo y los testigos, los jurados dan su fallo, después de jurar, y se aplica la sanción. En Richmond los jueces, el acusador y el defensor llevan los birretes. Los futuros tribunales infantiles de la Argentina podrían imitar a los que aquí se estilan para uso de mayores, sin ostentar esos aditamentos.

La práctica ha demostrado que la institución del tribunal infantil eleva las condiciones morales, tanto de los jueces, como de los "inocentes" contraventores. Repetimos que no se trata de un juego, sino de algo positivo y eficaz. En las audiencias todos los participantes se comportan de manera sencilla, lo que no excluye la más rigurosa severidad.



El jurado presta su juramento. Obsérvese la actitud emocionada y emocionante de los pequeños.



La víctima de un incidente sangriento, ocurrido en un match de "bolitas", prestando declaración.



La señorita presidenta y la abogada oyendo las explicaciones del autor de un delito menudo.

LA SEMANA



— Señor, esta moneda es falsa.
— ¡Jajay! ¿Y te crees que te iba a dar 20 francos legítimos de propina?
(De *Moustique*, Charleroi)



— Vamos a ver: he venido para curarme una afección pulmonar y no para que me operen de apendicitis...
— Está bien, está bien. Tiene razón, pero yo soy especialista en apendicitis.
(De *Marco Aurelio*, Roma)



— Mirá, mirá... ¡Qué papa! Tuvimos suerte...
— ¿Suerte de qué?
— Salimos en la revista.
(De *Judge*, Nueva York)



La dueña de la pensión, al prestidigitador. — Sí, sí, muy bonito... Pero sería mejor que sacara la plata para pagarme.
(De *Judge*, Nueva York)



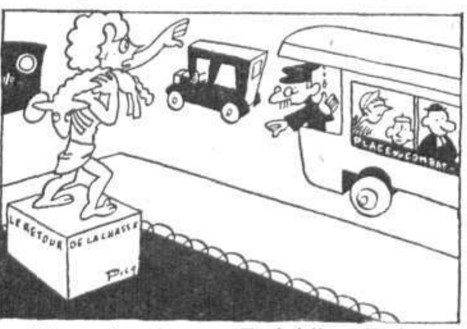
El cliente del café de las broncas. — ¡Mozo! Sírvame otra silla...
(De *Judge*, Nueva York)



— ¡Palabra de honor! Siempre me había imaginado que Cuba era más grande...
(De *Blanco y Negro*, Madrid)



— Es terrible, doña Gumersinda, cómo se ensucian los niños. Hoy he tenido que lavar a ocho criaturas para encontar la mía.
(De *Gutiérrez*, Madrid)

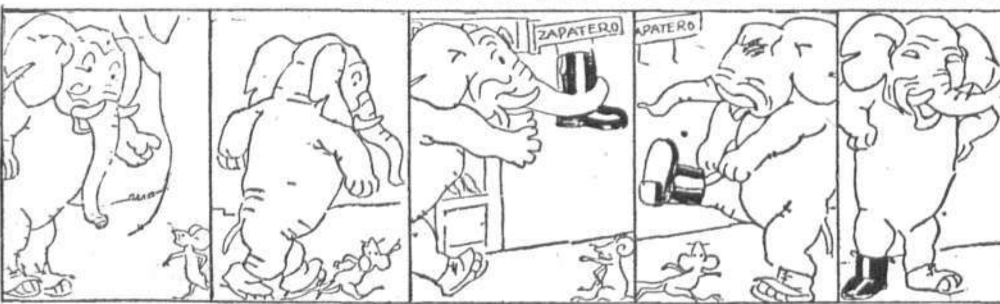


El guarda miope. — Es inútil... Está completo...
(De *Le Rire*, París)



— Perdone, caballero: ¿tiene usted una moneda? Quiero que echemos a cara y cruz quién de nosotros se ha de llevar su reloj y quién su cartera, para que luego no haya líos.
(De *Gutiérrez*, Madrid)

EL ELEFANTE SABE PONERSE LAS BOTAS



El elefante. — Oye, ratoncete, ¿sabes si en el pueblo cercano hay zapaterías?
El ratón. — Sí hay; pero no tendrán calzado para usted...

El elefante. — Tú guíame y no te preocupes por eso.
El ratón. — Esta es; pero no podrá entrar.

El elefante. — ¡Ni hace falta!

. . . .

— ¡Ajajá! Ahora dime dónde hay otra zapatería que tenga "mi número" en el letrero.

(De *La Libertad*, Madrid)



—¡Vergüenza debiera darle dejar que su compañero, que es más chico que usted, cargue con todo el trabajo!
(De *Gutiérrez*, Madrid)



El bombero voluntario. — ¡Corcholeti! Pero si ésta es mi casa...
(De *Judge*, Nueva York)



—¡Dispare, que lo mata!
—¡Imposible! El blanco ha dicho que quiere cazar el león vivo. (De *Le Rire*, París)



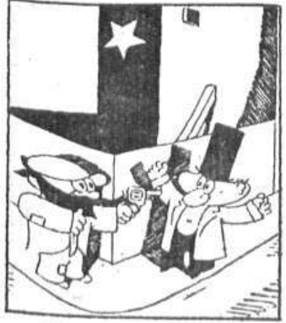
—En cuanto vi este pescado, pensé en usted, señora.
(De *New Yorker*, Nueva York)



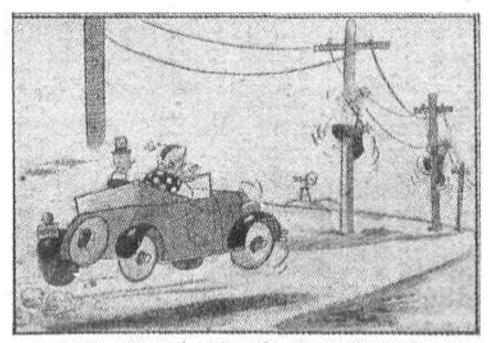
El asaltante corto de vista. — ¡Al primero que haga un movimiento, lo despanzurro!
(De *Judge*, Nueva York)



—No, no bailo más con usted. Me ha pisado dos veces seguidas en el pie derecho.
—¡Ay, perdón!... Creí que la primera vez había sido en el izquierdo.
(De *Gutiérrez*, Madrid)

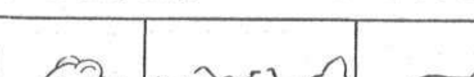


—No tengo un centavo. ¡Lo he perdido todo al baccarat!
—Pues haga el favor de dejar el vicio del juego, porque yo no estoy aquí para perder el tiempo.
(De *Le Rire*, París)



—¡Oh, Braulio! Deben de haber adivinado que es la primera vez que manejas...
(De *Judge*, Nueva York)

—No hay dos personas que piensen igual.
—¡Cásate y verás! En el inventario de mis regalos figuraban cuatro escribanías, siete licoreras, veintiocho aros de servilleta y sesenta cajas de pañuelos.
(De *London Opinion*, Londres)



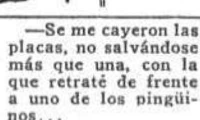
UNA PLACA APROVECHADA







El oso. — Para negocio el que hice con una sola placa en un pueblo de pingüinos, cerca del Polo Norte.



—Se me cayeron las placas, no salvándose más que una, con la que retraté de frente a uno de los pingüinos...



—Cuando iba a mi estudio un pingüino para retratarse, lo ponía de frente y hacía como que lo retrataba.

—Y como todos eran iguales, le daba un retrato de los conseguidos con la única placa.

—¡Hasta que uno se empeñó en que había de retratarlo de perfil!... ¡Y me tuve que ir del pueblo!
(De *La Libertad*, Madrid)

Necrología


Señor José Pons, que ha dejado de existir en esta capital.


Doctor Emilio Villarroel, recientemente fallecido en esta capital.


Señor Julio Baixeras, cuyo deceso, ocurrido en Buenos Aires, ha sido muy lamentado.


Señor Lirio Capone, fallecido en esta capital a la edad de 26 años.


Señor Dionisio M. Costa Argibel, que ha dejado de existir en Navarro.

De la historia de Creso

Llegados a las sierras del Olimpo, buscan la fiera, la levantan y rodean, y disparan contra ella una lluvia de dardos. En medio de la confusión quiere la fortuna ciega que el huésped, purificado por Creso de su homicidio, el desgraciado Adrasto, disparando un dardo contra el jabalí, en vez de dar en la fiera, dé en el hijo mismo de su bienhechor, en el príncipe infeliz que, traspasado con aquella punta, cumple, muriendo, la predicción del sueño de su padre. Al momento despachan un correo para Creso con la nueva de lo acaecido, el cual, llegado a Sardes, dale cuenta del choque y de la infausta muerte de su hijo. Túrbase Creso al oír la noticia, y se lamenta particularmente de que haya sido el matador de su hijo aquél cuyo homicidio había él expiado. En el arrebato de su dolor invoca al dios de la expiación, al dios de la hospitalidad, al dios que preside de las íntimas amistades, nombrando con estos títulos a Júpiter, y poniéndole por testigo de la paga atroz que recibe de aquél cuyas manos ensangrentadas ha purificado, y a quien ha recibido como huésped bajo su mismo techo, y que, escogido para compañero y custodio de su hijo, se había mostrado su mayor enemigo. Después de estos lamentos llegan los lidios con el cadáver, y detrás el matador, el cual, puesto delante de Creso, le insta, con las manos extendidas, para que le sacrifique sobre el cuerpo de su hijo, renovando la memoria de su primera desventura, y diciendo que ya no debe vivir, después de haber dado la muerte a su mismo expiador. Pero Creso, a pesar del sentimiento y luto doméstico que le aflige, se compadece de Adrasto y le habla en estos términos: "Ya tengo, amigo, toda la venganza y desagravio que pudiera desear, en el hecho de ofrecerte a morir tú mismo. Pero, ¡ah! no es tuya la culpa, sino el destino, y quizá de la deidad misma que me pronosticó en el sueño lo que había de suceder. Creso hizo los funerales de su hijo con la pompa correspondiente; y el, infeliz hijo de Midas, condenándose a sí mismo por el más desdichado de los hombres, se degolló sobre el túmulo. — *Herodoto.*

Nueva York y su crecimiento

Nueva York piensa en estos momentos, no en ser, o hacerse, la ciudad más grande del mundo, porque ya lo es, o poco menos, sino la "ciudad que contendrá, ella sola, más habitantes que todas las capitales de Europa reunidas". De aquí a algunos años, englobará Nueva York todas las comunas situadas en un perímetro de ochenta kilómetros y comprendiendo veinte millones de habitantes...

Hace un siglo, la población entera de Estados Unidos de Norte América no llegaba siquiera a aquella cifra.

Sabido es que Nueva York sólo tiene poco más de tres siglos de existencia.

Poco a poco la ciudad fué poblándose. Entonces fué cuando los holandeses, atraídos por la prosperidad de la colonia, emigraron en gran cantidad.

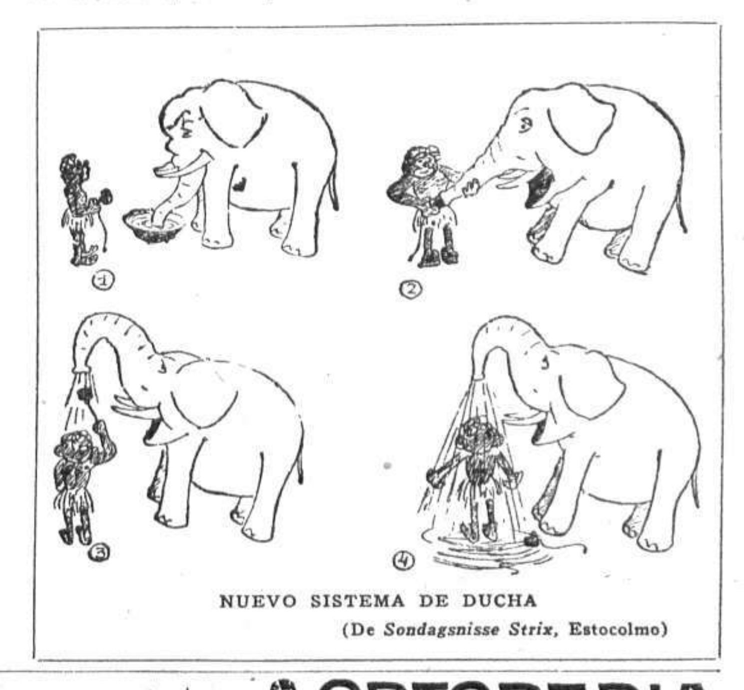
En 1776, época de la conquista inglesa, la población era de quince mil almas. En 1800 era de sesenta mil... En 1850 de más de medio millón.

Ya en aquel momento un viajero que la visitaba inteligentemente, pudo decirse: "¿Dónde se detendrá el crecimiento de Nueva York"? Y, ciertamente — como ha sucedido con nuestra capital, — ninguna imaginación habría previsto el presente que nosotros contemplamos.

Al comienzo del siglo XX, Nueva York llegaba a cuatro millones de habitantes. En 1910 pasaba de aquella cifra en seiscientos mil. En el último censo, la ciudad y sus alrededores tenían 7.820.676.

En la misma época, Londres y sus alrededores, en un perímetro análogo, contaba 350.000 menos.

El Consejo de Urbanismo neoyorquino, resuelto como parece a realizar sus nuevos intentos, quiere llevar a la fabulosa ciudad del Hudson a las dimensiones mayores... *in the world.*



NUEVO SISTEMA DE DUCHA

(De *Sondagsnisse Strix*, Estocolmo)

La nueva línea será la de las flores

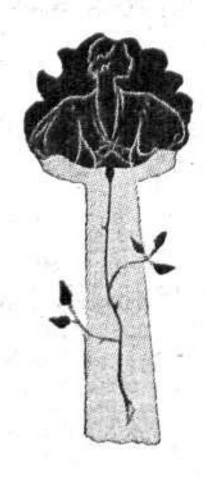




UNAS faldas simples, sin ningún corte ni recorte particular, uniéndose muy arriba a un cuerpo voluminoso, trabajado, guarnecido y ensanchado, nos lleva a comparar la silueta femenina de 1932 con la de una flor ensanchada hacia lo alto de un largo tallo. ¿Dónde van los esfuerzos del horticultor sino al desarrollo, a las variedades, a las tonalidades y a la gracia de las corolas? Paralelamente, el modisto reserva su fantasía creadora para la parte superior del vestido donde florecen las guarniciones, colores y líneas nuevas. Así, en esta estación, hemos de ver que el cuerpo de los trajes ha concentrado todo el interés de la nueva moda.

Entre las faldas y el cuerpo está el lugar del talle que preocupa a los creadores. En general, éste está colocado muy hacia arriba de su punto natural, o por lo menos lo aparenta. Para subirlo, no se ha desdeñado ningún artificio: unos reducen el busto mediante boleros y chambras, canelones y bandas de tela aplicadas sobre el pecho. Otros realzan las faldas mediante recursos que sobrepasan la cintura, bandas de tela que envuelven la base del busto, breteles que llegan hasta los hombros, cinturones anchos y formando contraste. Se habla, a este respecto, del estilo Imperio. No se ha llegado a él, empero, puesto que el talle se marca aún, salvo en algunos trajes para la noche.

Sobre las faldas no hay que decir más que dos palabras: casi todas se parecen, divididas por una línea vertical en medio de la parte delantera o en el dorso (costura, pliegue, grupo de pliegues...) Esta línea es derecha mas no estrecha. Tiende a alejarse de las piernas más atrás que hacia adelante y su amplitud depende de la tela que se emplee. Como lo hemos dicho, el punto más importante es el cuerpo. Para aumentar el volumen, para ensanchar los hombros, a todo se recurre: líneas transversales (bandas anudadas cruzadas, recortes, pelerinas); guarniciones en relieve; oposición de colores; en fin, toda la fantasía puesta al logro de un solo fin.



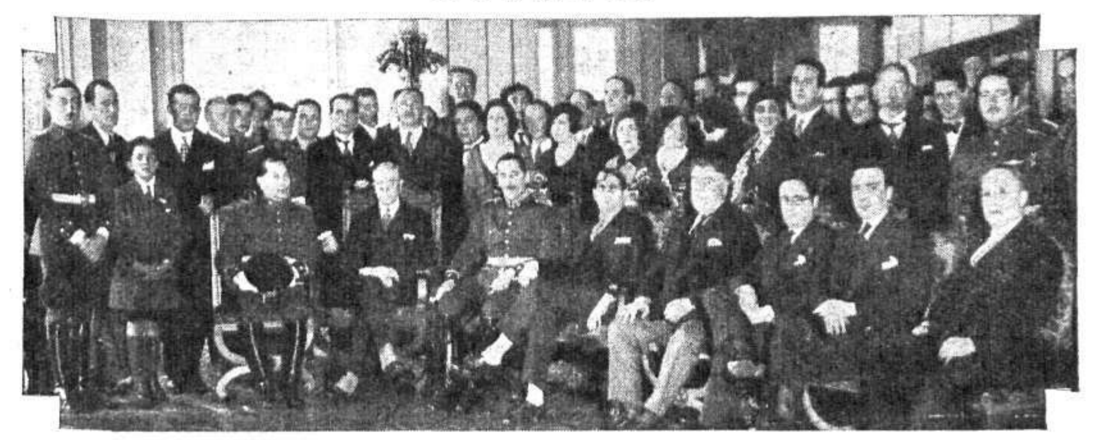
En cuanto a las mangas, ellas prolongan, por su desarrollo superior, las proporciones del busto y de los hombros: mangas abullonadas y cortas, mangas-capas, mangas montadas con plegados, mangas ceñidas en los hombros y en los codos y que bruscamente se ensanchan hacia el brazo.

El largo de las faldas no ha sufrido modificaciones notables en estos últimos tiempos. Empero, un nuevo género de trajes aporta un cambio a este respecto. Destinadas a ser llevados en los cócteles "de las cinco a medianoche", vinculan, en cierto modo, el tipo de tarde con el de la noche. Un poco más descotados que los trajes para la calle, con mangas más cortas, se detienen antes de llegar al tobillo.

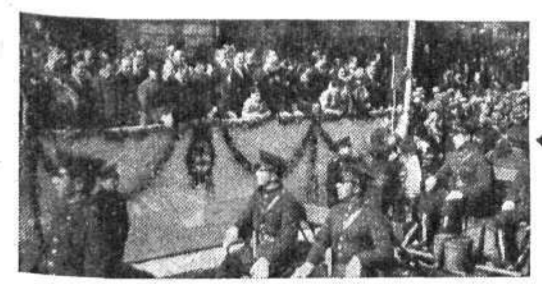
Tales las nuevas líneas que aparecen en los modelos europeos y que, indiscutiblemente, serán las que regirán el corte entre nosotros.

FESTEJOS PATRIOS EN EL INTERIOR

ROSARIO



El gobernador de la provincia, sus ministros y el intendente, después del lunch ofrecido en la Municipalidad a las autoridades provinciales.



Una vista del palco oficial durante el brillante desfile militar de las tropas de la región.



Señoras de Molinas, Morcillo, Antelo, Carreras, Campana y Quirós, en la recepción de la Municipalidad.



El gobernador, autoridades civiles, militares y eclesiásticas dirigiéndose al solemne tedéum oficiado el día de la efemérides patria.

CORRIENTES



Conocidas familias presenciando, desde los balcones de la Casa de Gobierno, el desfile de tropas, realizado con éxito.



El gobernador, doctor Numa Soto y su comitiva presencian, desde la Casa de Gobierno, el desfile del regimiento Nº 9.

Alimentación de novillos

El trigo es un buen substituto del maíz en la alimentación de los novillos. Esta es la conclusión a que ha llegado el Colegio de Agricultura de Oklahoma.

Novillos Hereford cuyo peso promedio era un tanto inferior a 400 libras, fueron sometidos a un régimen experimental durante un período de 164 días. A los de un grupo de 10 se les alimentó con trigo molido, en vez de maíz molido, y los animales así alimentados aumentaron de peso a un coste de $ 5.84 por cada 100 libras, lo que resultó más económico que en cualquiera de los otros seis lotes. Un comité formado por un grupo de ganaderos calculó que el valor de los animales alimentados con trigo molido era de $ 7.25 cada 100 libras el día en que se hicieron públicos los resultados del experimento.

Un lote alimentado con una ración consistente en maíz desgranado, heno corriente y piedra caliza molida, pero no torta de algodón, resultó ser el de alimentación más costosa. Las cifras dadas por el profesor W. L. Blizzard indican que este lote ganó 100 libras de peso a un costo de $ 8.90, y fué avaluado en sólo $ 6.75 cada aumento de 100 libras. Informa dicho profesor que éstas y otras experiencias efectuadas anteriormente en la Estación Experimental de Oklahoma demuestran terminantemente que es esencial que la ración contenga alguna proteína en una u otra forma, para la provechosa alimentación del ganado vacuno.

Dos grupos de novillos de la experiencia comieron la misma ración, menos piedra caliza, y engordaron más que los primeros, y el coste por cada 100 libras fué 10 centavos menor. La adición de piedra caliza a la ración dada al lote 2 aceleró el engorde, disminuyó ligeramente la cantidad de alimentos necesarios para producir un aumento de 100 libras e hizo disminuir el coste total del engorde.



¡Tantos baúles de ropa, para trabajar sin ella!
(De *Life*, Nueva York)

La luz zodiacal y la luminosidad del cielo nocturno

El aspecto de la luz zodiacal fué fotografiado por Fath, y se comprobó que contenía la raya G de Fraunhofer y una desaparición de las rayas H y K sin indicios de raya brillante alguna. Dedújose de ello que la luz zodiacal es luz solar reflejada.

Recientemente, K. R. Ramanathan ha obtenido, en Poona (18º 31' N), en noches muy claras, nuevas fotografías del espectro de la luz zodiacal. Usando placas "Mimosa" extremo-ortocromáticas, que parecen ser las más rápidas para estos trabajos, el espectrógrafo empleado resultó suficientemente potente para poner de manifiesto la raya 5577 A del cielo nocturno. La exposición fué de una hora y la anchura de la ranura de 0'7 mm.

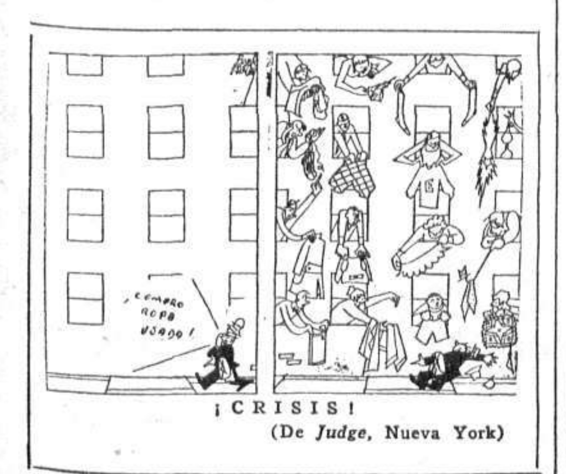
Cuando el espectrógrafo se dirigía hacia la luz zodiacal, con un ángulo de 25º por encima del horizonte, y se tomaban fotografías sucesivas (de hora u hora y media de exposición) empezando cuando el Sol se hallaba a unos 20º por debajo del horizonte, se observaba que la raya 5577 A se marcaba intensamente, y, al decrecer la intensidad de la luz zodiacal, la raya se hacía también más débil. En diciembre, la intensidad de la luz decrecía aproximadamente hasta una tercera parte, entre las 20 y las 24 horas, permaneciendo luego, más o menos, estacionaria.

Puede mencionarse que la brillantez del fondo continuo, dentro de la luz zodiacal, era demasiado escasa para influir en la conclusión precedente.

En el cielo de los países más septentrionales y más meridionales, la intensidad de la raya verde es casi constante, sufriendo sólo ligeras variaciones que se están estudiando. El máximo de media noche, notado por Mc Lennan y sus colaboradores y por lord Rayleigh, no resulta tan inequívocamente evidente en aquellas latitudes.

Las observaciones que proceden plantean el problema de si la luminosidad del cielo nocturno y la luz zodiacal no tendrán ambas un solo único origen.

La presencia de la raya verde, 5577 A, en la luz zodiacal y, por consiguiente, de oxígeno atómico a grandes distancia de la Tierra, son hechos muy interesantes, desde el punto de vista de las teorías que pretenden explicar el origen de la luz zodiacal.



¡CRISIS!
(De *Judge*, Nueva York)

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

OLAVARRIA



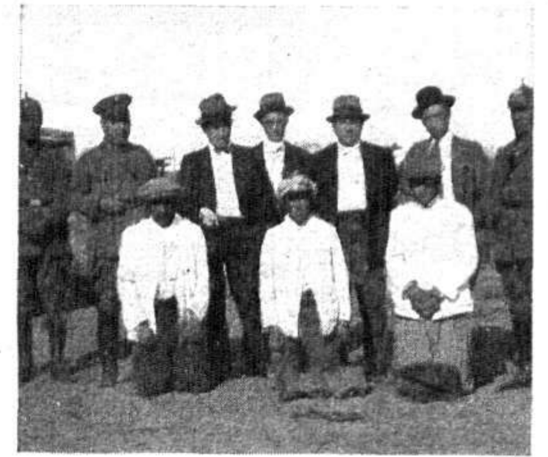
El gobernador de la Provincia, señor Martínez de Hoz, en su visita al hospital local, donde fué recibido por las autoridades y hermanas del establecimiento.

QUILMES



Público que asistió a la inauguración de la Universidad Femenina de Quilmes, en cuyo acto hicieron uso de la palabra distinguidas educadoras de la Capital Federal.

HUANGUELEN





Policías y vecinos que detuvieron al asesino Echevarría y sus compañeros, que asaltaron e hirieron de muerte a la señora Soledad G. de Gómez, al ser sorprendidos cuando robaban gallinas, y reconstrucción del atentado.

ENTRETELONES TURFISTICOS

Con el dentista de Mineral y Cruz Diablo

Martín de los Santos (hijo), odontólogo hípico. — El maestro y el alumno. — "Alfredo, el inglés". — La clientela de Palermo y de La Plata.

Por FELIX LIMA



El dentista hípico disponiéndose a limar la dentadura de un paciente.



ARTINCITO de los Santos — hijo del que fué compositor de Tiny, Indiecita y Pibe, tres botones para muestra, hoy retirado y en cuarteles de invierno, — abrió uno de los cajones del armario donde descansan sus herramientas profesionales, e izando una respetable pinza, díjome:

—Esta pieza la heredé de mi maestro en odontología hípica, de "Alfredo, el inglés", el único que, hace una ponchada de años, dedicábase a extracciones.

—Pinza histórica.

—Desde luego. Esta pieza venerable lleva treinta y tantos años de actuación. Me la regaló mi maestro meses antes de fallecer. Con ella yo pegué los primeros tirones, di los primeros pasos. Créame que para mí vale tanto como si fuera de oro. "Alfredo, el inglés" va para tres lustros que ratificó su inscripción en la carrera de la eternidad. ¡Pobre mi maestro!...

Entra uno de los peoncitos del stud en que se alojan los fletes al cuidado de los hermanos De los Santos, para comunicar, presuroso:

—Di... dice Cesáreo Rodríguez, de La Plata, por teléfono, que vaya hoy sin falta. Se trata de un caso urgente.

—Contestale que iré después de almorzar.

Martincito guarda la pinza histórica, y de espaldas al mueble de sus artefactos, reanuda la exposición.

—Una vez por semana recorro la línea de mis clientes platenses, entre los que figuran Pedro Ferro, Antonio Buenavida, Liberato Pesoa, Emilio Ochoa y otros que actúan en el hipódromo de los eucaliptos. Los martes los dedico a La Plata, de mañana y tarde. Mas cuando se trata de un caso urgente, me apreto el gorro sobre el pucho. Por descontado que los gastos de traslación corren por cuenta del peticionante.

—¿Y la clientela de Palermo?

—¡De primera agua! Soy el dentista de Mineral y de Cruz Diablo.

—Dos nenes... ¿Mineral mosquetea cuando le acerca la pinza?

—Todo lo contrario. El animal de clase es sufrido. Hasta se diría que facilita la operación. Mineral, por ejemplo, encantado de verme; en cambio, el animal mau la matrerea a la pinza, da trabajo, y si usted tiene que practicarle una segunda extracción, acuérdase de la primera, dando inequívocas muestras de jabete.

De nuevo el peoncito:

—Le anoté en la pizarra un llamado del brasilero Da Silva y otro del vasco Tellería.

—¡Superior! Esta es la temporada en que menudea el trabajo. De 16 a 20 extracciones diarias. Ahora es el tiempo en que cambian de muelas. Desarraigo las de leche. La potrillada entra en los tres años. También me toca calafatear las picadas, pero poco. Con la lima, emparejo. Es fácil conocer cuando el pingo anda mal del "juego de comedor", como decía un odontólogo de cristianos, el doctor Valory Escalada: moja la ración con la abundancia de saliva; pónese inapetente; da muestras de hallarse incómodo; y si devora la ración, no la digiere, por falta de trituración. ¿Otro llamado, che?

—Sí, don Martincito: del stud del Tapón Fernández.

—¿Para hoy?... Si puede... Mi clientela de Palermo es larga y óptima. ¿Quiere ir apuntando? Santestevan, Pepito Carelli, el de las botas mosqueteras; Nicolás Berazategui, los Calistro, Antonio Rassio, el viejito Bernabé Islas, Pepe Gigliotti, Luis Saini, José Ger, Juancito Aguilera, Mariotti, Manolo Acosta, Luis Saini, Borgonovo, Daniel Parera, los studs León y Los Ranqueles, Emilia Ridella, Manolo Torres, Pedro Martínez, Arturo Robles, Fortunato del Castillo, Rolón, Lapistoy y muchísimos más que en este momento matrerean a mi memoria.

—Buena orquesta.

—A mis fletes, tanto aquí como cuando tallé en Rosario, yo me encargo de arreglarles el "juego de comedor". Hace cinco años que extraigo para otros. Mi primer cliente fué Pancho Liceri. Actualmente tengo dos productos de mi propiedad: Mi Gata, por Tarner y Migaja, potranca, y Brigante, un San Jorge. Corren en La Plata. ¿Qué hay, che?

—De su casa, señor. Dicen que el almuerzo está a punto, que no tarde.

—Bueno. Ha llegado la hora en que yo también tendré que poner en movimiento mi "juego de comedor".

Félix Lima

Contagios criminales

Es recordable la frase que pronunció el 22 de noviembre del año 1878 el rey Humberto de Italia, al escaparse de ser asesinado por el puñal del cocinero Passanante.

—¿Qué quieren ustedes — dijo el rey. — ¡Son los peligrosos gajes del oficio — y sonreía filosóficamente.

El infortunado príncipe, que aquella vez habíase salvado de la muerte, debía, poco más tarde, ser objeto de un nuevo atentado por parte de un fanático llamado Beradi. El rey salvóse una vez más. Pero el 30 de julio del año 1900 era víctima de esos *gajes del oficio,* y caía asesinado por el anarquista Bresci.

Mas esos *gajes* no se limitan a los reyes. Los presidentes de república no escapan. En Estados Unidos de Norteamérica, tres presidentes: Lincoln, Gárfield, Mac-Kinley fueron asesinados por locos o anarquistas. En Francia, por segunda vez, el magistrado supremo del país ha caído ante un asesino.

Esos crímenes, inspirados por la pasión política, se han multiplicado singularmente desde hace unos cincuenta años. Doce jefes de estado han sido asesinados en el transcurso del siglo XIX. De ese número, tres solamente perecieron en los sesenta y cinco primeros años del siglo. Los otros nueve fueron asesinados de 1865 a 1900.

En cuanto al siglo XX, ha llegado apenas al primer tercio de su carrera, y ya bajo el puñal, el revólver o la bomba, hemos visto caer más jefes de estado que durante todo el siglo anterior.

Porque sucede con el asesinato político como en muchas otras formas criminales, como con el suicidio, por ejemplo: se produce por series. Se ha visto en ciertas épocas, cómo se han sucedido esos crímenes. Un asesinato inspiraba otro. ¡Los eternos carneros de Panurgo!

Esa influencia del ejemplo, del mal ejemplo, ese gusto funesto de la imitación en el crimen, llevaba a veces a los hombres pacíficos hacia ese abismo, hacia esa locura sanguinaria. El poeta Verlaine, por ejemplo, ha contado que, en su juventud, encontróse un momento fanatizado a tal punto que "fué un día al Palacio de las Tullerías para matar a Napoleón III".

—Afortunadamente — decía Verlaine — había policías que lo impidieran.



—No sé... Me parece que aquella señora quiere iniciar un "flirt" conmigo.
—Nos podemos enterar en seguida, joven... Es mi mujer.



Una sabia ley británica

Los jurados del departamento francés del Sena tienen la intención de depositar un voto para pedir al Parlamento la promulgación de una ley que reglamente el comercio y la venta de armas de fuego.

Manifestación oportuna, ciertamente, como dice un cronista parisiense, después del abominable asesinato del presidente de la República.

Desde hace unos veinticinco o treinta años, es decir, desde la época en que los crímenes debidos a la libertad del revólver comenzaron a multiplicarse, muchas veces los jurados de los tribunales renovaron dicho voto.

Al comienzo del año 1925 el gobierno francés había llegado hasta anunciar su intención de hacer tal ley. Pero no se hizo nada, por desventura. Y el revólver continúa libremente su obra destructora, llegando a constituir hasta un artículo de menaje modernista.

Una ley para restringir, por lo menos, esa funesta libertad, sería muy oportuna en Francia como en nuestro país.

Pero, ¿bastaría esa ley?...

Si esa ley hubiera existido, ¿el asesinato del señor Doumer, se hubiera evitado? El asesino había comprado su revólver en Praga. Es, o sería, por tanto, un acuerdo internacional lo que convendría.

Se tomaría como modelo la ley inglesa, ley excelente, que, respetando los intereses legítimos del comercio, impide a los malandrines y a los locos sueltos procurarse revólveres.

En Inglaterra, condición primordial y lógica, los armeros únicamente venden las armas. Pero, la ley les prohibe vender a todo individuo que no presente un permiso especial de las autoridades competentes.

Ese permiso no se obtiene sino tras una declaración a la policía. Y el armero que vende el arma debe inscribir en un registro especial el nombre y particulares de cada comprador.

En caso de contravención, el comprador y el armero son castigados con multas, que varían de cinco a veinticinco libras esterlinas. El armero que venda una arma a un loco puede hasta ser encarcelado.

Repetimos: la ley sería buena, si todos los países imitaran a Inglaterra.



— **Está pensando en casarse.**
— ***Un hombre que piensa, no se casa.***

(De The Passing Show, Londres)



CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELEFONOS: Unión Telefónica: Administración: 8080 (Rivadavia). Dirección: 8081 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres: 8083 (Rivadavia).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.—	Trimestre	$ oro 2.—
Semestre	„ 5.—	Semestre	„ 6.—	Semestre	„ „ 4.—
Año	„ 9.—	Año	„ 11.—	Año	„ „ 8.—
Número suelto	20 cts.	Número suelto	25 cts.		
Número atrasado del corriente año	40 „	Número atrasado del corriente año	50 „		

Para Bolivia, Brasil, Costa Rica, Colombia, Cuba, Estados Unidos de América España, Ecuador, Filipinas, Honduras, Méjico, Nicaragua, Perú, República Dominicana, San Salvador y Uruguay. Año . . . . $ oro **5. —**

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

"Caras y Caretas" en el interior de la República



♥

VILLA LIBERTAD (E. Ríos)

Distribución de víveres en la plazoleta municipal a todos los pobres, acto que fué patrocinado por la intendencia local.

♥

PUNTA DE LOS LLANOS (La Rioja)



Procesión cívica organizada por la Escuela Nº 168, en los festejos patrióticos, bajo la dirección de la señorita Ana Mercado.

♥

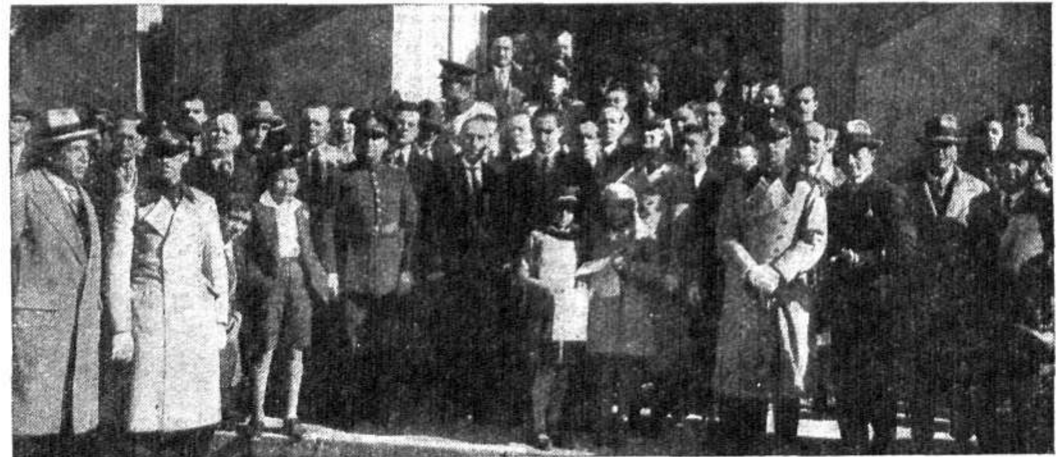
RUFINO

Gran banquete organizado por la Sociedad Italiana, en ocasión del cincuentenario de la muerte de José Garibaldi.

♥



RIO CUARTO



Las autoridades de la localidad y jefes del Regimiento 14º de Infantería, en los festejos patrióticos realizados recientemente.

AUTO-MOTO-CICLISMO

Por PEDRO FIORE

UN EJEMPLO TERMINANTE

Dar a publicidad un asunto importante es el deber primordial de una buena prensa. Desde luego que no nos hemos apartado nunca de este sano principio, tanto más cuando las razones que sustentan determinadas entidades no dejan márgenes para dudar o para comentar.

Esta vez es la Asociación Argentina de Importadores de Automóviles y Anexos, que, en un folleto, considera algunos aspectos que se refieren a la importación de vehículos a motor en el país.

El ejemplo que nos presenta es, sin duda, terminante. Veámoslo.

Se trata de los impuestos que abona un coche nuevo importado al país, y se toma como base el costo de un automóvil aforado por la Aduana en mil pesos oro sellado.

Las cantidades que paga son, pues, las siguientes:

Derecho de Aduana actual: el 57 por ciento de su valor, es decir, 570 pesos oro; servicios anexos, como ser: almacenaje, guinche, sello, etc., 48 pesos oro; impuesto interno de $ 1.50 moneda nacional el kilo a las gomas, 30 pesos oro. Total neto, 648 pesos oro.

Antes que se votaran estos impuestos, el mismo coche abonaba por los mismos en total, 386 pesos oro, es decir que la diferencia es ahora de 280 pesos oro, y si se agrega ahora el mayor costo del coche por la desvalorización de nuestra moneda, ya que antes el dólar valía 2.36 pesos moneda nacional, la lira italiana 12 centavos de nuestra moneda, y el franco francés 0.10 moneda nacional, se comprenderá el por qué de la situación actual del movimiento automovilístico en el país.

La crisis mundial, a la cual debemos este apocamiento en un porcentaje pronunciado y éstos derechos de aduana, francamente prohibitivos, son las razones de la situación actual.

La estadística que deriva de estas consideraciones nos hace saber que en el primer trimestre de este año la importación ha disminuído mucho, pudiéndose consignar las siguientes cifras: automóviles, 1441, y camiones, 82.

No resisten estas cantidades la comparación con las del año pasado, época que tampoco era muy floreciente, pero en la cual se importaron 4859 coches y 1659 camiones.

Debe tenerse en cuenta que en el país circulan poco más o menos 400.000 vehículos a motor y se puede estimar en 20 millones de pesos las patentes que se abonan, además de otros 50 millones que se recaudan en concepto de gravámenes provinciales, a la nafta, etc.

Una buena política sería, sin duda, volver a aplicar los impuestos de acuerdo a la tarifa que regía antes de 1931, que ya por si sola era lo suficientemente alta, tratándose de un medio de locomoción que ha dejado de ser un lujo, sino que representa en la realidad un verdadero medio de trabajo y de progreso.

IMPRESIONES DE INDIANAPOLIS

A su regreso al país, Juan Antonio Gaudino fué parco en palabras, pero dejó traslucir a través de sus cortas charlas, en rueda de amigos, detalles sumamente sugestivos sobre su actuación en Indianápolis.

Un factor que convenció a Gaudino sobre el éxito de la magna carrera fué, por ejemplo, la disciplina que reina en todo lo que concierne a la carrera.

Cita casos verdaderamente interesantes, como ser la paciencia que demostró Henry Ford y Gar Wood, dos "ases" en todo el sentido de la palabra, que esperaron sentados en un modesto banco durante dos horas, mientras los jueces de la carrera reunieron a los competidores, a los cuales leyeron íntegro el reglamento.

Una orden es en Indianápolis una cosa que, por principio, no se discute, y tanto Bill Arnold o Fred Frane como el último de los pretendientes a la clásica carrera acatan las órdenes y no discuten.

Una bandera indica algo que todos los corredores deben saber. Pues basta que la misma se mueva en la pista, para que todos, sin discusión, sin esperar y sin preguntar nada, cumplan inmediatamente con lo prescripto. Es admirable—concluye Gaudino — la disciplina.

Pues sería ya mucho que Gaudino consiguiera dar a sus colegas algunas de estas instrucciones, que son en muchos casos las que nos faltan para contar con un buen plantel de "ases" disciplinados y listos para defender el automovilismo argentino en cualquier terreno.

BUGATTI, MERCEDES Y ALFA-ROMEO

Tres marcas se disputan en el Viejo Mundo el honor del triunfo. Y consiguen hacerlo con la audacia y el prestigio de sus corredores en el campo de la lucha; pero el secreto de este éxito consiste en la esmerada y profunda meditación de los ingenieros constructores de estas marcas.

Mercedes tiene un rival decidido en la Alfa Romeo. Esta llegó a doblar a la Bugatti, que durante un lustro dominó en todas las batallas.

Ahora la máquina blanca, — Mercedes, — tiene en la "roja Alfa" su más seria enemiga, y la "azul" — Bugatti — viaja entre las dos buscando su reacción, que parece tardar en llegar.

Mientras tanto se disputan carreras en el Viejo Mundo a casi 200 kilómetros por hora de promedio.

Pedro Fiore.

"Caras y Caretas" en el interior de la República

ISLA VERDE



Banquete ofrecido al jefe político del departamento de Marcos Juárez, con motivo de su brillante actuación en las últimas campañas electorales.



CORRIENTES

Gran baile organizado por los residentes paraguayos festejando el aniversario patriótico, acto que se realizó con todo éxito.

TUCUMAN

El intendente municipal, doctor Luciano Inazábal, acompañado de la comisión del hospital Padilla, en su visita al establecimiento.



SANTO TOME



Inauguración del monumento al general José de San Martín, en la plaza de la localidad, con motivo de los festejos patrióticos.



La única excusa

por

G. ANTONA TRAVERSI

PERSONAJES: Emilia y Roberto, *su marido.*

E*MILIA aparece recostada en un diván de su elegante saloncito, abstraída en un pensamiento fijo que la turba profundamente. Después de algunos instantes extrae de su seno una carta, la recorre con la vista como si la hubiese leído ya veces y más veces, y en su rostro se acentúa aún más una expresión de dolor y de despecho. Al oír luego la voz de Roberto, afuera, repone rápidamente el pliego en su pecho, toma un libro de encima de una mesilla próxima, y, abriéndolo al acaso, finge leer, haciendo un gran esfuerzo para contenerse.*

Roberto *(entra. Con efectada efusión).* — ¡Heme aquí!... ¡Si supieses lo impaciente que estaba por verte! *(Su mujer calla fingiendo estar absorta en la lectura. El se aproxima, extrañado:)* ¿Emilia? ¿No me saludas, siquiera?

Emilia *(sin volverse).* — Buenas noches.

Roberto. — ¿Y nada más?... ¿Así me recibes después de tres días de ausencia?

Emilia *(mismo juego).* — No tengo ganas de hablar.

Roberto. — Hablaré yo... Tengo tantas cosas que contarte...

Emilia. — Esta novela me atrae más.

Roberto *(se inclina, para leer el título del libro).* — "Le baiser"... Pongámoslo inmediatamente en acción... y será más atrayente. *(Va a besar a su esposa).*

Emilia *(rehuyéndose, enérgica).* — ¡Déjame!... No es el momento.

Roberto *(con un suspiro).* — Comprendo... Afuera llueve a cielo roto... y aquí dentro amenaza un temporal... Convendrá esperar que pase.

Emilia *(irónica).* — Espera, pues.

Roberto. — No es el primero... ni será el último... Hay que tener paciencia... *(Va hasta una mesa, toma una revista ilustrada y la hojea distraídamente, pero de cuando en cuando vuelve sus ojos hacia su esposa, esperando que ella también se vuelva. Transparenta él cierta preocupa-*

ción, porque se sabe en falta, y presiente lo que va a ocurrir. Después de una larga pausa): La condesa Mauri te saluda... La he encontrado en la calle Manzoni... con Gino del Colle, naturalmente... A propósito, oye la nueva hostorieta que corre respecto a ellos en Milán.

EMILIA. — No tengo apuro.

ROBERTO. — Te pondrá de buen humor... Sabrás que Gino del Colle regaló su yegua alazana a la condeza Mauri... y debes saber también que Gino iba todos los días con su yegua, desde Merate a Monza... donde se aloja la bella Nerina, que él trata... Y bien, el otro día la condesa quiso probar la yegüita... y eligió precisamente la calle que lleva a Monza... En cierto punto, el animal, encabritado, mordió el freno y no obedeció más la rienda... ¿y sabes adónde fué a detenerse... llevada por la costumbre?... A la villa de la Nerina... La cancela del jardín estaba abierta y la condesa se encontró frente a frente con la dueña de casa... que reconoció en seguida a las dos hermosas bestiecillas, digámoslo así: la alazana y la morena... ¿No te parece graciosísimo? *(Ríe forzadamente. Emilia calla, continuando su lectura. El tuerce la boca ,como diciendo: "No resulta". Después de una pausa).* ¡Ah!, me olvidaba decirte que anoche, en el club, encontré a Hugo d'Avila... y lo invité a almorzar mañana con nosotros.

EMILIA *(imperiosa).* — Telegrafíale que se evite la molestia.

ROBERTO *(buscando hacer broma).* — ¿A esta hora? La oficina está cerrada.

EMILIA. — Y bien. Recibirás tú a tu amigo, mañana.

ROBERTO. — No será muy divertido para él... *(Queda unos minutos silencioso y pensativo; después, resuelto a hacer frente a la borrasca, tomando ánimo, se aproxima a Emilia, con dulzura):* Oye, Emilia. Conozco desde hace mucho, la causa de tus malos humores... y te los he tolerado siempre porque sé que provienen de un sentimiento bueno... afectuoso... Pero hoy estás imposible.

EMILIA. — ¡Déjame tranquila, te lo ruego!

ROBERTO. — En suma, que no me gusta verte con esa cara... Prefiero uno de tus habituales accesos... aunque sean irrazonables.. Dime qué tienes en contra mío... Me podré justificar... como siempre... y habremos terminado.

EMILIA *(se levanta de golpe. A la simulada tranquilidad sigue en ella una fuerte excitación, como si sintiera la necesidad de quitarse de encima un gran peso que la anonada, después del enorme esfuerzo hecho para contenerse).* — ¡Terminado, sí... pero no como tú supones!... ¿Dónde has estado ayer y anteayer?

ROBERTO *(tratando de disimular su empacho).* — ¡En Milán!

EMILIA. — ¡Falso!

ROBERTO. — Si me he encontrado con la condesa Mauri... si he invitado a Hugo d'Avila... Puedes preguntarlo a ellos mismos.. si no me quieres creer.

EMILIA. — Habrás estado ayer y hoy, en Milán. ¿Pero anteayer?

ROBERTO. — Siempre en Milán... por negocios, con mi administrador.

EMILIA. — ¡Has estado en Pallanza!... ¡En "Villa Livia"!

ROBERTO *(turbadísimo).* — ¡Tú sueñas!

EMILIA *(con seguridad).* — ¡Tengo la prueba! *(Roberto se desorienta).* ¡Niégalo, si puedes!

ROBERTO *(después de una pausa. Resignado).* — ¡Y bien: no! No lo niego... Es verdad... he estado en "Villa Livia".

EMILIA *(irónica).* — Ahora sé dónde está tu admirable administrador... que te envía los despachos famosos.

ROBERTO. — Pero tú tienes la culpa... Eres una mujer tan desconfiada, que es necesario mentir por fuerza... Si te dijera la verdad, estaría seguro de no ser creído... ¡Quién sabe lo que habrás fantaseado!... Y yo te quiero demasiado para no evitarte cualquier disgusto inútil...

EMILIA *(rápida).* — ¿Y qué has ido a hacer a "Villa Livia"?

ROBERTO *(confuso).* — Delmari tenía necesidad urgente de verme...

EMILIA *(rápida).* — ¿Por qué?... ¡Pronto!... ¡No te tomes tiempo para pensar!...

ROBERTO *(después de una pausa).* — Pretendes un poco demasiado, ahora... Existen entre amigos cosas tan graves, a veces... que no se pueden confiar, así porque sí...

EMILIA. — ¡Falso!... ¡Falso!

ROBERTO *(con ostentosa dignidad).* — ¡¡Emilia!!

EMILIA. — ¡Si! ¡Falso!... El conde no estaba en Pallanza.

ROBERTO *(más confuso aún).* — Pero déjame hablar... Fuí porque creí encontrarle.

EMILIA *(atrapándolo).* — ¡Falsedad sobre falsedad!... Sabías perfectamente que él no estaba... y por eso fuiste... y te quedaste...

ROBERTO. — Precisamente, por estar sola, la condesa necesitaba compañía... Se empeñó en detenerme... Amigos como somos, ¿debía negarme?

EMILIA *(irónica).* — Nada podías negarle...

ROBERTO. — ¡Emilia! No tienes razón, ni derecho, para ofender a la condesa Livia...

EMILIA. — ¡Bah!... Llámala simplemente Livia... como ella te llama Roberto.

ROBERTO. — Pero estás loca.

EMILIA *(excitadísima).* — ¡Mira sino te llama así! *(Extrae la carta).* Es de ella; llegó esta mañana... He querido únicamente ver hasta dónde llegabas en tus embustes... ¡Ahora, basta!... ¡Basta! *(Roberto ha tomado la carta de manos de Emilia y la recorre con la vista, palideciendo).* Ha sentido la necesidad de escribirte, para decirte que desea verte lo antes posible...

ROBERTO *(después de leer la misiva. Asumiendo un aire casi trágico).* — ¿Y tú osas violar el secreto de mi correspondencia?

EMILIA. — ¡Culpa tuya!... ¡Tuya, únicamente!... Niegas siempre; lo niegas todo... Quería tener una prueba.

ROBERTO. — Jamás habría esperado de ti una indelicadeza semejante... Una señora que tiene conciencia de su propia dignidad, no desciende a ciertas indagaciones... como una mujerzuela.

EMILIA. — No hay mujerzuelas ni señoras, en ciertas circunstancias.

ROBERTO. — Pero el afecto del propio marido se conserva con la confianza y con el respeto: no con espionajes y traiciones.

EMILIA *(tristemente).* — ¿Me haces reproches, todavía?

ROBERTO. — Te reprocho, y amargamente, que me hayas obligado a confesar algo que era mi deber de gentil hombre mantener en secreto... Hay cosas que no debieran suceder, pero que suceden, y que sólo los dos cómplices deben saber. *(Después de una pausa. Como para averiguar cuál es la decisión de su mujer).* — ¿Y qué has ganado con esto?

EMILIA. — Dar todo por terminado. Mañana me voy.

ROBERTO. — ¡Siempre en las mismas!

EMILIA. — ¡Verás si no vuelvo a casa de mamá!

ROBERTO. — Si tienes deseos de ver a tu mamá,



escríbele, que venga... Sabes que por darte gusto estoy pronto... a todo.

EMILIA. — No bromees, te lo ruego.

ROBERTO *(para atemorizarla)*. — ¿Vas a tomar las cosas en serio?... Y bien, haz lo que gustes.

EMILIA. — Pero diré a todos la verdadera razón ¿sabes?

ROBERTO *(violento)*. — ¡Ni en sueños!... ¡Tú no abrirás la boca!... Se trata del honor de una señora.

EMILIA. — ¡Ah! ¿Te preocupa el honor de ella?... ¡Pero mi tranquilidad, mi felicidad, no...! Que yo sufra, ¿qué te importa a ti?

ROBERTO *(con ingenua sinceridad)*. — ¡Si hubiera podido suponer que llegarías a saberlo!...

EMILIA. — ¡Bravo!... Querías continuar traicionándome en secreto.

ROBERTO. — No, Emilia. Ha sido una ligereza involuntaria. La única y la última. Te lo juro... No iré más a verla... Por otra parte, debo respeto a su marido.

EMILIA *(después de una pausa)*. — ¡Tenía yo tanta confianza en la amistad de esa hipócrita!

ROBERTO. — ¡Oh, sí! Ella ha cometido un error.

EMILIA. — Una verdadera infamia.

ROBERTO. — ¡Qué quieres! Es uno de esos temperamentos avasalladores... Yo habría retrocedido... pero... comprende...

EMILIA. — Eres de una tranquilidad asombrosa.

ROBERTO. — Emilia, considera las cosas serenamente... con el buen sentido que siempre has demostrado... Créeme que me siento envilecido, pensando en esa enormidad... pero un instante de extravío... es siempre disculpable... Es un momento que pasa.. y que se olvida... mientras que el afecto por la esposa queda... *(Con un suspiro cómico)*... ¡oh! para toda la vida...

EMILIA. — ¡Palabras, palabras!... el afecto debe conservarse inmaculado, íntegro... como en nosotras las mujeres.

ROBERTO. — Pero es que yo te amo más aún que antes... Tanto mejor, creo, para ti, si del parangón has salido gananciosa.

EMILIA. — ¡Fábulas!... ¡Inútiles argumentaciones!

ROBERTO. — No argumento... Quisiera hacerte comprender.

EMILIA. — Lo comprendería, tal vez, con otra mujer... pero con Julia... ¿Es más hermosa que yo?

ROBERTO. — No.

EMILIA. — Es trigueña, como yo.

ROBERTO. — Cierto.

EMILIA. — Sus ojos son negros... como los míos... tal vez los de ella son más pequeños.

ROBERTO. — Tal vez.

EMILIA. — Su figura es como la mía.

ROBERTO. — Exactamente...

EMILIA. — Entonces, nada, nada te excusa.

ROBERTO *(feliz ante la idea que ha pasado por su cerebro)*. ¡No! Es esa mi excusa; esa, pre-

cisamente... La condesa y tú son como dos gotas de agua... Lo dicen todos... durante el viaje yo había pensado continuamente en ti... Alucinaciones extrañas de los sentidos... Viéndola a ella, he creído verte a ti.

EMILIA *(mientras Roberto habla, adivinando adónde va él a parar, sonríe amargamente. Para sí)*. — ¡Desfachatado! *(Como hecha súbitamente presa de un pensamiento, queda absorta)*.

ROBERTO. — Entonces... ¿me perdonas? *(Tomando sus manos y acariciándolas. Ella calla como perpleja)*. El gesto de perdonar da a la mujer una belleza más. *(Insinuante)*. Es una cadena más que la une al esposo.



EMILIA. — ¿Verdad?

ROBERTO *(con énfasis)*. — ¡Puedes estar segura!

EMILIA *(después de una pausa. Con simulada sinceridad)*. — ¡Entonces... te perdono!

ROBERTO. — Así me gustas. *(Besando las manos de la esposa)*. ¡Gracias, gracias por haberme librado de este remordimiento... que me era intolerable!...

EMILIA. — ¡No se hable más de ello!

ROBERTO. — ¡Complacido!...

EMILIA *(como recordando algo)*. — ¡Ah!... olvidaba decirte que Alberto nos ha mandado su fotografía. *(Toma un gran sobre)*.

ROBERTO. — ¿Qué necesidad tenía? Vendrá pronto a vernos.

EMILIA. — Querrá acostumbrarnos a ver su figura. *(Extrae del sobre una fotografía)*. Mira.

ROBERTO *(la toma. Lee la dedicatoria)*. — "A mi bellísima prima, que tendré la dicha de admirar pronto en persona".

EMILIA *(complacida)*. — ¡Qué gentil es siempre!

ROBERTO *(fastidiado)*. — ¡Demasiado!

EMILIA *(con fina ironía)*. — ¡Gracias, por mí!

ROBERTO. — Disculpa... pero ese adjetivo...

EMILIA. — ¿No lo crees merecido?

ROBERTO. — Lo es... pero no para estamparlo... donde puede ser leído por todos.. y comentado...

EMILIA *(haciendo broma)*. — Si se tratase de un extraño... pero es un pariente... muy cercano.

ROBERTO. — Precisamente... Los parientes cercanos buscan serlo más de lo que lo son.

EMILIA. — Estará en mí el evitarlo.

ROBERTO. — Lo espero.

EMILIA *(observando el retrato, con admiración)*. — ¡Qué hermoso muchacho!

ROBERTO *(sin convencerse)*. — No sé qué le encuentras de hermoso.

EMILIA. — No lo niegues, ahora... Has dicho muchas veces que se te parece enormemente... Y tú te vanaglorias de ser el hombre más bello de Milán.

ROBERTO. — ¡Oh, caramba!, se puede exagerar un poco cuando se habla en broma.

EMILIA. — No. No has exagerado... No me habría enamorado de ti, si no fuese ello cierto... Sabes que no soy fácil en mis gustos...

ROBERTO *(placentero)*. — ¡Entonces... lo acepto!

EMILIA *(observando alternativamente la fotografía y su marido)*. — Es una semejanza extraña, de verdad!... La misma frente, alta, espaciosa... La misma boca... La misma expresión, un poco irónica... pero inteligente...

ROBERTO. — Es una expresión de familia.

EMILIA. — Sí. ¡Una semejanza perfecta!... Tal que podría hacer que se produjera otro equívoco.

ROBERTO *(comprendiendo la intención de ella)*. — ¿Eh? ¿Qué has dicho? ¿Un equívoco?

EMILIA. — ¡Cierto!

ROBERTO *(casi fuera de sí)*. — ¿Un equívoco?... ¿Entre él y yo?... ¡Ah, no!

EMILIA *(con afectada naturalidad)*. — Si te ha podido ocurrir a ti...

ROBERTO. — ¡Pero es otra cosa!...

EMILIA. — ¿Por qué?

ROBERTO. — Porque... porque... es otra cosa... Y te ruego que no juegues con eso.. ¡O telegrafío a ese... imbécil que se guarde muy bien de venir!

EMILIA *(dejando el aire juguetón que se había impuesto fatigosamente, y volviendo a su amargura, mitigada un tanto por un sentido de gran bondad)*. — Evítate ese trabajo... También a mí me repugna ese juego... He querido solamente hacerte comprender cuánto valor debe darse a ciertas... excusas... Pero observa que la capacidad del perdón puede provenir únicamente de un afecto inmenso... Pero vive tranquilo...

ROBERTO. — ¡Es que es otra cosa... te lo repito!

EMILIA. — Sí... Conozco tus teorías... que son las de todos los hombres... muy cómodas... para ustedes.

ROBERTO. — ¡Consagradas por los códigos, querida!

EMILIA. — Hechos por los hombres... ¡Bien!... Voy a vestirme. *(Va hacia derecha. El la sigue)*. No, hijo mío. Quédate aquí.

ROBERTO. — ¿Me rechazas?

EMILIA. — ¿Tampoco me autorizan los códigos a esto? *(Vase por derecha, cerrando la puerta tras sí)*.

TRADUCCION DE E. E. M.

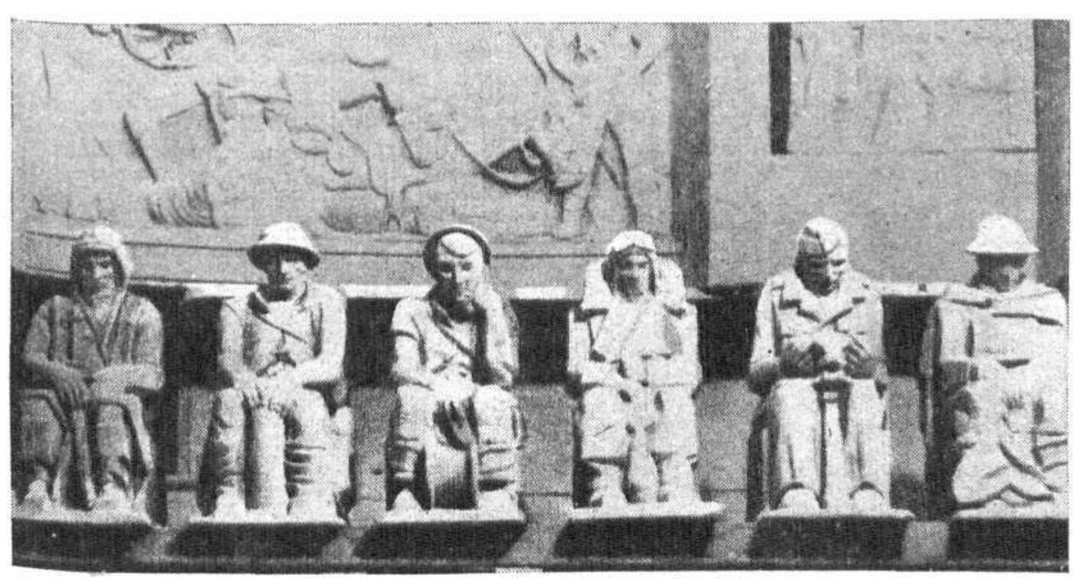
DIBUJOS DE LOPEZ NAGUIL



El marino, el transportador de municiones, el señalero, el aviador, el mecánico aéreo y el artillero.

El Memorial de Anzac

ANZAC fué el acróstico bélico adoptado por las tropas de los dominios británicos durante la Gran Guerra (Australia - Nueva Zelanda - Africa - Canadá). El sacrificio de aquellos heroicos combatientes será agradecido por medio de un monumento de vastas proporciones y gran valor artístico. G. Bruce Dellit, arquitecto canadiense, ha dibujado la obra, y el escultor de la misma nacionalidad, Rayner Hoff, labra las figuras. El Anzac Memorial elevaráse en el Hyde Park, de Sidney. Durante el próximo año será descubierto. Lo constituye una enorme masa de piedra rodeada de esculturas como las que reproducen nuestros fotograbados. Esas figuras representan a los distintos institutos del ejército y de la armada, y son una verdadera maravilla de vigor y de emotividad. Bajorrelieves de grandes proporciones y otros adornos completan el monumento, que es el digno homenaje a los valientes.



Otro aspecto de algunos héroes de Anzac.

DICHO Y HECHO, por Caballé



Un buen consejo

—Quise defender al gobierno, y no me hicieron caso. Me convertí en opositor, y tampoco me hicieron caso. Entonces fuí a ver a Justo.

—¿Y qué le dijo el Presidente?

—Me aconsejó que me subscribiese al Empréstito.

No quiero ser menos

—Ahora Alemania no se ve agobiada por las deudas.

—Todo eso está muy bien; ¿pero me paga usted el alquiler o no me lo paga?

—¿Y por qué he de ser yo menos que Alemania?

La verdadera alarma

—¿Camisas negras? Negras las vamos a llevar como sigamos sin plata para pagar a la lavandera...

Dos opiniones

El diputado. — Debemos hacer más economías.

El ministro. — No es posible.

El diputado. — No desoiga mis consejos. Yo sé dónde me aprieta el zapato.

El ministro. — Y yo sé dónde me aprieta el presupuesto.

En la Cámara

—Entre lo que he dicho y lo que he querido decir, elija un término medio. Y comprenderá usted mi discurso.

Por hacer algo

—¿Qué hace ahora?

—Invento conspiraciones.

—¡Buen oficio!

—¿Y qué quiere? De algún modo hay que combatir la desocupación.

¡Imperdonable!



FRECUENTEMENTE oímos decir a ciertas personas que andan por ahí exhibiendo un resfrío: "No vale la pena que yo me preocupe de este *simple resfriadito.* Es tan insignificante que no necesito cuidarlo ni tomar remedio alguno".

Y lo dicen con el aire de quien está convencido que actúa heroicamente.

¡Qué error más profundo! ***No atacar a tiempo los síntomas iniciales del resfrío es imperdonable.*** En primer lugar porque se pone en peligro la propia salud, ya que un simple resfrío puede convertirse fácilmente en una pulmonía fulminante. Además, ***por la consideración que debemos a nuestros seres queridos y al prójimo,*** pues los gérmenes del resfrío son muy contagiosos.

Y resulta más imperdonable aún en estos tiempos modernos, si pensamos que tomando dos tabletas de FENASPIRINA y repitiendo la dosis después de tres o cuatro horas cualquier resfrío se elimina con increíble rapidez y seguridad.

Nota importante: Si no se atacó a tiempo el resfrío y se agravó, debe llamarse al médico sin pérdida de tiempo.





AÑO XXXV. — Nº 1764
23 DE JULIO DE 1932

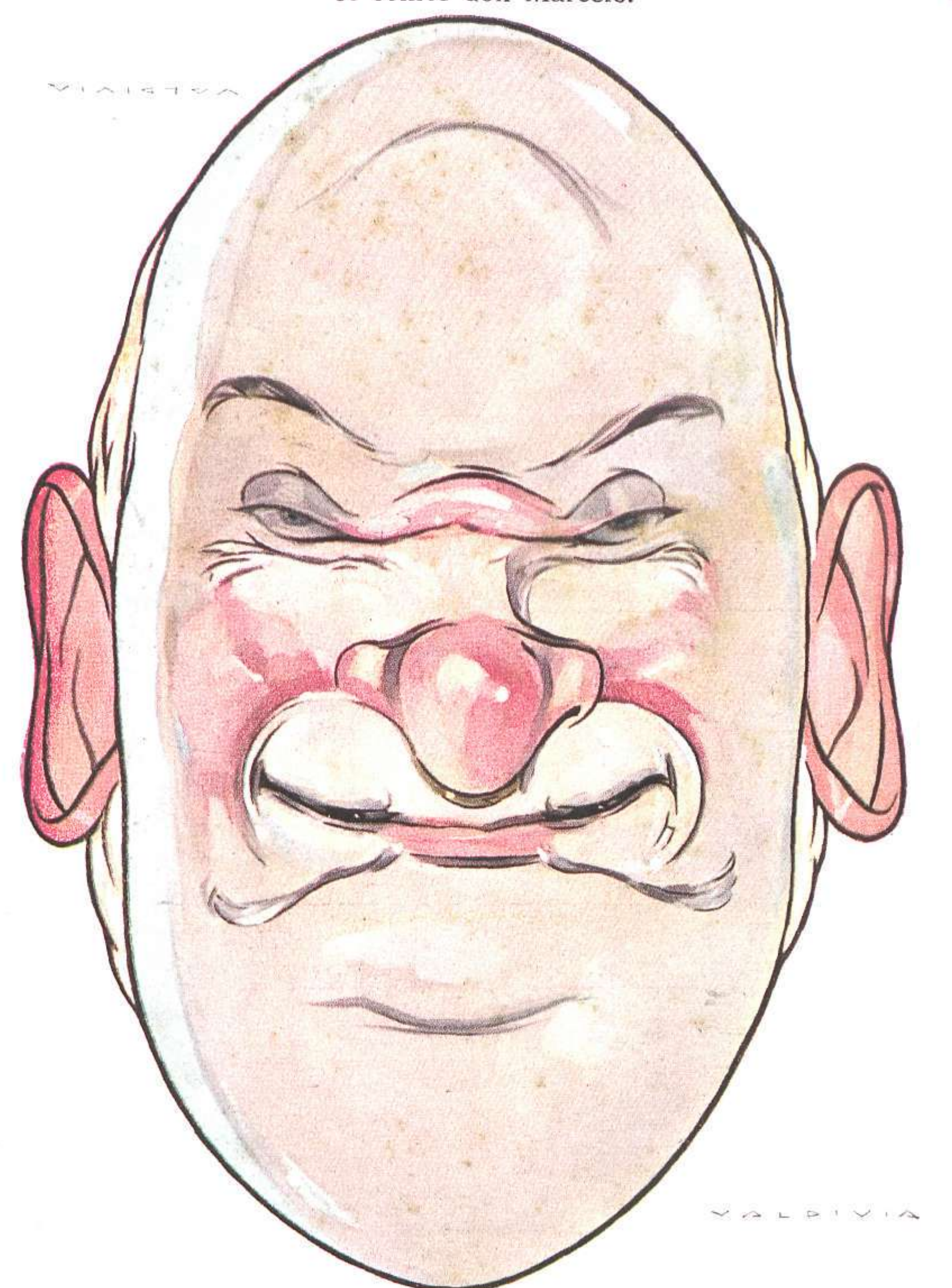
• • • •

TALLERES GRÁFICOS
DE CARAS Y CARETAS

CARAS Y CARETAS

AL DERECHO Y AL REVES

Sin temor y sin recelo,
se sonríe don Marcelo.



AL DERECHO Y AL REVES

Justo está serio. ¿Después
no sucederá al revés?

CARAS Y CARETAS

¡Confianza!

POETICAMENTE consideramos a la paloma como símbolo de pureza, de dulzura y de paz. El instinto que la atrae hacia nosotros, sin temor alguno, es la confianza.

En el campo de la medicina moderna, la Cruz Bayer es el símbolo de honor e integridad de los fabricantes de la Cafiaspirina. Este analgésico ha conquistado la **absoluta confianza** de todo el mundo, y la merece ampliamente porque nada hay que pueda igualarse a su pureza, eficacia y seguridad.



La Cafiaspirina es prodigiosa para aliviar los **dolores de cabeza, depresión nerviosa, resfriados, reumatismo, trastornos femeninos, dolores de muelas, jaquecas, neuralgias, dolores de oido, etc.**

Escuche la interesante audición CAFIASPIRINA los lunes, miércoles, viernes y domingos, por L. R. 4 Radio Splendid, a las 21 horas.



A PUNTA DE LAPIZ

Por

BATLLE



Menos este año

—No hay hombre de menos suerte que yo. Todos los años, por esta época, faltaba a la oficina, por culpa de la gripe. Y ahora que me he quedado cesante no tengo gripe.



Egoísta

—Es tan egoísta, que se ha comprado un automóvil donde no caben más que él y otra persona.

—¿Y cuál es la persona que le acompaña?

—Su perro.

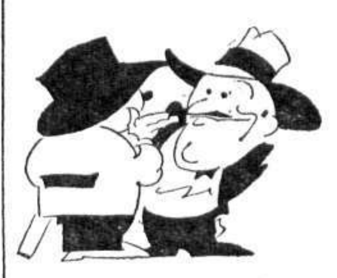


Liebre rara

—Es una liebre muy rara la que me han regalado.

—¿No te habrán dado gato por liebre?

—Me parece que no. Es una liebre que ladra.

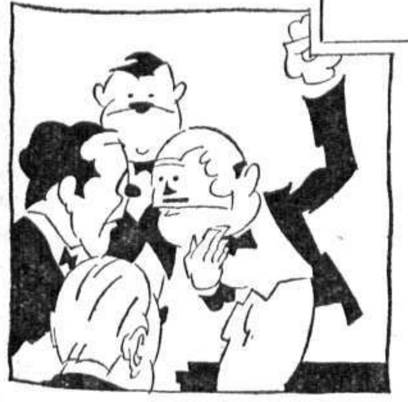


Cuadro célebre

—Tengo un magnífico cuadro en mi casa, un cuadro famoso.

—¿Cuál es?

—"Retrato de un desconocido, pintado por un desconocido".



No se ríen

—¿Por qué pone esa cara de enojado tu papá cuando dice un chiste?

—Porque no se ríen los demás.

—Debía comenzar por reírse él mismo.

—Ya lo ha probado; pero es inútil.





Venganza frustrada

—Cuando invité a comer a los parientes de mi mujer, hice preparar una ensalada que siempre me hace daño.

—¿Y también les hizo daño a ellos?

—Tuve el sentimiento de ver que al único a quien hacía daño era a mí.

LAS DESVENTURAS




DE MANECO
POR LINAGE
PUES NO ME SIENTA. NI ME SIENTE. NI ME SIENTO. POR LO VISTO, AQUÍ NO HAY MÁS PARADA QUE LA MÍA.
7
UNA DE DOS: O EL ÓMNIBUS PARA, O YO NO PARO.... HASTA LA CHACARITA.
8
¡AL FIN! Y DEBE DE SER TARDE YA... TODAVÍA VOY A PERDER EL EMPLEO...
9
¡MANOS ARRIBA, Y MINGA DE ASPAMENTO!
¡ABÁJENSE TODOS!.. ¡RÁPIDO!..
YO NO ME MUEVO. A MÍ ME VAN A TENER QUE LLEVAR A DESTINO.
10
YO NO ME BAJO, AMIGO. YO PAGUÉ BOLETO PARA IR A LA QUEMA, Y ME TIENEN QUE LLEVAR A LA QUEMA.
¿A LA QUEMA? SERÁ SERVIDO EL SEÑOR...
11
¡SONASTE, MANECO!
12

El drama emocionante de Chile, a tra estadista y presidente de la República

El dolor de gobernar. – Una frase de Guillermo Ferrero. – Origen patológico. – El militarismo. – La misión del ejército, según el apóstoles. – Anomalías. – El porvenir de

Por JUAN JOSE

El dolor de gobernar

Hábleme usted de Chile, doctor...

El doctor Juan Esteban Montero, ex presidente constitucional de Chile, lleva a Chile en el alma. Habla de su hermoso país con la clarividencia de un patriarca. Ni siquiera se le ven las pasiones. Es un hombre de Estado. Sus ideas son altas. Oyéndolo hablar amorosamente de su tierra, nadie diría que ha salido de ella empujado por las bayonetas de sus compatriotas.

— *Me he quedado en Mendoza* — me dice el eminente ciudadano — *por el clima tan noble, por su ambiente tan culto, por su serenidad tan grata a la meditación. Además, aquí, mejor que en Buenos Aires, me siento más cerca de los míos. Desde aquí veo todos los días el cielo de mi patria.*

Luego agrega:

— *Lamento, por cierto, tener que vivir solo, sin mi familia, sin mi biblioteca, sin mis amigos y, sobre todo, bajo la inquietud de la distancia que se agranda con la clausura de la Cordillera. No obstante, le confieso que, en el fondo, me alegro... Este destierro me sirve de reposo. Me ha quitado una carga que era de honor, pero desesperante. Los pueblos pasan momentos a través de su historia en que gobernarlos honestamente suele ser un suicidio. Acabo de saborear una profunda frase de Guillermo Ferrero: "El gobernante que gobierna con honradez, sin goce personal, es la primera víctima de su propio gobierno; el que gobierna para darse un placer, es siempre un impostor."*

Origen de las revoluciones

Chile — continúa diciéndome Montero — *está pasando por una crisis que todos los pueblos de América debieran estudiar para prevenir males mayores. Cuando los médicos descubren un enfermo grave que presenta caracteres patológicos notables, dicen: "Es un hermoso caso". Chile es, por desgracia, un hermoso caso para América...*

— *¿A qué orígenes atribuye usted las continuas revueltas de Chile?*

— *Al militarismo.*

— *¿Al ejército?*

— *¡No! Al militarismo... He ahí el peligro. Mientras los militares se mantienen dentro de la disciplina; mientras cumplen en los cuarteles la sagrada misión de amparar a la patria; mientras conservan su carácter íntegro de sostenedores incorruptibles de las instituciones nacionales; mientras siguen, en fin, la gloriosa tradición de sus antepasados, los militares constituyen el orgullo, la pujanza, la garantía, la fe de la nación. Pero, tan pronto como los militares deliberan, "conspiran"... Tan pronto como el ejército olvida las leyes augustas de la disciplina, su sacerdocio se descaracteriza. En cuanto el soldado com-*

vés de una conversación con el gran Chilena doctor Juan Esteban Montero

de las revoluciones chilenas de los últimos tiempos. — Un caso doctor Montero. — El problema del comunismo. — Los falsos Chile. — Intervención de Estados Unidos.

DE SOIZA REILLY

plica su dignidad en las grescas civiles, se sale de su esfera patriótica. En Chile las revoluciones militares se han sucedido las unas a las otras, como si fuera cómodo sentarse sobre las bayonetas. ¿Quiénes llevaron a Ibáñez al poder? Los militares. ¿Quiénes lo bajaron del poder? Los militares. ¿Quiénes me sacaron a mí del gobierno, a pesar de haber llegado a la presidencia por el voto exclusivo del pueblo? Los militares. ¿Quiénes llevaron a Grove a la Moneda? Los militares. ¿Quiénes lo voltearon? Los militares. ¿Quiénes elevaron a Dávila? Los militares... ¿Y ahora? ¿Qué sucederá? ¡Quiera Dios que la patria ilumine a sus hijos para evitar males mayores!

El problema del comunismo

Males mayores?

— Sí.

— ¿Se refiere usted al comunismo?

— No.

Según el doctor Montero en Chile no existe el comunismo, por lo menos en su forma dogmática, organizada, de partido político.

— El problema comunista — agrega — *no existe ni ha existido jamás en mi país. La verdad es ésta: la crisis económica que envuelve a todas las naciones del orbe, se hace sentir también en Chile. Hay mucha gente que sufre; hay falta de trabajo provocada por las revoluciones; hay bastante miseria. Y esa gente, que necesita una válvula de escape para su dolor y para sus esperanzas, oye hablar del comunismo y de la representación utópica de todas las riquezas. Entonces, seducida por la ilusión se declara comunista con la misma honradez con que se declararía partidaria de Cristo si fuera capaz de oír el dulce sermón de la montaña...*

Los falsos apóstoles

Entonces ¿el comunismo es un fantasma?

— No digo que en Chile no haya comunistas. Pero ¡son tan pocos! Son los eternos soñadores de siempre. Literatura de veinte años... No son peligrosos. Ni siquiera nos atrevemos a considerarlos — por lo menos en Chile — enemigos activos de la sociedad. Yo podré estar, como lo estoy, en disconformidad con las teorías comunistas, pero las observo sin rencor y sin odio. Son comunistas de buena fe... En cambio, los peores enemigos de la patria son aquellos políticos que sin creer en el comunismo lo explotan como un trampolín para escalar alturas. Los ácidos más disolventes del progreso nacional son esos políticos sin corazón que explotan el hambre y la esperanza de los pobres, en provecho de sus aspiraciones... ¡Esos son los bandidos!

Me es muy grato corresponder al pedido de "Caras y Caretas", expresando en breves líneas mi opinión sobre la confraternidad chilenoargentina y la necesidad de estrechar vínculos entre los dos países.

La confraternidad a que estos dos pueblos están llamados por su comunidad de origen, por su posición geográfica y por sus mancomunados esfuerzos para alcanzar su independencia, es, felizmente, un hecho que se demuestra por la admiración sincera que sentimos los chilenos por el progreso creciente de esta República, y por la gentil y cariñosa hospitalidad que se nos brinda a los que tenemos la suerte de pisar suelo argentino.

Se necesita, sin embargo, algo más que estos recíprocos sentimientos de benevolencia y simpatía. En bien de ambos países, es necesario dar vida a vínculos de otro orden que produzcan y afiancen un acercamiento más efectivo, más práctico, si se quiere.

La Argentina y Chile, a mi juicio, deben comenzar por conocerse más íntimamente, para formar el convencimiento efectivo de que sus destinos no son divergentes, sino que, por el contrario, les llaman a realizar una labor común de recíproco engrandecimiento.

Juan E. Montero

Mendoza, 14 de julio de 1932.

Autógrafo del ex presidente de Chile, doctor Juan Esteban Montero, para "Caras y Caretas".

Anomalías

Cree usted en el gobierno republicano socialista?

El doctor Montero no contesta a mi pregunta. Sin evadirla me responde:

—*Es curioso observar que en Chile los jefes impuestos por el militarismo han prometido hacer gobierno de ideas avanzadas, izquierdistas, soviéticas... Primero se prometió un gobierno comunista; después un gobierno... ¡Ah, señor! En verdad, yo no entiendo. ¿Cómo es posible que una revolución de militares pueda apoyar tendencias políticas contrarias a la propia existencia de los militares?*

Porvenir

Si Chile — dice Montero — *no reacciona, ocurrirán cosas muy graves.*

(Un silencio. Yo pienso en las palabras luminosas que, en círculo de amigos, escuché hace un rato a un elevado estadista argentino. El problema vital o la causa de la crisis chilena, puede condensarse en este rápido paisaje del drama chileno: "El 85 o|o de la riqueza de Chile está en sus minas. De ese porcentaje, un 85 o|o se halla representado por la riqueza del salitre, cuya explotación era realizada hasta hace poco por compañías norteamericanas. Los capitalistas yanquis daban trabajo a veinticinco mil obreros. Les pagaban buenos jornales, aunque esos jornales volvían a las proveedurías de las mismas empresas, pues éstas les vendían en sus almacenes víveres, ropas, zapatos, sombreros elaborados en Estados Unidos. No se fomentaba la industria nacional. Con la aparición del salitre sintético disminuyó la exportación del salitre chileno. El impuesto que pagaba el salitre — magnífica fuente de recursos de toda la nación — se agotó fácilmente. Los obreros tuvieron que abandonar las salitreras, contribuyendo a engrosar el número de los desocupados... El gobierno legal de Montero había iniciado una política económica muy hábil para dar ocupación a los brazos cruzados, cuando la revolución de Marmaduke Grove lo sacó del poder").

—*¿Y ahora?* — le pregunto a Montero.

—*¿Cuál podrá ser el porvenir de Chile?*

—*Los norteamericanos y los ingleses, fiados en la riqueza del país y en la capacidad laboriosa del pueblo, han invertido en mi patria cuantiosos capitales. Si las cosas continúan revueltas, con revoluciones y motines, con un ejército indisciplinado por la política ¿qué garantías tendrán los capitales?*

—*¿Cree usted en una intervención yanqui como la de Guatemala o Santo Domingo?*

—*¡Oh! Todo es posible si seguimos así. Vendrán...*

Montero al decir esto sonríe con tristeza. Esconde las manos en los bolsillos de su saco. Me parece que, dentro de los bolsillos, aprieta los puños disimuladamente.

Soiza Reilly

EL PINTOR DE LA NIEVE
AMERICO PANOZZI

Lejano se halla el tiempo en que Américo Pãnozzi contemplaba apasionado los imponentes panoramas suizos. Cuando tornó a su patria, como una hormiga que lleva en preciosa carga las hojas del rosal de su espíritu, el hombre que torturó sus manos con los rudos oficios del obrero, se encontró un día con la suprema belleza de los lagos argentinos, comprendiendo, a tiempo, que después de buscarla en sus líricos viajes, se encontraba en su propia casa la maravilla, como en "El pájaro azul" de Maurice Maeterlinck.



AMERICO PANOZZI

En Bariloche, frente al Nahuel Huapí, experimentó la sorpresa. Y allí fué que, como un hornero, construyó el nido que abrigó a los pequeños, mientras cantaba libremente junto a los ñires y las araucarias, sobre el fresal tendido por la gracia de la naturaleza.

Primero, fué la sensación de conjunto tímidamente expresada. Después, "la novia nieve" le ofreció su sonrisa, para luego permitirle desentrañar su carácter y penetrar en el palacio de hadas de sus reflejos.

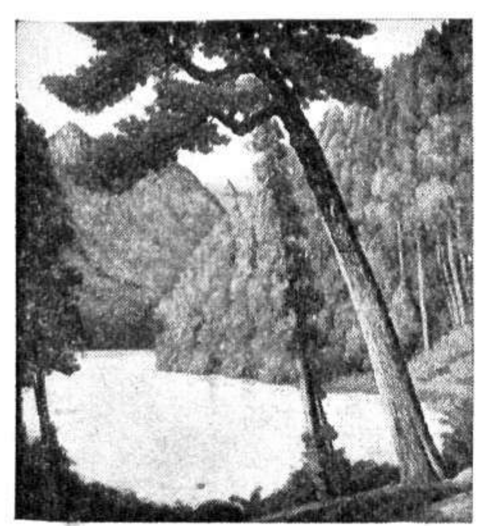
No era la sábana de un desierto blanco. Cielos de un intenso azul, o de tormentosas nubes, influían en la coloración de los capullos sobre la madre tierra. Los verdes frescos o sombríos, actuaban por su parte, mientras la luz en sus variaciones, desde el amanecer al crepúsculo, dejaba su poderosa influencia, como sucesivas impresiones sobre una misma fisonomía. Así lo comprendió Panozzi, y si alguna vez la fatiga de una tremenda labor disminuyó la fuerza perceptiva de sus ojos, la reacción los limpió de inmediato de una ofuscación que entrecerraba las pupilas.

Hoy torna el cantor de la región sudeña a ponernos ante los hoscos aspectos de las tierras lacustres, en las salas de Amigos del Arte. Ya no es solamente la blanca impresión de una aldea en Bariloche; el pozo azul, que brilla con el agua inquietante en la transparencia de una "Mañana de julio", o la casita roja, que busca el contraste de tonalidades al solo objeto de producir una armonía.

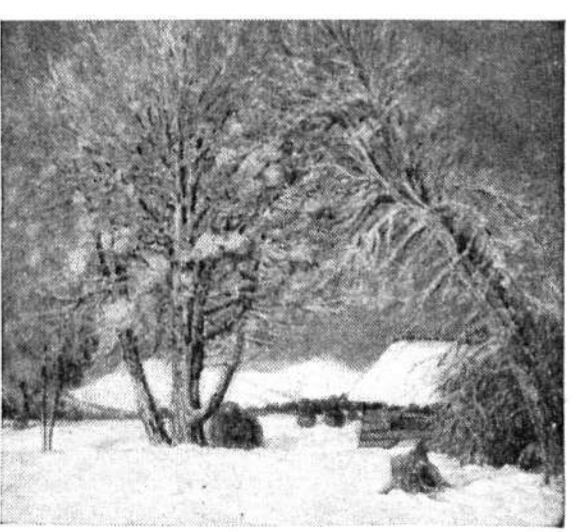
Se revuelve tumultuoso el "Río Frío"; expone su agresiva sequedad un aspecto que desean hacer más optimista los alerces y los cohines, y Puerto Blest se esfuma bajo las sutilezas del gris, como un acorde que el pedal apaga dulcemente.

Ciertos lienzos, como "Una calle" ¿deciden nuevos rumbos en Panozzi? Es posible, pero a la síntesis que representan se opone triunfalmente el análisis de luz, que significa "La ruca en el monte", "La serenidad del lago" y la diáfana claridad del "Bosque".

Ricardo Gutiérrez



"LAGUNA FRIAS"



"LA RUCA EN EL MONTE"

♥ ♥ VOLTERIANA ♥ ♥

Voltaire hacía el elogio del sabio médico Haller delante de un adulón que vivía con el gran hombre. Sobre el campo, dijo el adulón:

—Sería menester que Haller hablara de vuestras obras como vos habláis de las suyas...

Voltaire replicó:

—Es posible que los dos nos equivoquemos.

♥ ♥ BUENA SALIDA ♥ ♥

Cambaceres daba una fiesta. Hacia el final de ella, rogó a Garat que se hiciera escuchar. El cantante, resentido por no haber sido invitado antes a contribuir a los placeres de la concurrencia, sacó su reloj y dijo, flemáticamente:

—Imposible, ciudadano cónsul: a esta hora mi voz se ha acostado...

♥ SIEMPRE HAY TIEMPO PARA ENMENDARSE ♥

Un joven estudiante que mostraba el museo de Oxford a un núcleo de damas, les hizo ver, entre otras curiosidades, una espada de acero toda mohosa.

—Señoras — exclamó. — He aquí la espada con que Balaam amenazó a su asno.

—Jamás oí decir — respondió una de las damas — que Balaam tuviera una espada. En la historia se dice que deseó tener una...

—Tenéis razón — replicó el estudiante sin inmutarse. — Esta es, positivamente, la espada que hubiera deseado tener...

♥ HOMBRE PRECAVIDO... ♥

Un miembro de la Cámara de los Comunes de Inglaterra, padre de siete hijos, fué a ocupar la tribuna para hacer la defensa del ministerio. Uno de sus amigos, contrario en política, le tira del saco y le dice:

—¡Eh, pero si ya tienes tus siete hijos empleados!

—No importa. Está por nacer el octavo...

Por los caminos del mundo
Anécdotas

♥ UN SUEÑO CARO ♥

Lord Hertford había alquilado un palacete en la calle Lafitte, de París. Una mañana el criado de milord interrumpe su sueño, anunciando que vienen a visitar la casa.

—¿La casa? ¡Si la he alquilado!

—Sí, señor; pero el propietario quiere venderla y los adquirentes desean verla...

—Bueno, bueno. Dile al propietario que le compro la casa y que me dejen dormir en paz...

♥ EL ANTICRISTO ♥

Un viejo monje, presentándose un día a la audiencia de Benedicto XIV, se derrite en lágrimas y sollozos a causa de la más grande de las desgracias.

—¿De qué se trata? — inquiere el Santo Padre.

—Me han revelado — contesta el monje, redoblando los sollozos — que ha nacido el antecristo...

El papa, sin inmutarse, preguntó:

—¿Y qué edad tiene?

—Tres o cuatro años...

—Bueno, bueno — contesta el Santo Padre. — Eso será asunto de mi sucesor...

♥ ♥ ¡COMO SERIA! ♥ ♥

Madama Denis era sumamente fea. Estando en el lecho con M. Duverne, con quien se había casado después de la muerte de Voltaire, introdujeron en su alcoba a un paisano. A la vista de las dos cabezas, el rústico no supo a cuál dirigirse.

—Señores — preguntó entonces, — ¿cuál de ustedes es la señora?

♥ ♥ ANTROPOFAGO ♥ ♥

Un misionero vió cierto día venir a un jefe salvaje que le expresó el deseo de convertirse al Cristianismo. Después de haberlo interrogado, el misionero le dijo que la poligamia no era permitida por la verdadera religión y que no podía recibir el bautismo hasta que no tuviera más que una sola esposa.

Algún tiempo después, el salvaje volvió.

—Padre mío — le dijo. — Ya no tengo más que una mujer.

—Bien, hijo mío, y ¿qué hiciste con las otras?

—Me las he comido, padre...

Notas Sociales

Por La Dama Duende

VIVIMOS los días grises — húmedos o glaciales — del invierno porteño; el nido del hogar pudiente se hace más cálido aún para las pequeñas vidas que en él florecen, alegres y lozanas, merced a la ternura inagotable de los que velan por su bienestar... Considérase en muchos de esos hogares que la instrucción primaria debe de recibirse en el aula misma, y se preocupan de que la "miss" o la "fraülein" lleven diariamente a clase a los niños a su cargo, arropados en sus abriguitos confortables, después de haber hecho los honores al copioso desayuno en que las tostadas bañadas en miel acompañan a la taza humeante de café con leche o de chocolate.

Y bien, amigas lectoras: si en cada uno de esos hogares — no digo ya pudientes: aquellos en los que sólo se disfruta de cierta holgura, — si cada una de esas madres que tienen la dicha inmensa de poder alimentar a sus hijos, evocara a esa hora matinal la visión de los pobrecitos que llegan a la escuela ateridos por falta de alimento y de abrigo, verdadera bandada de gorriones hambrientos, ansiosos de devorar las miguitas de pan que el viento disemina a la hora del recreo en patios y galerías, sentiría, junto con la natural congoja, el anhelo de nivelar en lo posible ese desequilibrio.

"Con la exigua cantidad de "cinco pesos" "mensuales, puede darse de comer a "un niño", "puede satisfacerse una ávida boquita infantil, "contribuyendo así a la obra de los comedores "escolares..." (1). El Consejo Nacional de Educación reclama la ayuda colectiva para realizar su obra de previsión social, que es obra de patriotismo...

Si bien es cierto que las actividades femeninas abarcan en nuestro ambiente tan diversas orientaciones benéfico-sociales, impera, sin embargo, como penoso contraste, el egoísmo de ciertos circulillos brillantes, en los que la vanidad a ultranza sugiere los gastos más inútiles y extravagantes... La anécdota de la dama multimillonaria, que se propone adquirir para determinado saloncillo de su residencia una cómoda antigua, y compra las quince o diez y siete que va descubriendo en las casas del ramo, y no sabe luego cómo repartir aquellos muebles de distintas épocas y estilos que ha coleccionado en su afán de dilapidar el dinero para satisfacer un capricho de lujo, es realmente desconsoladora. En esas cabecitas inconscientes o aturdidas habría que inculcar la lección admirable de un escritor español: "Mujeres; madres: pensad que vuestros hijos, los bien alimentados y bien vestidos, llegarán a hombres al mismo tiempo que los hambrientos y los descalzos. ¡Si no hacéis la caridad por los otros, hacedla por los vuestros!..." (2)

♥ ♥

En el ritmo de nuestra vida ultraelegante se acentúa ahora una modalidad que no deja de ofrecer sus aspectos interesantes, en cuanto se refiere a la exteriorización de acontecimientos muy señalados dentro de la intimidad del hogar. Celébranse hoy, en hoteles y restaurantes de gran tono, muchas de aquellas comidas de familia en las que se agasaja a determinadas personas o se celebra un grato aniversario. Y esas mesas de lujo, rodeadas por los comensales que el cariño y la mutua estimación vinculan entre sí, constituyen un ejemplo de vida noble y serena en medio del derrumbe de tantas tradiciones; ejemplo muy conveniente, también, en una época en que circulillos muy brillantes — de casadas jóvenes — han adoptado la práctica de reunirse también en derredor de mesas elegantes, aceptando llanamente la invitación de caballeros amigos. Si el protocolo mundano ha consagrado ya como "cursi" a la señora joven que se atreve a bailar en alguna fiesta con su marido, parece que la tendencia del momento es más radical aún: la omisión del compañero de la vida en todas esas pequeñas manifestaciones de la vida "superchic".

♥ ♥

Una comisión de damas, tan representativa como respetable, ha elevado una petición muy interesante ante las autoridades de la comuna; la de prohibir la exhibición de un film que atrae numerosa y calificada asistencia juvenil, con grave riesgo para el recato y delicadeza de niñas quinceañeras.

Pero la faz verdaderamente interesante en este gesto de la junta mencionada es que ninguna de esas damas puede valerse de su alta autoridad moral para legislar en el propio hogar, impidiendo que sus hijas presencien un espectáculo que pueda dañar la pureza de sus sentimientos...

La Dama Duende

Buenos Aires, 21 de julio de 1932.

(1) "La Nación".

(2) G. Martínez Sierra.

DIBUJO DE BATLLE



LADRIDOS

Por LUIS GARCIA

Di, perro escandaloso,
¿por qué sigues ladrando sin cansarte?
¿Te dedicas al arte
de ladrar, que es un arte fastidioso?
¿No ves que los oídos me perforas?
¿No ves que los oídos me taladras?
Ladras hace dos horas
de un modo inaguantable. ¿Por qué ladras?
¿Te quejas de tu amada, a la que adoras,
y ella no te hace caso?
Puedes salir del paso
ladrando a la sordina.
Así todo vecino
y así toda vecina
sabrán que eres un perro muy decente,
muy culto y muy prudente.
¡No dejas de ladrar un solo instante!
¿Te han dejado cesante?
¿*Haces oposición al Intendente*?
Perro, perro infernal, perro diabólico,
¿tu ladrar es simbólico?
¿Eres el malestar del mundo entero
transformado en ladrido lastimero?
¡Qué horror! Vas a sufrir de la garganta,
se te van a hacer polvo los pulmones
y te vas a morir de convulsiones.
Tu porvenir me espanta.
Modérate, insensato
y permanece mudo un breve rato.
Pertinaz, como el grillo,
prosigues. ¿Eres perro literato
o eres perro caudillo?
En lugar de escucharme, te enardeces
y, sin piedad alguna, me ensordeces.
Perro, ten compasión. Cesa en tu empeño.
¿No ha querido tu dueño
suscribirte al Empréstito? Mereces
otro patrón más digno y más sensible.
¿Algún compositor desconocido
piensa poner en solfa tu ladrido?
¿Te pagan por ladrar, perro insufrible?
No lo creo imposible.
¿Sigues, enfurecido?
¿Qué demonios te pasa?
¿Te han echado de casa?
¿Tu ladrido es protesta?
¿O es un ruego? Contesta.
¿Lo haces para librarte de la grasa
y conservar la línea? ¡Vanidoso!
¿Te ha llamado sarnoso
cualquier gato impolítico?
El gato, para el perro, es un mal crítico.
¿Te sientes envidioso?
¿Te asusta la amenaza de una guerra?
¿Te quejas de tu suerte? ¡Suerte perra!
¿*Estás mal predispuesto*
contra el futuro impuesto
sobre el ladrido?
Mas si estás pensando
en lo muy conveniente que sería
jubilar a los perros hoy en día,
perro, tienes razón. Sigue ladrando.



DIBUJO DE CABALLÉ

Nuevo cometa

En el Observatorio Astronómico de Madrid descubrió en la noche del viernes 22 de abril un nuevo cometa el astrónomo español don Rafael Carrasco Garrorena.

El feliz suceso está siendo muy comentado en el mundo científico.

El descubrimiento se hizo por medio de una fotografía, y el propio descubridor lo ha relatado en la siguiente forma:

"En las observaciones realizadas por mí en la noche del viernes 22 obtuve la fotografía del nuevo cometa. Buscaba yo con este procedimiento un cometa que apareció el 2 de este mes en el Cabo de Buena Esperanza. Tiré la placa, dando dos exposiciones, para apreciar los cuerpos con movimiento. Al examinarla al siguiente día advertí la presencia del intruso celeste. Para ver si era o no un cuerpo nuevo, a la noche siguiente volví a tirar una placa en el mismo sitio y tornó a presentarse el cuerpo con la correspondiente variación. Comprobé que no eran manchas, y seguidamente buscamos la lista de las posiciones en que se encuentran todos los cometas conocidos. Como ninguno de ellos estaba en la posición del cuerpo encontrado, se sacó en consecuencia que era un cometa nuevo. Entonces se transmitió la noticia a la Oficina Internacional de Informaciones Astronómicas, que radica en Copenhague, desde donde se habrá comunicado a todos los Observatorios del mundo.

Más tarde — terminó el señor Carrasco — se confirmó el descubrimiento del cometa. El Observatorio de Mundier (Alemania) comunicó a Madrid que había sido observado el cometa, y que pertenecía a la 12ª magnitud".

El ilustre astrónomo descubridor del cometa que llevará su nombre, continúa en estos días realizando trabajos importantísimos para poder concretar las circunstancias de tamaño y distancia del cometa.



—Hay algunas viudas inconsolables. Yo conocía una, señor, que quería tanto a su marido que murió después el mismo día que él.

—¡Imposible!

—Exacto: treinta y nueve años después.

2º GRAN CONCURSO DEL VINO TORO

200 MIL PESOS EN PREMIOS

JUNTE 10 TAPITAS ó 10 CORCHOS de los famosos vinos "TORO" y "LA COLINA" y canjéelos por Un CUPON en nuestra Casa Central, Avda. L. N. Alem 1518; en nuestras Sucursales de Rosario, Córdoba, La Plata y Bahía Blanca, o en el negocio donde Vd. compra, si reside en el interior.

Mas de $ 200.000.—, representados por 4916 Premios valiosos, sortea gratis la S. A. Bodegas y Viñedos Giol entre sus favorecedores. El sorteo se realizará en un gran acto público, fiscalizado por el escribano nacional don Hortensio Xifra. Después del sorteo, por cada 25 Cupones NO PREMIADOS, entregaremos una botella del Gran Oporto "PROMESA", orgullo de las Bodegas Giol.

1 Coupé Convertible "De Soto", 8 cilindros. — 1 Mobiliario y Menaje Completo (juegos de muebles de comedor, dormitorio y living-room, servicios de cubiertos, cristalería y loza, y 1 batería de cocina. — 2 Doble-faetons "De Soto", 8 cilindros. — 1 Libreta con $ 1.000, Caja de Ahorros Banco Español.— 1 Crédito por $ 800, para la tienda "La Piedad". — 10 Juegos de muebles de comedor, de A. Potenzoni. — 10 Juegos de muebles de dormitorio, de A. Potenzoni. — 40 Juegos de cubiertos, de la casa "Au Grand Palais". — 70 Receptores eléctricos de radio, "Prieto". — 30 Relojes pulsera para señora, oro y platino y piedras finas. — 100 Cronómetros oro 18 kilates, para bolsillo, marca "Election". — 50 Créditos de $ 200, para la tienda "La Piedad". — 20 Libretas con $ 100, Caja Ahorros Banco Español. — 20 Bicicletas para niños, marca "Zenit". — 10 Bicicletas para hombres, marca "Orbea".— 10 Triciclos de reparto, marca "Alba". — 40 Libretas con $ 50, Caja Ahorros Banco Español. — 1.500 Planchas eléctricas "Westinghouse". — 1.500 Muñecas irrompibles, de Terzolo y Cía. — 1.500 Pelotas foot-ball o pares de botines de foot-ball, marca "Cereceto".

Y DESPUES DEL SORTEO, POR CADA 25 CUPONES NO PREMIADOS ENTREGAREMOS UNA BOTELLA DEL GRAN OPORTO "PROMESA".



Soc. Anónima BODEGAS Y VIÑEDOS GIOL

EL CORREO DE LA MODA

Por A. T. de D.

QUÉ os hace falta para ser elegantes, amigas lectoras? No queráis acumular trajes y *tailleurs*, tanto para simplificar la cuestión económica como por falta de lugar en donde guardarlos, por la reducción y exigüidad de nuestros actuales *homes*.

He aquí, pues, cómo resolver este arduo problema.

Mirando estos días pasados una bella y novedosa colección de *toilettes*, vi cómo una elegante y práctica amiga, adquiría dos *ensembles* con sus correspondientes cuerpos.

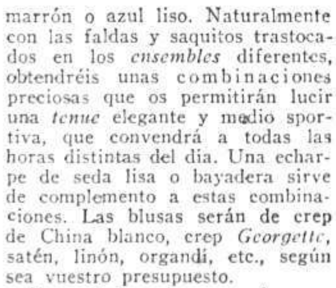
Extrañada, le pregunté el porqué de su doble asombro mío, cómo resolvía el "complicado problema económico", como graciosamente decía ella.

Con estos dos *ensembles* distintos, tenía seis *toilettes* diferentes. Naturalmente hay que elegir con sumo cuidado el traje de por la mañana y el traje de por la tarde, de manera que sus colores y tejidos se combinen con gusto.

Si vuestro *tailleur* de lana es de un tejido mezcla gris con negro, el otro será de crep de China negro; al revés, con un *ensemble* sport beige y marrón, o gris y azul, tendréis para el *ensemble* de por la tarde, un tejido de seda



I



marrón o azul liso. Naturalmente con las faldas y saquitos trastocados en los *ensembles* diferentes, obtendréis unas combinaciones preciosas que os permitirán lucir una *tenue* elegante y medio sportiva, que convendrá a todas las horas distintas del día. Una echarpe de seda lisa o bayadera sirve de complemento a estas combinaciones. Las blusas serán de crep de China blanco, crep *Georgette*, satén, linón, organdí, etc., según sea vuestro presupuesto.

He aquí trazado a grandes rasgos las muchas ventajas que os proporcionan los *ensembles* bicolores, facilitandoos el modo de poder tener una variación de *toilettes*, gracias a vuestro ingenio, con muy poco gasto, lo que es un triunfo hoy en día.

Facilitan mucho esta tarea los miles de accesorios tan variados que pone la moda a vuestro alcance. Un simple adorno basta para cambiar por completo el aspecto de una *toilette*.

Una novedad que se ve y tiene aceptación es la rafia, empleada como bordados o como, por ejemplo, se evidencia aquí en el grabado número cuatro. Es un cuello hecho de rafia trenzada, de varios colores que da una nota nueva. Me diréis que son fantasías de la moda; es verdad, pero salen de lo ordinario y duran lo que duran las rosas, el espacio de una mañana...

Nuestro modelo de hoy, que figura con el número uno, es una combinación de paño negro para la falda, con un saquito de paño beige rosado, cinturón de cuero negro y corbata de lunares negros con beige.

El segundo modelo es en *doupion* con margas cortas, cuerpo abotonado con botones de cristal blanco. Lo original de este modelo es un doble cuello con mangas largas en crep blanco, anudadas al puño por medio de una cinta blanca con lunares de color. Largo *decoupe* incrustado en punta, ciñe las caderas.

Por último, tenemos bajo el número tres, una linda *toilette* en diagonal con cinturón de cuero y hebilla de acero. Un cuello echarpe, que pasa dentro de un ojal, sirve de adorno a esta juvenil *toilette*.

II

A. T. de D.

París, julio 1932.



III

Los españoles en Italia

Recientemente, la Casa de España, en Roma, que desde hace varios años viene pugnando por la mayor y mejor compenetración hispanoitálica, ha inaugurado su actividad cultural correspondiente al año 1931-32.

La apertura de los cursos de lengua española celebróse con un acto solemne y sencillo a la vez.

La concurrencia era tan nutrida como notable: de españoles, de hispanoamericanos, de italianos, personalidades de la diplomacia, del gran mundo, del arte, ex alumnos y futuros alumnos.

Ante ellos, el presidente de la Casa de España, señor Banda de la Bermeja, pronunció un discurso de españolista inspiración y de exaltado tono. Oyéndole, todos habrán notado la obra interesante desarrollada por esta entidad en el vastísimo campo cultural.

A la parte del discurso donde el presidente pronosticaba cuál podría ser el ulterior desarrollo de la Casa de España, previo el solicito apoyo gubernamental ya pedido: mayor intensificación de las actividades ya realizadas el implantación de otras como la biblioteca, las clases de literatura, la publicación de una revista que fuera como índice del hispanismo en Italia y del italianismo en España, respondió con palabras concisas y vehementemente prometedoras el ministro de España ante la corte de Italia, don Francisco de Muns.

Complaciéndose en participar en este acto de fraternización italohispánica, dijo felices frases oportunas el comendador Giuseppe Mastropasqua, en nombre del ministro de la educación nacional de Italia.

Tal solemnidad, a la que asistieron representaciones de la diplomacia y de las respectivas colonias de los países hispanoamericanos, tuvo luego un simpático final mundano: una brillantísima *soirée* danzante en la sede de la Casa de España, ornamentada con colgaduras y flores enviadas por el gobernador de Roma, el príncipe Boncompagni Ludovisi.

He aquí ahora un avance de las conferencias que se iniciarán en breve bajo los auspicios de la Casa de España en Roma:

Lucio Ambruzzi, profesor en el Instituto de Ciencias Económicas y Comerciales de Turín, desarrollará un argumento hispanístico de actualidad.

La condesa Campello, esposa del ministro de Nicaragua ante la Santa Sede, dará una lectura anecdótica sobre la vida y trabajos de Don Bosco.

Don Arturo Farinelli, académico de Italia, profesor en la Universidad de Turín y benemérito hispanófilo, trazará un esquema de las relaciones literarias entre España e Italia.

Luis González Alonso, profesor de la Universidad de Nápoles, presentará una conferencia-concierto sobre cantos y bailes populares ibéricos.

Stefano Molle, literato italiano y férvido españolista, evocará sus andanzas a través de las tierras soleadas.

Ettore Pais, profesor de la Universidad de Roma, disertará acerca de algunos puntos críticos de historia italoespañola.

3er. Concurso de Belleza Infantil de "Caras y Caretas"

♥ ♥ ♥

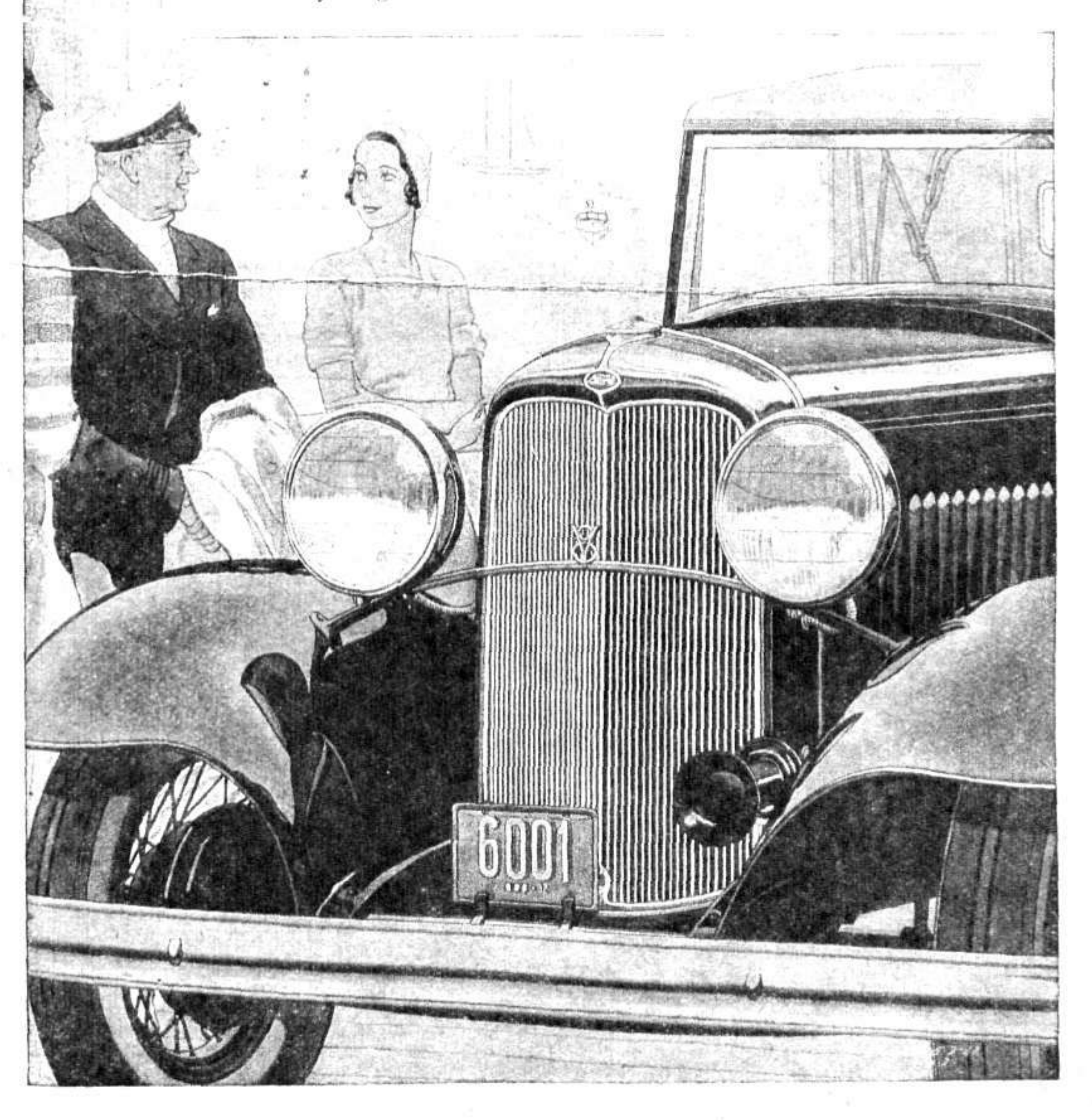
Debido a la gran cantidad de cupones-votos recibidos seguimos procediendo a su clasificación

En el próximo número indicaremos la fecha y sitio donde se realizará el escrutinio. Fiscalizará la operación el escribano público señor Claudio de Mateo, y quedará sujeta a las condiciones establecidas en las bases publicadas.

♥ Las fotografías serán devueltas una vez adjudicados los premios ♥

SU ESPLENDIDO FUNCIONAMIENTO PRODUCE VERDADERO PLACER

En la ciudad o viajando hacia la playa, usted experimentará el alto grado de satisfacción que brinda la marcha uniforme del Nuevo Ford V-8. Potente motor de ocho cilindros en V, libre de vibración. 120 kilómetros por hora. Cambio de velocidades silencioso y sincronizado. Carrocerías elegantes y amplias. Atrayentes interiores. Rápida aceleración. Facilidad de dirección. Potentes frenos blindados. Elásticos de nuevo diseño. Amortiguadores hidráulicos de doble acción y de regulación automática. Control automático de la chispa. Reducido costo de mantenimiento. Seguridad, eficiencia y larga duración.



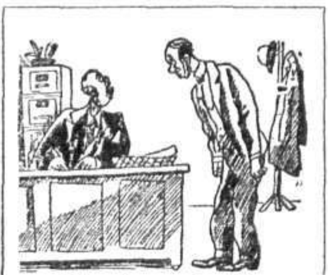
Paralelos artísticos: Talma y Lemaitre

Víctor Hugo fijó el paralelo entre los *dos Talma*, puesto que Federico Lemaitre, desde 1825, era llamado el Talma de los bulevares.

"Talma, decía Hugo, era bello, de una belleza clásica. Federico era bello, con una belleza de Cicambrio, muy moderna. Talma tenía el aire de una estatua griega o romana; Federico tenía el donaire de un hombre; Talma no tenía defectos y dominaba completamente al público que lo escuchaba; Federico estaba lleno de defectos. Talma tenía la voz sonora, profunda y, como se ha dicho, cavernosa. Federico tenía la suya aguda, execrable y, además (las palabras son suyas), una mandíbula que pesaba seiscientas libras. Talma llegó de golpe al éxito y murió en plena gloria. Podría decirse, al contrario, que Federico no conoció nunca, a pesar de sus triunfos, el gran éxito, el éxito sin discusión que merecía. Y bien; de esos dos hombres, igualmente superiores, el uno pareció más completo: es Talma; el otro fué más grande: es Federico. Talma era perfecto; Federico desigual. Talma gustaba siempre; Federico lesionaba a veces el agrado, pero tenía movimientos, palabras, gritos, que hacían vibrar las multitudes. Tenía relámpagos que lo hacían sublime y que lo exaltaban hasta la grandeza absoluta. En una palabra: si se acuerda que el comediante que interpreta una obra puede tener genio, lo que es discutible, Talma tenía más talento que Federico... y éste más genialidad".

Otra vez, Hugo dijo de Federico: "Lemaitre fué de la familia de esos espíritus potentes que tienen el privilegio, para las multitudes, de hacer vivir las creaciones de los poetas. Ningún comediante, a mi entender, le ha igualado, porque, gracias a la época en que nació, ¡él fué el pueblo! Tuvo todas las facultades, todas las fuerzas, todas las gracias del pueblo. El fué la tragedia y la comedia. De allí su potencia, porque el espanto y la piedad son tanto más trágicos mientras más les toca la ironía humana. ¡El terror duplicado por la risa! Federico Lemaitre, era su quintaesenfué entre los artistas dramáticos de su tiempo el comediante supremo".

Esa condición *pueblo* de Federico Lemaitre, era su quintaesencia, su triunfo. Porque su verdad era la Verdad, esa verdad sin la cual fracasan los artistas, los filósofos, los arquitectos, los matemáticos, los políticos mismos (que explotan la mentira, tan a menudo). Esa verdad sin la cual no hay movimiento, no hay realidad, no hay emoción, no hay vida.



—Mi mujer me ha dicho que le pida a usted aumento de sueldo.
—Bien; ya le preguntaré a la mía si debo o no aumentárselo.



—Oiga, ¿hay alguna cosa interesante en este pueblo?
—¡Ya lo creo!... ¡Los turistas!



Los rostros marchitos reviven al contacto de los POLVOS MYRURGIA.
No use otros señora, si quiere de verdad que su tez resplandezca de lozana hermosura.

PLUS ULTRA

PERFUMERIA
MYRURGIA
ESPAÑA





CRONICA DE UN VIAJE EN OMNIBUS

POR
CARLOS C. SANGUINETTI



NUESTRA época ha importado cosas terribles, que parecen inventadas para desesperar al género humano. En todos los órdenes de la actividad puede apuntarse alguna: en asuntos musicales tenemos la radio, que es el ruido delincuente, prófugo de la cárcel del receptor; en materia de reivindicaciones, la mujer, que por ser nuestra media naranja habíasela considerado como la clase media de las pretensiones conyugales, pero que ahora aspira a convertirse en el capitalista déspota del hogar; en punto a cuestiones económicofinancieras, tenemos la crisis, socorrido argumento de los tramposos; en lo atañedero a "ideas avanzadas", está el comunismo, o sea el asalto a los habilitados pagadores disfrazado de nuevo régimen social, y en lo que concierne a medios de locomoción, contamos con el ómnibus, especie de tanque de guerra en tiempos de paz que lo arrolla todo en nombre de la velocidad.

Por su origen, el ómnibus es para todos, y por su función es el símbolo de nuestros tiempos de apuros y de heroísmo. Dicen los etnólogos que sólo las razas fuertes están llamadas a perdurar, y a fe que allí donde no haya gentes de recia contextura espiritual no pueden existir los ómnibus. Es preciso amar el peligro y despreciar la vida para subir a uno de ellos. La persona que los emplea diariamente queda capacitada, al cabo de poco tiempo, para intervenir en cualquier acción guerrera. En este sentido el ómnibus cumple una importante finalidad: despierta y mantiene latente el espíritu bélico y constituye la mejor academia para hacer soldados.

He sido siempre un hombre pacífico, enemigo no ya del boxeo, sino de la simple discusión violenta, antesala ordinaria del ordinario puñetazo. Nunca creí poseer virtudes espartanas; pero, de un tiempo a esta parte, me cosquillea el ansia heroica, siento la imaginación poblada de armas y sueño con fantásticos campos de batalla. Estas alucinaciones son el producto de un viaje en autobús, que paso a relatar con toda la fidelidad que me permite la memoria.

Me aposté una tarde en cierta esquina para tomar uno de tantos ómnibus que tienen la indicación "Plaza de Mayo", pero que conducen a menudo a la Chacarita. Va sin decirlo que no se detuvo y me vi en el caso de ensayar un salto en alto para conquistar el estribo. Me falló una mano y quedé colgado, situación de la que salí gracias a un pasajero que me ayudó a entrar en la plataforma. Acostumbrado a tales episodios y descontando la esterilidad de una queja, me limité a extraer filosóficamente la billetera para abonar el boleto. Viajaban más pasajeros de pie que sentados. Estos últimos dirigían miradas sonrientes, no exentas de un poco de lástima, a los que iban sosteniéndose de las argollas del techo o afirmándose en los respaldos de los asientos. Apretujados, estorbándose mutuamente, el movimiento del coche juntaba, a cada rato, cabezas, troncos y extremidades. Yo me sentía bloqueado en la plataforma por una señora baja y gorda y un joven flaco, de elevada estatura, cuya cabeza semejaba un enorme punto sobre la evanescente i de su cuerpo. Sonaba incesantemente la bocina, apagando la voz del guarda, que repetía sin cansancio:

—¡Un pasito más adelante! ¡Un pasito más adelante!

El coche volaba, deslizándose como una anguila entre autos, tranvías y carros, tan próximos a ellos que un choque parecía inminente. Algunos pasajeros no podían contener su angustia:

—¡Qué temeridad!

— Esto es una carrera.

— Todavía nos vamos a estrellar.

Pero el vehículo proseguía impertérrito su veloz marcha y, cada vez que tenía que aminorarla, el motor rezongaba su mecánica protesta.

— ¡Me está reventando el juanete, señora! — vomitó iracundo un caballero situado en el límite de la plataforma y el pasillo.

— Siento mucho, señor — respondió con sorna la aludida.

— ¡Más lo siento yo! — rugió el dolorido, asesinándola con la mirada.

— ¿Por qué no toma un taxímetro, si quiere viajar cómodamente?

— Eso corre por cuenta mía. Fíjese usted dónde pone los pies.

El diálogo, que prometía un rato de solaz, se interrumpió a raíz de una frenada violenta del ómnibus, seguida de un estampido sordo que se mezcló con un coro de ayes y gritos de espanto. Cuando recobré el conocimiento viajaba en un ómnibus a gran velocidad, tranquilamente instalado en un asiento. Me restregué los ojos adormilados y miré a todas partes. Cargaba el coche un regular número de pasajeros, en su mayoría sonrientes. A mi lado, me observaba de vez en cuando de soslayo una señora gorda. Me pareció conocerla por su perfil y como de pronto se encontraron nuestras miradas, hice ademán de descubrirme para saludarla. Mis dedos calzaron en un agujero de mi "rancho" de paja y quedé estupefacto contemplándolo achatado y maltrecho, sin atinar a explicarme el destrozo. Debió interpretarme mi vecina, pues se dispuso a aclarar mis dudas:

— Tal vez no recuerde bien, señor, lo que nos pasó...

— Absolutamente, señora — contesté al punto, sin disimular mi sorpresa.

— Usted chocó conmigo y yo con un bombero.

— ¿Cómo así, señora? — pregunté atónito, creyendo que soñaba lo que oía.

— Sí; rodamos los tres juntos y fuimos a dar en la calle, al frenar el ómnibus para evitar que atropellara a una burra lechera que se atravesó en el camino.

— ¡Maldita burra! — exclamé.

— El bombero y yo nada sufrimos, pero usted se desmayó y lo iban a conducir a la Asistencia Pública, cuando al revisarle las ropas para individualizarlo, se encontró una carta abierta para el presidente pidiendo empleo, y entonces el vigilante resolvió que continuase usted su viaje, bajo mi custodia, pues también yo tengo señalada audiencia para esta tarde y voy a solicitar una ocupación para mi hijo. Iremos juntos a la Casa de Gobierno.

— Muchas gracias, señora — conseguí apenas decir, pues en ese instante la lanza de un carro penetraba por la ventanilla correspondiente a mi asiento y hacía añicos el vidrio. Las partículas de cristal me alcanzaron en el rostro, produciendo en las mejillas numerosas heridas pequeñitas, de cada una de las cuales brotaba una diminuta gota de sangre, como un punto rojo. Más afortunada, la señora resultó ilesa y se apresuró a ofrecerme su blanco pañuelo, que al pasármelo por la cara se coloreó un tanto. El accidente, en rigor, carecía de importancia y es así que, pasada la confusión del primer momento, el guarda, hombre sereno y no exento de espíritu de autoridad, dejó escuchar su voz alta y con acento de presidente de cuerpo deliberativo:

— No ha sucedido nada, señores. Se va a poner a votación si el coche sigue o esperamos la intervención policial.

— ¡Que siga! — gritaron varios.

— Que siga, que siga! — soltó uno. — Yo tengo que pedir un puesto.

— Y yo también — añadió otro.

— Y yo — un tercero.

— Todos somos desocupados y los desocupados siempre tenemos prisa — sentenció con voz de bajo un pasajero de traje gris.

— Hay mayoría — proclamó el guarda. E hizo sonar la campanilla.

Arrancó el ómnibus con violencia, en momentos en que no todos lo esperaban, de suerte que algunos sufrieron las consecuencias. Una pareja de novios reñidos se reconcilió como por obra de magia. El joven altísimo y flaco cuya estampa fingía una i latina, cambió su oficio gramatical en conjunción copulativa que unió la humanidad asaz abundante de un señor grave y anteojudo y la figura geométrica de una chica magra y desarticulada, vestida con una inelegancia pueblerina.

El tiempo perdido en los accidentes obligaba a desarrollar una mayor velocidad y ahora el coche danzaba frenéticamente devorando las distancias, en una fuga demoníaca y dantesca. El motorista ya no reparaba en nada, en su afán de llegar a horario. La sorda garganta de la bocina hacía sonar su alarma constante y los vehículos que no se apartaban del camino sufrían rozamientos que en absoluto preocupaban a nuestro conductor, empeñado en no detenerse. Siguió así su desenfrenada carrera, sin que pasajero alguno intentase descender, ni nadie protestase por la excesiva velocidad. Por el contrario, todos sentíamos la voluptuosidad de andar cada vez más ligero, y cada uno, con el pensamiento, estimulaba a aquel hombre que manejaba el volante, al parecer dominándolo.

Cada vez que el pañuelo denunciaba que mis pequeñas hemorragias no desaparecían, yo echaba de menos el frasco de agua oxigenada que no falta en mi casa y así se lo decía a mi vecina, quien me consolaba afirmando que las heridas eran insignificantes y que en una farmacia próxima a la plaza de Mayo, cuyo propietario era su amigo, me haría aplicar un tópico que me dejaría en condiciones de poder acompañarla a la Casa de Gobierno. El espíritu de protección de aquella buena señora y la cariñosa solicitud con que me hablaba, poco menos que me conmovían. Ella deseaba llegar pronto a destino para hacerme curar y los acontecimientos quisieron que su deseo se cumpliese antes de lo esperado.

Atravesábamos por una calle de bastante tráfico, y como nuestro autobús seguía volando, el motorista tuvo de pronto que hacer una complicada maniobra para evitar la colisión con otro ómnibus. Sea porque le faltó serenidad o porque la dirección del coche no respondió, el caso es que nuestro vehículo subió violentamente a la acera, derribó una puerta, parte del frente del edificio y terminó su misión arrolladora ante el mostrador de una farmacia desierta. Despedido del asiento, atravesé en raudo vuelo el local de las instalaciones y, ante la irrupción de mis 80 kilogramos de

peso, se abrió con nerviosa cortesía una puerta interior del comercio.

Ignoro qué tiempo pasó. Me encontré de pronto sentado en el suelo, delante de un espejo consola que reflejó mi cabellera un tanto descompuesta y mi rostro pálido, con algunas manchas de sangre. Un ligero dolor en los omoplatos era la única molestia que sentía. Dudé por un momento de estar con vida, pero el cristal acreditaba que mis formas humanas seguían siendo las mismas y mis brazos se movían. Sin embargo, resolví palparme para convencerme de que todas las partes de mi persona estaban en su lugar.

Me encontraba en una pieza llena de estantes con frascos y cajas de diverso tamaño. Atenuados por la distancia, me llegaban los ecos del tumulto callejero. ¿Dónde me hallaba? Pasaron imágenes por el escenario de mi memoria. Me acordé del choque y pensaba en la obesa señora que compartía mi asiento, cuando vi al alcance de mi mano un frasco. Lo tomé y leí su rótulo: agua oxigenada. Agité su contenido y con fruición humedecí el puño de mi camisa, pasándomelo por la cara. Casi instantáneamente cesó la hemorragia y ya con las mejillas limpias me incorporé e hice algunas flexiones con los brazos, mientras contemplaba en el espejo mi figura, que se me antojó gallarda, con algo de alta dignidad. Recordando las proezas de Aníbal y Napoleón, me encaminé hacia la pieza contigua, de donde salían voces humanas y rumor de movimientos.

—¿Qué busca? ¿Por dónde ha entrado aquí? ¿Quién es usted? — me gritó enérgicamente, saliendo a mi encuentro un señor calvo de blanco guardapolvo.

Tuve que agotar los recursos de mi dialéctica para convencerlo de que no era un ratero vulgar, sino un héroe moderno, de actuación destacada en la guerra de la velocidad. Cuando atravesé el despacho público de la farmacia, hallábase tan desierto como al visitarlo el ómnibus, del cual no quedaban rastros. Inútil fué que practicara averiguaciones para conocer la suerte que corrió la buena señora gorda. Nadie sabía nada y todo el mundo vivía en el mejor de los mundos. Por la calle, el tráfico de peatones y vehículos era normal y ya se había agotado el comentario del accidente ocurrido una hora antes, consecuencia del cual unos ocupaban su ataúd y otros una cama del hospital.

Consulté la hora en un almacén: las 17 y 45. Calculé que todavía podía hacer entrega de mi carta en la Presidencia, y en la primera esquina salté a un ómnibus, con la decisión del soldado que por centésima vez entra en batalla.

Carlos C. Sanguinetti



Donde se descubre el refinamiento auténtico



Para la cara
- *el cuello*
- *el escote*
- *las manos*
- *los brazos*

Suaviza el cutis
- *lo limpia*
- *lo blanquea*
- *lo embellece*
- *lo protege*

Más que en la hermosura del rostro o en la elegancia de la silueta, los hombres van a descubrir si una mujer es refinada o vulgar, cuidadosa o negligente, si tiene buen gusto o no . . . ¡por el aspecto de sus manos!

•

Cada día pásese usted por sus manos un poco de Crema de miel y almendras Hinds: verá cuán suaves, lisas y blancas se conservan . . . No importa si la intemperie, el deporte o el trabajo influyen para dañarlas: en la Crema de miel y almendras Hinds se hallan precisamente los ingredientes necesarios para contrarrestar toda influencia perjudicial y para dar a sus manos la tersura y blancura más exquisitas.

•

Use la Crema Hinds después del trabajo o el deporte y cada vez que se lave las manos . . . tendrá Vd. la prueba de las excepcionales cualidades de esta crema.

CREMA DE MIEL Y ALMENDRAS HINDS

La caricatura política en el extranjero



— En lugar de crear la prohibición alcohólica, ¿no hubiera sido mejor crear la prohibición criminal?
(De *Il 420*, Florencia)



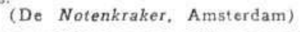
El francés en la Sociedad de las Naciones. — ¿Alguien tiene algo que decir?
(De *Kladderadatsch*, Berlín)



HITLER AYUDADO POR LOS COMUNISTAS
Dos fines y un solo pensamiento.
(De *Notenkraker*, Amsterdam)



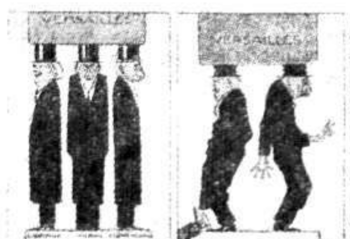
Sospechando que la Sociedad de las Naciones está tomando extensión, Macdonald aconseja recortarle las alas.



(De *Notenkraker*, Amsterdam)



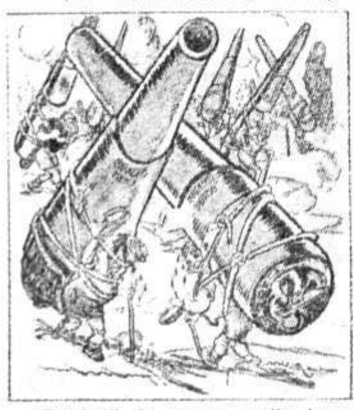
EN BERLIN
— ¡Zas!, una paloma. ¿Es usted pacifista?
— ¿Yo? ¿Me está cachando? Es para saber cuando hay un escape de gases asfixiantes.
(De *Le Rire*, París)



1918 1924 1929 1932
LOS RESPONSABLES
(De *Kladderadatsch*, Berlín)



EN EL JAPON
La guerra mundial no ha sido aún pagada y ya comienza a fructificar la Semilla del Dragón. (De *Ulk*, Berlín)



"Footing" de verano, estilo internacional.
(De *Daily Herald*, Londres)

Londres y la niebla negra

Londres solía tener en otros tiempos, o lo tenía, el monopolio de las brumas, de las neblinas espesas del famoso "fog", del "puré de arvejas", como decían los ingleses. El "fog" invadía a veces durante tres o cuatro días la enorme ciudad. Los vehículos marchaban lentamente con sus luces encendidas. Para evitar los accidentes, las autobuses iban precedidos de conductores a pie... Júzguese de la rapidez. Eran aquellos, periodos desastros para los negocios del formidable centro.

Se calculaba que un día de "fog" costaba a las compañías ferrocarrileras unos doscientos mil pesos nuestros, a las de autobuses unos veinte mil pesos. En fin, todo el mundo londinense sufría y pagaba la neblina.

Las pérdidas de los obreros, que debido al "fog" no podían ir a su trabajo, y las de los industriales obligados al paro, eran considerables. El consumo de gas en los días de neblina, casi duplicaba el de periodos de noches largas.

El "fog", naturalmente, era causa de conversaciones sinfín. Las anécdotas abundaban. Una vez nos contaron a nosotros ésta, en Londres, después de una invasión de neblina:

—El señor Cochrane, el célebre empresario de espectáculos, había invitado, aquel día de neblina, a veinte personas para comer en un restaurante. Mas la niebla era tan densa, que no pudo encontrar su camino y tuvo que resignarse a volver a su casa. De los veinte invitados diecisiete siguieron su ejemplo. Tres solamente pudieran llegar al restaurante. No se conocían entre sí esos invitados. No obstante, instaláronse en el salón reservado por mister Cochrane... y comieron.

La historia no dice si los tres comensales comieron como veinte.

Ahora, si creemos lo que aseguran nuestros buenos amigos los londinenses, la era de aquellas terribles neblinas ha pasado. Ya no hay sino la neblina blanca de Londres. Los ingleses han logrado atenuar, casi suprimir, las humaredas densas, que hacían negra la neblina.

Pero ahora resulta que es París donde han comenzado a sufrir de la antigua enfermedad de Londres. Mucho humo de fábricas mal situadas. Poca ventilación, demasiada gente en poco espacio.

E. E.



El sargento (mirando en el espejo). — Cabo Laguna, queda usted arrestado dos días por haberse aprovechado de que estoy de espaldas para saludarme con la mano izquierda.

(De *Ric et Rac*)



— ¿Este es mi retrato? ¡Pero si le ha salido a usted Garibaldi!

— Sí. No se aflija. Ahora voy a pintar a Garibaldi y me saldrá usted.

(De *Buen Humor*, Madrid)

Mas allá del sentido común

Dice el profesor Osti:

"¿Si estoy cierto de la existencia de los poderes psíquicos que sobrepasan los clásicamente atribuidos al cerebro? ¡Estoy plenamente seguro".

Hace muchos años que el profesor se dedica a ese estudio. Su opinión se basa sobre su experiencia, lo que es muy diferente de hacer suposiciones en pro o en contra por pura inclinación.

Es cierto que la "mitomanía" y la desvergüenza han hecho tomar (a muchas gentes) innumerables supercherías como cosas evidentes, particularmente en lo que toca a los fenómenos materiales: desplazamiento de objetos a distancia, materialización de formas, tan fácilmente ejecutables mediante procedimientos normales en las condiciones de mal control en que se presentan.

En cuanto a los fenómenos psíquicos, llamados anormales, el público tiene una opinión equivocada, casi siempre extrema. Según lo que ha leído, oído, visto, o creído ver... concluye en la intervención del más allá, o, al contrario: que todo es ilusión.

En verdad, cuando uno quiere, para darse cuenta, hacer un esfuerzo suficiente de comprobación, llega siempre a encontrar verdaderos productores de fenómenos psíquicos, inexplicables por las nociones clásicas de la psicología y de la fisiología.

Se encuentran fácilmente personas en quienes manifiéstase de manera precisa la facultad de tomar conocimiento de la realidad de otra manera que por el uso común de los sentidos conocidos y de la razón.

Algunas personas son receptoras del pensamiento ajeno. Reproducen las palabras o los dibujos que se han escrito o solamente pensado. Otras personas, puestas en presencia de otras, definirán sus caracteres, sus particularidades intelectuales, sus defectos orgánicos, y dirán el sentido de sus vidas pasadas, presentes y, a veces, no siempre, echarán una mirada sobre el porvenir.

Se encuentran sujetos de tal categoría que son capaces de juzgar y de *ver* las personas ausentes, con tal de que se les ponga en las manos un objeto perteneciente a la persona estudiada y vista. A veces esa percepción *panorama!* del individuo, en el tiempo y el espacio, da indicaciones generales. A veces ofrece indicaciones impresionantes de escenas, como si el sujeto fuese espectador.



—Tiene una memoria formidable. ¡Recuerda hasta cuando estaba en la escuela!
(De *Moustique*, Charleroi)



LA LEY SECA
—¿Y usted, norteamericano, bebe champaña?
—Sí, pero extra seco.

Cinco minutos



Tallulah Bankhead es una de las estrellas que más positivos valores ha evidenciado en su breve actuación en la pantalla. De ella se espera mucho y hay hasta quienes aseguran que en breve demostrará que en el cine parlante no admite rival. Ha tenido por compañero a Clive Brook, y además es una mujer de refinada e indiscutible elegancia.

PAULATINAMENTE, el cinematógrafo de espectáculo ameno y placentero que era se va convirtiendo en algo terrorífico. Después de los monstruos, los engendros del demonio y los fantasmas más escalofriantes, tendremos otra "historia de horror y misterio", en la que se le ha asignado un papel de importancia al actor Boris Karloff que, si algún mérito tiene, es el de ser tan grande (de físico) como inexpresivo. Una figura de prestigio, Jack Holt hará, posiblemente, de comparsa, al gigante en cuestión. El título: *El médico asesino*...

* Otro film en castellano rodado en Estados Unidos: *Eran trece*, con Manuel Arbo, Juan Torena y Ana María Custodio. La historia de un detective chino, y, naturalmente, un episodio sentimental como complemento de la misma.

* Carlitos Chaplin, como tantos escritores, en su afán de recorrer países extranjeros, está destruyendo su personalidad y perdiendo millones de admiradores. En el Japón, lo mismo que con anterioridad en Inglaterra y en Francia, su modo de ser ha chocado con la idea que de él tenía el público. En pocos días, de huésped festejado se ha convertido en visitante molesto y poco simpático. Y, así, ha debido partir de la seductora isla poco menos que a escape y perfecta y definitivamente boicoteado por la multitud. Si Chaplin, en lugar de ser el explotador de sus propios trabajos, dependiera de una empresa con fuertes accionistas, hace tiempo que hubiera interrumpido este periplo que tan caro para su fama (y la futura difusión de sus films) le va resultando.

* Se calcula aproximadamente en la suma de mil pesos semanales lo que una sala cinematográfica de Buenos Aires abona por concepto de patentes e impuestos nacionales y municipales.

* La imaginación de los cronistas de Hollywood ya ha agotado todas las suposiciones con respecto al futuro de Greta Garbo. Algunos, ya sin saber qué decir, aseguran que la gran estrella rechazará todas las seductoras propuestas de sus antiguos empresarios para dedicarse al teatro y realizar una jira por Inglaterra y los Estados Unidos. Otros afirman que Greta no quiere trabajar más para la pantalla y que ya se dispone a partir para su patria. Algunos empresarios no han vacilado en asegurar que la Garbo pasará en calidad de préstamo a sus elencos. Y todavía hay los que la dan como encabezando una nueva y fuerte empresa productora tal cual la activa y práctica Gloria Swanson.

* Los estudios alemanes, para no ser menos que los norteamericanos, preparan las versiones parlantes de aquellos films terroríficos que más sensación causaron en los últimos años. El doctor Wiene, no hace muchas semanas, emprendió la ejecución de una nueva versión de aquel *Experimento del doctor Calegari* que tanto llamó la atención del público. Conrad Veidt tendrá el rol principal.

* Joan Crawford es, por el momento, la estrella que más posibilidades tiene para figurar al frente del cine. Por lo pronto, en *Grand Hotel* se le ha asignado un pa-

de intervalo

pel menos antipático que el de la Grusinskai, que es el de Greta Garbo, y que en la novela de Vicky Baum aparece como una bailarina ya vieja y caduca que lucha con su creciente desprestigio y las miserias de su cuerpo. Las crónicas extranjeras aseguran que Greta Garbo ha salido airosa una vez más. Pero lo que callan es que la gran actriz, también una vez más, triunfa sólo por ella y por su arte sobre un papel desairado asignado con manifiesta mala voluntad.

* A raíz del estreno de *El batallón condenado* se ha pretendido asignar inusitada importancia al hecho de haberse filmado muchas escenas en el Tirol austriaco. Esto de los escenarios más o menos legítimos no es un argumento para que se dé categoría de óptima y excepcional a una película. Casi diríamos que lo excepcional en los escenarios, como la magnificencia de los decorados y el número de los actores y comparsas, no disimula la mala calidad de los argumentos ni las deficiencias técnicas de una película. El escenario es accesorio y ya hemos visto, en obras como *El expreso de Shanghai,* hasta qué punto se puede llevar la naturalidad bajo una galería.

* "Decepciones, pérdida de tiempo y dinero, son las únicas perspectivas de aquellos que soñando con actuar en el cine no cuentan más que con un rostro afortunado y muchas ambiciones. Tales cualidades, en rigor, eran más que suficientes hasta hace pocos años. Pero, después que apareció el cine parlante es preciso tener experiencia teatral y, cada vez más, una gran cultura artística". Esto lo ha dicho mister Shulberg, uno de los dirigentes de la Paramount.

* Un film más sobre la pasada guerra, para no desdecir una información que ya es permanentemente semanal: *El crucero Emden.*

* Una nueva estrella exótica conoceremos en la nueva versión que de *La Atlántida* ha preparado G. W. Pabst. Es Tela-Tchaï, que encarnará el rol de Tanit-Zerga. Es hermosa, joven y posee un extraño atractivo oriental.

* Irving Thalberg y su esposa Norma Shearer se han retirado por una larga temporada a una casa que acaban de construirse en la playa de Santa Mónica. Uno y otra están un tanto fatigados de la vida de Hollywood y, además, la crisis actual parece que los ha obligado a tomarse unas vacaciones.

* En Viena, a raíz del estreno del film *El vampiro,* de Carlos Dreyer, se produjeron incidentes en los cines.

* Carlos Froelich prepara una obra que se titulará *El caso contra todos.* Una historia que se desarrolla en un rascacielo en el cual los inquilinos viven en absoluta desarmonía y en el que el casero, naturalmente, tiene asignado el más desairado de los papeles.

* *Pieles rojas* es un atrayente film documental de Pablo Coze que no estaría mal que se exhibiera entre nosotros.



Karen Morley está aún en ese período en que para lo único que se la utiliza es para lucir elegantes trajes e ilustrar algunas escenas destinadas a la publicidad de los estudios. Es bella y graciosa, condiciones frecuentes en una tierra donde cada mujer como ella nace dispuesta a ser estrella de la pantalla.

BELLAS Y JÓVENES



MARLENE DIETRICH, famosa estrella de la Paramount.

Por qué las actrices nunca envejecen.

De todo lo concerniente a la profesión teatral, nada hay más enigmático para el público que la perpetua juventud de sus mujeres. Con cuánta frecuencia oímos decir: "¡Cómo, si la vi hace cuarenta años en el papel de Julieta, y no representa ahora un año más de edad!" Naturalmente, hay que tener en cuenta la manera de caracterizarse; pero cuando se nos ve de cerca, fuera del escenario, necesita la gente otra explicación. ¡Qué extraño es que la generalidad de las mujeres no hayan aprendido el secreto de conservar la cara joven! ¡Y qué sencillo es comprar un poco de cera pura mercolizada en la farmacia, aplicársela al cutis como cold cream, quitándola con agua caliente por la mañana! La cera absorbe la cutícula vieja en forma gradual e imperceptible, dejando el cutis nuevo y fresco, libre de arrugas y otras fealdades. Esta es la razón por la cual las actrices no tienen la cara desfigurada con manchas, barrillos, etc. ¿Por qué nuestras hermanas del otro lado de las candilejas no aprenden a aprovechar esta lección?

Para evitar el vello.

Es cosa muy fácil hacer desaparacer temporáneamente el vello; pero, evitar de un modo definitivo esa innecesaria abundancia de pelo representa un problema distinto. No son muchas las damas que conocen los espléndidos resultados que se obtienen mediante el empleo del porlac pulverizado. El porlac se aplica directamente al pelo que se quiere eliminar. Este tratamiento recomiéndase no sólo para la instantánea desaparición del vello y de las superfluidades del cabello, sino que también para la destrucción definitiva de las raíces. Casi todos los boticarios pueden proporcionarle porlac, una onza, más o menos, cantidad suficiente para el experimento.



El boticario al nuevo dependiente. — Bueno; este es el frasco de agua destilada, ¿sabe usted?... Lo utilizará en los casos urgentes, cuando no logre descifrar los garabatos de la receta.
(De *Judge*, Nueva York)

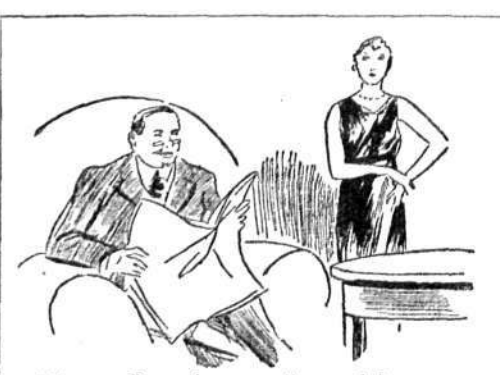
Micrófono de solapa

En los mitines y conferencias, el micrófono en combinación con los altoparlantes suele prestar muy buenos servicios, tanto para el que habla, que puede hacerlo sin esforzar la voz, como para el auditorio, que puede oírle con claridad. Algunos oradores, sin embargo, olvidan que tienen que dirigir su voz a un micrófono inmóvil, y se mueven y accionan con gran libertad, dando esto por resultado que, en algunos momentos, no se les oiga, por su alejamiento del micrófono.

Con el fin de evitar esta dificultad, se ha inventado un micrófono de solapa; sólo tiene unos 25 mm. de diámetro y pesa únicamente unos 40 g. Un cordón flexible, de longitud suficiente (9 ó 10 m.), permite conectarlo con los aparatos amplificadores. El diafragma es de aluminio y muy fino; tiene forma cónica y es suficientemente rígido para vibrar con la frecuencia conveniente. Una cápsula de caucho impide los ruidos secundarios que se producirían al rozar con la ropa del orador.

El sitio más adecuado para sujetarlo, por medio de la pinza que lo acompaña, es la solapa de la americana del conferenciante.

Este aparato ha sido ya empleado con buen éxito en auditorios numerosos, en Norte América. Será muy útil para aquellos oradores que no pueden prescindir de accionar con libertad al dirigirse al público, o que tienen que cambiar de sitio y posición, sea para explicar proyecciones, sea para escribir en un encerado.



Ella. — ¿Por qué no me dices nada?
El. — En nada pienso que pueda decirte.
Ella. — Pues podrías decirme alguna cosa sin pensar en lo que dices.

Empavonado

El ingeniero A. Lafont Ruíz, que ha sido jefe de los talleres de las fábricas de artillería de Trubia y Toledo, recomienda las siguientes recetas para empavonar armas u objetos de acero.

Primer procedimiento. — En unas cajas de chapa de hierro, se echa carbón de madera de pino o de encina muy desmenuzado y se colocan encima de un horno especial alimentado con hulla.

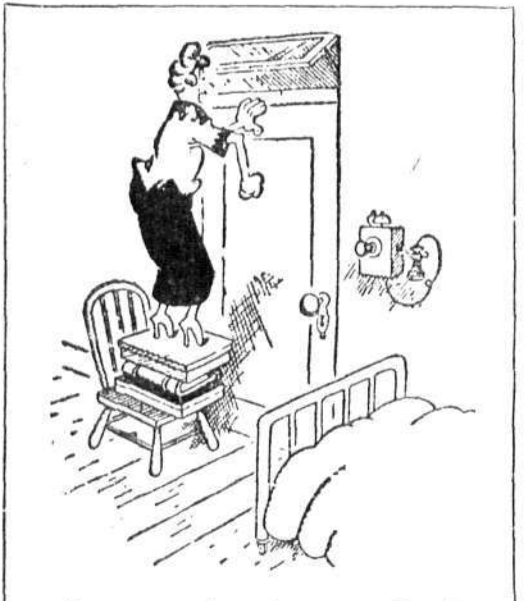
Cuando el carbón se halla hecho ascua, se introducen entre él las piezas y se dejan al calor, durante quince o veinte minutos próximamente; al cabo de este tiempo, se sacan y frotan perfectamente con un lienzo ligeramente humedecido en aceite y luego con otro bien seco. Esta operación se repite unas seis o siete veces, pasando a las piezas, después que salen la última vez de la caja, un lienzo humedecido con petróleo y, por fin, otro seco, dejándolas enfriar y quedando de este modo terminada la operación.

Segundo procedimiento. — En una retorta de hierro, colocada sobre un horno, se echa cal apagada hasta próximamente las dos terceras partes, y en ella se introducen y sacan las piezas con frecuencia, para juzgar de la intensidad del color que van tomando.

Debe hacerse la operación teniendo las piezas con unas tenazas y cuidando de que no estén expuestas demasiado tiempo a la influencia de la cal, para evitar que pasen del color azul al rojo.

Tercer procedimiento. — En un recipiente de hierro se colocan tres partes de manganeso y siete de salitre y se pone aquél encima de un horno, hasta que se liquidan estos ingredientes; cuando esto sucede, se pone aserrín en el baño, y si éste se quema, está en disposición de introducir en él las piezas que se tienen allí durante ochenta segundos próximamente, tiempo que suele ser suficiente para que adquieran un color azul intenso; después, se lavan con agua y jabón.

Conviene ir substituyendo el salitre que se va quemando durante la operación, con otro que se va echando poco a poco en la retorta.



—Me voy a quejar a la patrona. Hay sinvergüenzas que se desnudan con la puerta abierta.

(De *Judge*, Nueva York)

¡AUTO ROBADO!

Por ARTHUR L. LIPPMANN

▼ ▼ ▼

JOHN J. Gregory, conocido abogado, se asomó por la ventana de su despacho y miró hacia abajo desde una altura de dieciocho pisos. Sus ojos buscaron la "roadster" roja que debía permanecer estacionada enfrente del edificio donde se hallaban las oficinas jurídicas de Mc Intyre, Gregory and Rosenbloom. A pesar de que su coche debía resaltar como una llamarada roja sobre el asfalto, el doctor Gregory sólo vió un espacio en blanco. Cerró la ventana y llamó a su secretaria.

— Miss Thomas, ¿está usted familiarizada con la 65 ordenanza municipal de tráfico, relativa al estacionamiento de vehículos a motor?

— Sí, doctor Gregory. Es la que autoriza a la policía para llevar al garage municipal a todo coche que permanezca estacionado más de una hora.

— Exactamente. Bien. Dejé mi coche abajo a las nueve de la mañana. Ahora son las once, y el auto ha desaparecido. ¿Dónde está? Indudablemente, en el garage municipal. ¿Cómo lo puedo sacar? Pagando la bonita suma de veinticinco dólares.

— Es una vergüenza... ¿Debo hacer el cheque?

El doctor Gregory protestó:

— ¡No quiero pagar ni un centavo! ¿Para qué sirve ser abogado sino para hacer la chicana? Llame al teléfono al capitán Blake, jefe del departamento de Tráfico.

Miss Thomas accionó el dial del aparato y entregó el receptor a su patrón.

— ¡Aló, Blake! Le habla Gregory, de la firma jurídica Mc Intyre, Gregory and Rosenbloom. ¿Cómo está usted, capitán? Yo bien, gracias. Vea: me han robado el auto esta mañana. Justo de frente a mi casa. Una "roadster" colorada, chapa seis, tres, siete, cinco. Creo que alrededor de las nueve. Sí, hacía diez minutos que se hallaba allí, estacionada. "O. K.", capitán. Espero que me la encontrará. ¡Adiós!

TRES horas después, el detective Morosco, de la división de coches motores, fué introducido en el estudio de John J. Gregory.

— Me alegro de verle, Morosco — dijo Gregory. — ¿Alguna novedad?

— Hemos localizado su coche — contestó Morosco.

— ¡Espléndido trabajo! — exclamó Gregory, ofreciendo un cigarro de 50 centavos destinado a los clientes. — La eficiencia administrativa del departamento policial es un orgullo para la ciudad. ¿Dónde encontró usted el coche?

— En el garage municipal. Los muchachos lo llevaron allí por una violación al estacionamiento en algún sitio de la ciudad. Hallamos rastros digitales del ladrón también. Los sacamos de la dirección. El último pillo que lo manejó no usaba guantes y le tomamos estas bellas impresiones que usted ve.

Morosco sacó una hoja de papel de su bolsillo y cuidadosamente la colocó sobre el vidrio del escritorio del doctor Gregory.

— Magníficas impresiones digitales — cumplimentó el abogado.

— No son malas. Las traje porque pensé que usted tendría particular interés en verlas.

El doctor Gregory dirigió una rápida mirada a Morosco, que indolentemente estaba entregado a la tarea de fabricar anillos de humo con su cigarro de cincuenta centavos. Tragó saliva, y abriendo un cajón de su escritorio...

— Morosco — dijo, — quiero demostrarle mi gratitud por la magnífica pesquisa que han hecho sus muchachos.

Sacó su libro de cheques.

— Como prueba de mi gratitud, le voy a donar cincuenta dólares para la caja policial.

— Estupendo, doctor Gregory — exclamó Morosco, al tiempo que tomaba el papel con las impresiones digitales de encima del escritorio. Abrió la ventana y una ráfaga del río hizo volar el documento sobre las azoteas de la ciudad.

— Estoy seguro que las viudas y los huérfanos de los vigilantes lo recordarán a usted en sus oraciones.

ARTHUR L. LIPPMANN

TRADUCCIÓN DE C. E. M.


Militante
por PICACERO
y MAGNETICA
ó $ 10.000
Podrá ser suyo, fumando CONDAL,
el mejor cigarrillo sin nicotina, de 20 y 35 centavos.
LOS DEMAS PREMIOS
EN EFECTIVO SON
1 de $ 10.000
1 „ „ 5.000
1 „ „ 2.000
1 „ „ 1.000
2 „ „ 500
10 „ „ 100
Estos premios están depositados en el Banco Español. Y los comprobantes de los mil relojes mascotas de oro "Condal" que regalamos mensualmente están a disposición del público en nuestras oficinas, Alsina 1000.
Los cupones de los cigarrillos "CONDAL" son de positivo valor, siendo válidos para el sorteo directo que se efectuará bajo el control del público asistente, sin series ni combinaciones.
Fernando Sanjurjo.
Alsina, 1000.

Unidades de longitud empleadas la circunferen

Los cosmógrafos griegos hicieron dos tentativas para medir la circunferencia terrestre: Eratóstenes, hacia los alrededores del año 226 antes de J. C., y Posidonio, hacia los principios del siglo I antes de J. C. Las cifras obtenidas fueron muy diferentes: 252.000 estadios por Eratóstenes y 180.000 por Posidonio. La diferencia es bastante importante para preguntarse si se referían a la misma unidad de medida.

En la antigüedad, las medidas de longitud y de peso variaban de un país a otro y de una a otra ciudad. Junto al estadio egipcio de 300 codos (157.50 mts.), se tenía el estadio ático de 185 metros, el estadio olímpico de 192 metros, etc. El problema estriba en averiguar si Posidonio empleó la misma unidad, el mismo estadio que Eratóstenes. La solución es de gran interés, porque condiciona el valor del conjunto de las cifras de la geografía matemática de Ptolomeo, que adoptó la medida y unidad de Posidonio.

Eratóstenes, comparando la altura del Sol solsticial en Siena y en Alejandría, dedujo que se trataba de un intervalo igual a los 5|252 de círculo máximo terrestre. Basándose en las mediciones de los geómetras agrimensores reales, evaluó la distancia en línea recta entre Siena y Alejandría en 5.000 estadios, lo cual significaba 252.000 estadios para la circunferencia de la Tierra (Estrabón, I, 5, 7 y II, 5, 34; Vitruvio, I, 6; Macrobio, *Somn. Scip.*, I, 20; Martianus Capella, *De nuptiis*, VI, 1).

Puede tenerse por seguro que el estadio de Eratóstenes era el estadio egipcio de 300 codos (157'50 m.).

Entre otras pruebas, tenemos el origen de su medida tomada de documentos oficiales. Sus cifras eran muy próximas a la realidad; lo mismo puede decirse de las que dió para el intervalo de los paralelos de Alejandría y de Rodas: 3750 estadios, es decir: 5º21', en lugar de 5º16'; el intervalo de los meridianos desde la boca canópica del Nilo a las columnas de Hércules (Gibraltar), 21.500 estadios (según Estrabón), en lugar de 20.850.

La operación de Posidonio ha sido relatada por Cleomedes (*Meteora*, I, 10). Observó la altura de la estrella Canopus que rozaba el horizonte en Rodas y se elevaba en Alejandría a 1/48 de círculo máximo o, dicho en otros términos, 7º 30'. Estimó la distancia entre estas ciudades en 5.000 estadios y dedujo que, en consecuencia, el círculo máximo de la esfera terrestre era de 240.000 estadios.

Su trabajo adolecía de dos graves errores que



LOS TIEMPOS SON DUROS
La dirección de un gran hotel de Londres ha decidido regalar a sus clientes artículos útiles los días de baile, en lugar de gorros de papel, muñecas, instrumentos de ruido, etc.

(De *Punch*, Londres)

en las primeras mediciones de cia terrestre

casi se compensaban: exageración de cerca del 30% en la extensión del segmento celeste; y exageración del 24% en la distancia en línea recta entre las dos ciudades. Este último error debió ser pronto notado: la travesía de Rodas a Alejandría se efectuaba con frecuencia, y los navegantes expertos sabían que era inferior a 4.000 estadios. Eratóstenes lo había observado, señalando exagerada la cifra de 5.000 estadios.

Cleomedes hizo toda clase de reservas sobre este particular, cosa que hace suponer que escribió viviendo aún Posidonio, y poco después de su primera evaluación. "El círculo máximo — dice — es de 240.000 estadios, si es que hay 5.000 desde Rodas; si no, en proporción de la distancia". Deja presentir la corrección que hizo que Posidonio redujera su cifra a 180.000, cosa confirmada por Estrabón (II, 2, 2): "si de las mediciones más recientes se acepta la que supone a la Tierra más pequeña, tal como admite Posidonio: 180.000..."

Esta estimación representa 48 veces 3.750 estadios, es decir, la distancia admitida por Eratóstenes.

La reducción de la cifra de 240.000 aceptada provisionalmente, resulta automáticamente de la disminución de la distancia base. No hay motivo alguno para suponer que hubiera cambio de unidad, puesto que en último resultado la cifra aceptada como longitud de la base fué la misma cifra de Eratóstenes, calculada en estadios egipcios y muy próxima a la verdad matemática (3.800 estadios). Ni en Estrabón ni en Cleomedes hay una sola palabra que, al comparar ambas evaluaciones, confirme la conjetura de una diferencia entre el estadio de Eratóstenes y el de Posidonio.

Añadamos, finalmente, que Ptolomeo, que siguió a Posidonio adoptando su grado de 500 estadios, da para la distancia fundamental de los mapas antiguos, que es el intervalo entre la boca occidental del Nilo y las columnas de Hércules (Gibraltar), una cifra muy próxima a la de Eratóstenes y que implica el empleo de la misma unidad de medida. Indica un intervalo de 53 grados 30 minutos, que, medidos sobre el grado medio entre España y Egipto, equivalían a 21.760 estadios: Eratóstenes decía 21.500. Ptolomeo, que recalculó todas las posiciones intermedias, obtuvo una cifra ligeramente superior y evidentemente expresada en función de la misma unidad. Puede, pues, afirmarse que Posidonio y Ptolomeo emplearon la misma unidad que Eratóstenes, es decir, el estadio egipcio que equivale a 157'50 metros.



El extranjero. — Aquí parece que se usa mucho el revólver, ¿eh?
Jim el Negro. — Bastante. Imagínese que yo soy el más viejo del pueblo y voy a cumplir 28 años en marzo.

(De *The Passing Show*, Londres)



"CARAS Y CARETAS"

LOS SECRETOS DE LA

POR JOSE M.ª

Si la República Española pudiese destruir todas las monedas que componen el capital circulante de la nación, posiblemente lo haría. Es el único elemento nacional que se substrae al poder del gobierno republicano. Lo mismo los billetes de banco que las monedas de plata y cobre siguen ostentando las efigies, las coronas y las divisas de los reyes. Alfonso XIII es verdad que ha sido destronado, pero todos los españoles llevan su imagen y su recuerdo, ya que no en el corazón, desde luego en el bolsillo. Es una manera de reinar sobre las partes más vivas y sensibles de los ciudadanos.

Contra este reinado se dispone a operar la república, y muy pronto, en efecto, vamos a asistir a la batalla que el nuevo régimen presentará a los últimos y poderosos baluartes de la monarquía. Todas las monedas, tanto de papel como de metal, van a ser renovadas en España, lo que quiere decir que el dinero español se habrá de convertir completamente al republicanismo. Como las estampillas y los sellos de correo. Para eso está ese enorme y un poco misterioso caserón que lleva el nombre de Casa de la Moneda, y que se alza en uno de los sitios más amenos y vistosos de Madrid.

La fortuna ha querido que la dirección de la Casa de la Moneda recaiga en un amigo mío muy culto y amable, don Juan Usabiaga, diputado radical en las Cortes Constituyentes y profesor de la Escuela de Ingeniería. He aprovechado esta oportunidad para hacer una visita al semimisterioso edificio, y mis deseos han tenido la mejor suerte posible, porque el señor Usabiaga ha puesto generosamente a mi servicio todos los datos, toda la organización del establecimiento, sus máquinas, sus archivos y sus colecciones.

—¿Es cierto que se disponen ustedes a fabricar un nuevo papel moneda?

—Sí; ése es nuestro plan — me dice el señor Usabiaga, — y hemos tomado ya las medidas convenientes. Pero una obra tan importante no puede emprenderse a la ligera. Empiece usted por considerar que hasta ahora, y por no se sabe qué compromisos o intereses privados, nuestro papel moneda venía fabricándose en Londres. Nosotros queremos interrumpir esta viciosa tradición. Nosotros vamos a fabricar con nuestros propios medios los billetes de banco de la república, pero necesitamos para ello un margen de pruebas y tanteos que han de ir venciéndose progresivamente. Por el momento hemos conseguido grabar y editar estas láminas de la Deuda Amortizable que antes se imprimían en Inglaterra. ¿Quiere usted acercarse a mirar?...

Me entregan una copia recién salida de la



Vista de la Casa de la Moneda.

EN ESPAÑA

CASA DE LA MONEDA

SALAVERRIA

prensa y observo, efectivamente, que es una obra impecable de tipografía. Todos los símbolos del antiguo régimen han sido suplantados por los de la república. En vez de coronas reales se han intercalado gorros frigios. La revolución ha ganado una batalla sobre el papel.

— Le voy a mostrar ahora — me dice el señor Usabiaga—la máquina que realiza este entramado tan complicado como pintoresco. Usted sabe que los títulos financieros y el papel moneda llevan un fondo grabado con un dibujo sutil. Es una especie de arabesco, una trama enrevesadísima que logra, por su dificultad, hacer imposibles las falsificaciones. El ojo de un técnico no se equivoca nunca ante una imitación de ese entramado. Aquí está la máquina. ¿Verdad que no es muy grande? Pues a pesar de su insignificancia aparente ha costado alrededor de cien mil pesetas... Pero mírela usted trabajar.

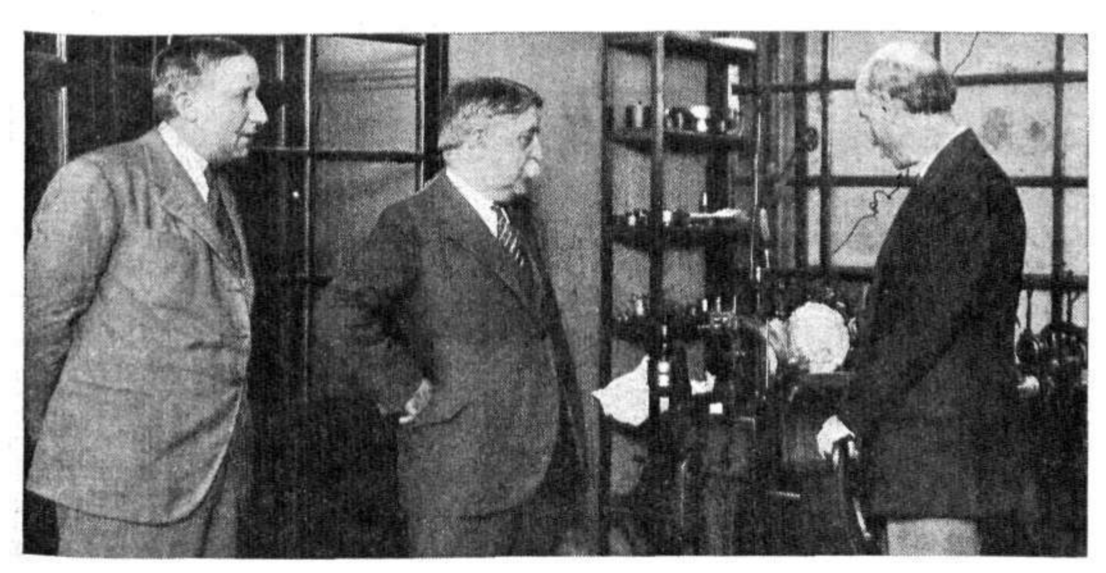
El operario hace funcionar la maquinita, que apenas produce ruido, y yo me quedo asombrado frente a la prodigiosa creación mecánica. Debo confesar que soy insensible a las máquinas; nunca he sentido una admiración demasiado fuerte por los prodigios de la mecánica; acepto las máquinas como una necesidad, como una comodidad e incluso como una fatalidad; pero mi emoción la reservo para otras cosas de la vida. Sin embargo, en esta ocasión me siento verdaderamente maravillado. Y es porque la máquina está trabajando como si realmente fuera un ser dotado de inteligencia. Sobre la lisa plancha metálica, el ligero punzón se mueve en movimientos difíciles, complicados, circulares, rectilíneos, envolventes, hasta que poco a poco aparece en la plancha un grabado de infinita perfección y de inverosímil dibujo.

—¿Para los nuevos billetes de banco?...

—Sí; para todos los documentos financieros que necesite la República. Por ahora vamos a fabricar una emisión de monedas de cuproníquel, de un valor de veinticinco céntimos. Le mostraré el modelo del cuño.

Pasamos al departamento de los escultores y dibujantes y me enseñan la maqueta de la nueva moneda de níquel. Dos trabajadores, uno agrícola y otro industrial, se echan mutuamente las manos a los hombros en un simbólico pacto de camaradería proletaria. Esta apoteosis del trabajador tuvo su apogeo en la época de Meunier, de Rodin y de Zola. Desde hace cuarenta años se ha divulgado el arte del robusto trabajador con su herramienta en la mano y con la mirada puesta en un ideal de progreso y justicia. A mí me parece que la nueva moneda de cuproníquel saldrá en cuanto al cuño, un poco retrasada. Pero tampoco podemos olvidar que vivimos, según el primer capítulo de la Constitución, en una república de trabajadores de todas clases.

Lo cierto es que me encuentro ahora en uno de los departamentos más interesantes de la Casa de la Moneda. Como que estoy en un verdadero museo, lleno de esculturas, bajorrelieves, camafeos, troqueles, medallas y colecciones de novedades antiguas de diversos países. El público no se ha enterado del interés de este tesoro numismático. Desde luego hay piezas escultóricas, sobre todo del siglo diez y ocho, sumamente curiosas y bellas. La colección de camafeos es muy importante. Y me enseñan troqueles antiguos que merecerían un examen más detenido que el que puedo realizar por el momento. Hay uno, por ejemplo, que representa la apoteosis de la colonización de las Indias; en otro aparece Felipe II con la esfera del mun-



El director de la Casa de la Moneda, señor Usabiaga, y nuestro corresponsal examinando el modelo de la nueva moneda de la República Española.

do en una mano y la espada en la otra, revestido de todos los emblemas imperiales. Y después vienen los troqueles de las famosas onzas de oro, de los magníficos pesos duros, de las hermosas pesetas columnarias... Todo el pasado monetario, toda la historia dineraria de España y de sus Indias duermen aquí su sueño de gloria, de cuando los cerros del Perú y de Méjico volcaban sus barras de plata sobre las bodegas de los galeones y andaban los corsarios por los mares atisbando el paso de la flota, por si lograban sorprenderla desguarnecida. Todo aquello quedó reducido a eso, a un sueño de gloria. Los troqueles se cansaron de labrar grandes onzas de oro, con la efigie del monarca empelucado y la divisa del Plus Ultra al reverso. Ahora nos contentaremos con fabricar monedas de cuproníquel con las imágenes de los dos sudorosos proletarios que se echan las manos por los hombros.

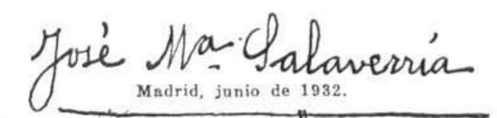
El señor Usabiaga manda traer unos modelos de billetes de banco que se han fabricado como prueba.

— Dentro de poco — me dice — en España no circularán más que estos billetes con los símbolos y divisas de la República. Y así terminará la humillación que sufrimos los republicanos al llevar en nuestras carteras unos billetes que nos recuerdan demasiado fastidiosamente el antiguo régimen realista.

— En efecto — añado yo, — el gobierno de la dictadura fabricó unos billetes que tienen que herir los sentimientos de una persona tan radical como usted. Son una ostentación de la victoria monarquista, y parece que sus inventores se hubieran expresamente complacido en humillar a los republicanos poniendo la efigie del rey más detestado por las gentes de la izquierda: Felipe II en El Escorial. Comprendo que se sientan ustedes impacientes por destruir ese objeto de irritación. ¿Será rápida la substitución de los billetes de banco?

— No. Por nosotros no habría ocasión de demora, porque estamos preparados y en condiciones de lanzar el nuevo papel moneda. Pero en este caso no se trata de una cuestión mecánica; hay intereses financieros y bancarios que es preciso respetar, y el mercado dinerario de un país, naturalmente, no puede cambiarse y trastornarse de la noche a la mañana por una simple decisión del gobierno.

— Comprendido. Lo que ahora hace falta, lo que todos tenemos que desear, es que el nuevo dinero de la República salga a la circulación investido de un impulso poderoso. Su estética será acaso un poco dudosa. Me temo que no vuelvan ustedes a crear monedas tan próceres, tan bonitas y suntuosas como aquellas incomparables onzas de oro que ennoblecían las arcas y los bolsillos de nuestros abuelos. Pero que posean cuando menos las nuevas monedas españolas el brío, el poderío, el don valorizador y triunfante de ese verdadero órgano vital de las naciones, Don Dinero, alma del mundo y árbitro de la felicidad, el orgullo y la independencia positiva de los pueblos.



Duelos "de verdad" en el teatro

Sabido es que en el quinto acto de "Hamlet" hay, entre Laertes y el príncipe de Dinamarca, un duelo que constituye una de las escenas capitales del glorioso drama. En la "mise en scene" de la Comedia Francesa se ha puesto la mayor atención en arreglar ese duelo, de acuerdo con las costumbres que regían los combates singulares del siglo XVI.

El duelo en el teatro es un efecto que ha servido muchísimo a los autores de otro tiempo.

En las piezas de los primeros trágicos, de Hardy, de Rotrou, de Bosi-Robert, de Corneille, hay duelos. En el teatro cómico, el empleo frecuente del personaje de Matamoros multiplicó los duelos burlescos. El público se divertía de lo lindo viendo esgrimir a los actores sobre las tablas. Y los actores, a fuerza de sablearse en las tragedias y comedias, se batían más y más de verdad, a la primera ocasión.

Sabido es que el grueso Montfleury, el trágico del hotel de Borgoña, fué al terrano con Cyrano y recibió del maestro duelista y poeta una magistral herida.

Las comediantas mismas no vacilaron en batirse, a veces. La señorita Baupré, a consecuencia de una disputa con su camarada la señorita de Urlis, le mandó sus padrinos. (¿Por qué no madrinas? preguntamos). Las dos batiéronse a espada en la misma escena del teatro del Marais. Y la Urlis fué gravemente herida en el cuello.

Al siguiente siglo, hubo, entre actores, más de un duelo trágico.

Ribou y Roselly, los dos del Teatro Francés, batiéronse en duelo, y Roselly quedó en el sitio a consecuencia de dos sablazos.

Los actores de tiempos románticos debían ser hábiles esgrimistas, porque con gran frecuencia tenían que trabajar en escenas de duelos. Federico Lemaitre manejaba la espada con una bravura sin igual, como dicen las crónicas.

Se refiere que en la representación del drama de Dumas "Kean, o desorden y genio", drama en el que había un duelo, el actor que hacía el papel de adversario de Kean tenía cada vez un miedo negro de trabajar con Federico.

Y la cosa sucede a veces. No son raros los casos en que los actores se hayan herido en escena, en el ardiente desempeño de sus personajes. Ha habido también duelos de actores que han aprovechado la ocasión teatral, y ante el público, en plena comedia, se han batido en serio...

Cierta vez en Norteamérica, durante una representación de "Fausto", batiéronse de verdad el tenor y el barítono. Pero la suerte quiso que Valentín matara a Fausto.



TEMPERATURA
—Habrá que tomarle la temperatura por la mañana y por la tarde.
—Bien, doctor. ¿Al sol o a la sombra?
(De *Dimancha Illustré*, París)



EN EL HOTEL
El encargado. — ¿Desea el señor asomarse a ver la magnífica puesta de sol?
El huésped. — ¿Cuánto cobran ustedes por ese extraordinario?

Bajorrelieves de algunos hechos

Por ALBERTO GERCHUNOFF

EL CONTINENTE PACIFICO

SE creía por mucho tiempo que nuestra América constituía una porción del globo habitada por una humanidad de temperamento pacífico. Mientras el hombre del Balcán se debatía con sus vecinos en querellas constantes, y el del centro de Europa odiaba al de origen galo, aquí, por las llanuras y valles que van desde la Patagonia hasta el extremo de Estados Unidos, formábamos pueblos cuyas mismas disensiones y disparidades ofrecían al europeo una impresión de homogeneidad familiar. Ciertamente, teníamos, en América, ejércitos y marinas, revoluciones, sojuzgamientos, fenómenos graves y visibles de imperialismo económico. A pesar de esto creía el europeo y creíamos los americanos que nos aglomerábamos en un bloque distinto, diferenciado por la propensión a un concepto más fraternal de la vida. Los sucesos actuales no permiten mantener esa creencia con el vigor de antes. Efectivamente, la momentánea pausa en las relaciones de la Argentina y el Uruguay sólo constituye un incidente diplomático que no repercute en el espíritu popular. Pero no es posible afirmar lo mismo de los acontecimientos que ahondan el litigio paraguayo-boliviano. Se suceden con demasiada frecuencia los ataques a los fortines, se repiten demasiado los episodios de frontera. ¿Qué mueve a esas dos repúblicas a provocarse? No hemos de creer aún que del límite chaqueño del Paraguay y de Bolivia vendrá la perturbación. América no quiere oír ruido de armas; América, espectadora de la Conflagración, quiere seguir siendo un continente pacífico.

GAVROCHE

EN París, donde la gente se entusiasma poco pero se preocupa de todo y nada olvida de lo que es un matiz de cultura, un rasgo en la historia del espíritu, se ha celebrado el centenario de Gavroche. Hugo lo forjó, en un puñado de barro callejero; le infundió vida alegre y fuerte, lo lanzó, al atardecer, sobre la batahola del barrio erizado de barricadas y por fin le dió muerte gloriosa, en 1832, en un entrevero popular. Gavroche, que rompía a pedradas los vidrios de los faroles y cantaba canciones sonsonéticas, representó una expresión viviente del romanticismo. ¿No es tal vez lo que más vive, sino lo único, en los ilegibles y prodigiosos capítulos de "Los miserables"?

LOS HUMORISTAS Y EL DIVORCIO

BUSTER Keaton es un actor serio que hace reír. Mas, al verlo en cualquier película, advertimos que ese efecto de hilaridad es la consecuencia de su arte sapiente de humorista. ¿Cómo es un humorista en su vida privada? Quisiéramos saberlo, porque Buster Keaton está por divorciarse. Me inclino a suponer que la señora Natalia Talmadge opta por ese recurso extremo porque no puede soportarlo por su gravedad, por su seriedad, por su carácter agrio. Su humorismo es un talento, una propensión, y como todos los que lo cultivan, por dentro esconde a uno de esos filósofos amargos que las mujeres detestan, sobre todo cuando son hermosas.

GEOMETRIA ALUCINADA

EL profesor Ignacio Meirol, de un instituto de Praga, se había dedicado al estudio de los altos problemas. Desde hacía años disertaba sobre las nuevas teorías geométricas y sostenía la verdad multidimensional con un fervor que elevaba su ciencia a la dignidad de una religión. ¿Cómo explicar la cuarta dimensión? Es lo que se propuso hacer. Y no logrando reducir a una fórmula concreta y comprensible lo que se evade de lo comprensible y de lo concreto, el profesor Meirol se evadió a su vez de la vida con un ápice de cianuro en una copa de vino. Este geómetra alucinado se halló, así, al internarse en la muerte, en la dimensión de que no pudo darnos una idea ni en palabras ni en imágenes.

HITLER Y LOS SUCESOS

SABIOS, artistas y educadores han dirigido un manifiesto al pueblo alemán instándolo a dar su voto, en las elecciones próximas, en favor de los partidos de la democracia. Ese manifiesto en defensa de las instituciones de la república es una requisitoria contra Adolfo Hitler, el violento caudillo de los racistas. La mitad de Alemania se le ha entregado; la otra mitad lo combate, y la Europa toda lo teme y descubre en su posible advenimiento un hecho removedor de la historia contemporánea. ¿Será en el gobierno lo que es en la oposición? ¿Será el hombre del grito, del gesto rudo, de la acometida temeraria? Emisarios suyos estuvieron en Roma y se hubiera dicho que coincidieron en pensamiento y en métodos con las personas directivas del fascismo. ¿Habrá, pues, una Internacional de la Derecha como hay una Internacional de la Izquierda? No tardaremos en saberlo. En este par de semanas venideras entrará la vida europea en una fase decisiva que se expresará en el eclipse o el apogeo de esta rara y recia figura, a quien muchos acogen como un representante de la reacción en política económica y social, y otros saludan como un aspecto imprevisto de revolución. Adolfo Hitler espera los sucesos sin dejar de ser el capitán de huestes, de inmensos grupos dispuestos a todo, hasta llegar — si logra llegar — a lo que llama el Tercer Imperio.

Alberto Gerchunoff

Los clubs de la felicidad

De vez en cuando se anuncia en las grandes capitales la creación o fundación, mejor dicho, de clubs donde las *señoras solas*, sin familia, sin parientes próximos, puedan reunirse para descansar de las fatigas del día... en un "ambiente simpático e inteligente". Pero casi nunca han tenido franco éxito esas tentativas.

En la capital francesa fundóse no hace mucho, uno de esos clubs, con intenciones de hacer un ambiente simpático e inteligente. Pero, a poco de su inauguración, ha empezado a hacer hablar más de la cuenta, probablemente debido a que sus componentes han olvidado aquella afirmación sabia del poeta:

— Estoy algo mejor, pero me parece que el corazón marcha un poco de prisa.
— ¡Bah!... Eso lo paro yo en seguida.

"Para vivir felices vivamos en la sombra y el silencio".

Mas, los clubs de damas, según otras opiniones dignas de eco, son los mejor indicados para procurar la felicidad, pues si bien es cierto que muchos han dado y dan qué hablar, no lo es menos que abundan los clubs de mujeres que viven en la sombra y el silencio.

Ahora, precisamente en la capital de Francia también, se anuncia la apertura de un nuevo club de mujeres, debido a la tenacidad, a la dedicación de madama Cyril-Berger.

Después de muchos meses de esfuerzo, la dama en cuestión ha triunfado de la indiferencia de los unos, de la envidia de las otras, y el primer gran banquete de inauguración ha tenido gran éxito bajo la presidencia de nuestra admirada conocida Lucila Delarue-Mardrus. El club no tiene aún local. Las reuniones se efectúan en tanto en un hotel de la avenida de los Campos.

Un colega nuestro ha entrevistado a doña Lucila, la que ha respondido llena de buen humor:

— Pronto tendremos nuestra casa. Presidido el club por personas que se llaman Larue y Demaison, ¿cómo quieren ustedes que no logremos construir un local palaciego?...

— ¿La idea de ese círculo femenino la seduce?

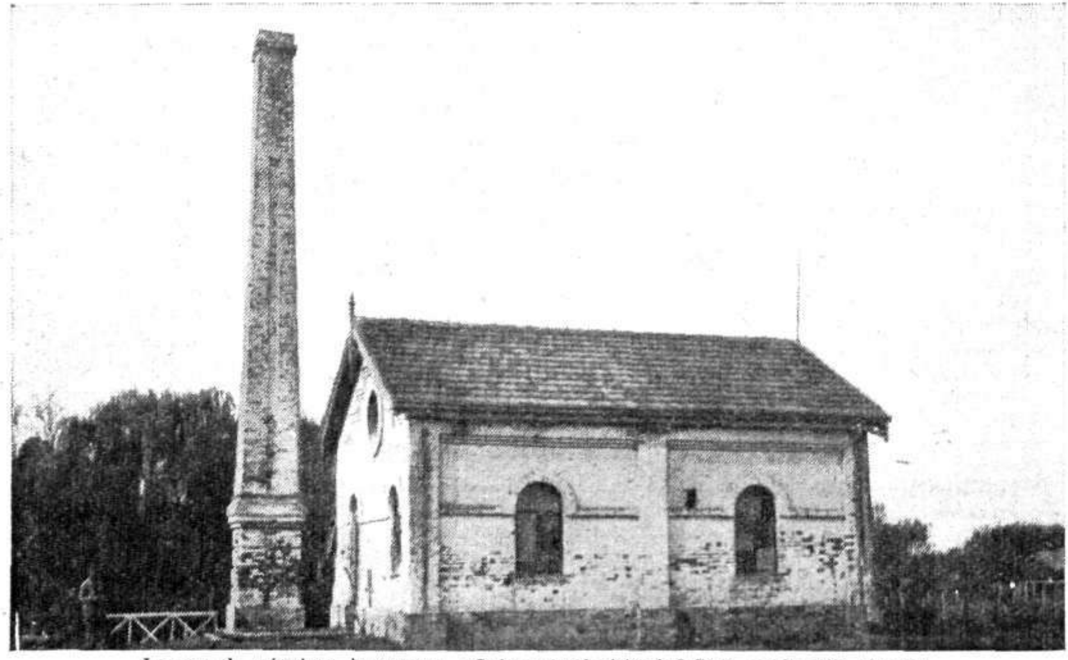
— Pues soy muy entusiasta. La mujer sola, tan descorazonada a menudo, tan entregada a sí misma, va a conocer la verdadera emancipación. Es decir: no tendrá que seguir confundiendo la palabra "independencia" con el vocablo "desheredada". Tendrá su centro de actividades, sus relaciones, sus distracciones. Se beneficiará con todos los perfeccionamientos de la vida moderna. Si se enferma, tendrá su médico, su enfermería, su farmacia. Tendrá sus seguros. Si se encuentra un día sin situación, el club la ayudará y tratará de colocarla.

No hay duda de que la idea expresada es bastante seductora.



INCONVENIENTES DE VER DOBLE
— ¡Dios mío!... Ahora resulta que soy bígamo.


EL MARTIRIO DE LA HUMANIDAD
EL GONOCOCO
ES EL MICROBIO QUE PRODUCE LA
BLENORRAGIA
NUEVO TRATAMIENTO MODERNO DE LAS
VIAS URINARIAS
Sin lavajes
Sin inyecciones
DIEZ PILDORAS POR DIA
Completan su tratamiento con la seguridad del remedio más perfecto. Fórmula precisa y compleja preparada con los medicamentos más finos y concentrados del mundo.
El gonococo es su enemigo y lo es de toda la humanidad que, desde hace siglos, sufre el martirio de las enfermedades venéreas.
Combatirlo es su deber. — Pero al hacerlo, no olvide usted que su enemigo habita en su propio organismo y que debe usted cuidar de no destruir su propio cuerpo cuando destruye el microbio. — Es decir, que al elegir el remedio, busque uno que, dejando su organismo intacto (estómago, riñones, etc.), anule eficazmente al causante de la enfermedad.
¿Por qué no le aconsejamos los lavajes? — Porque el lavaje es una inundación, una tromba líquida que arrastra con microbios, pero que también se lleva su propia defensa por delante, dejando la uretra irritada y en condiciones para el avance de la enfermedad.
¿Por qué le aconsejamos las Píldoras "BEIZ"? — Porque ante todo hacen desaparecer el ardor y la irritación, elevando la calidad de sus defensas. — En segundo lugar, mantienen los órganos infectados en una constante atmósfera antiséptica, impropia para la vida del gonococo y otros microbios de infección secundaria.
Advierta usted que eso sólo lo obtendrá usando las Píldoras "BEIZ", puesto que sus componentes son el resultado de estudios científicos recientes que marcan el punto más avanzado a que se ha llegado en el tratamiento médico de la blenorragia.
Sin pérdida de tiempo use este remedio en la:
Blenorragias agudas, sub-agudas y crónicas (Gota Militar); Cistitis (enfermedades de la vejiga); Prostatitis (inflamaciones de la próstata); Ardores de la micción; Filamentos y demás trastornos de las vías urinarias.
Su seguridad personal exige que Vd. se trate con el mejor remedio del mundo. Hágalo así y no admita substitutos.
USENSE en dos tomas de 5 píldoras cada una, mañana y tarde, antes o después de comer (es lo mismo).
Cada frasco lleva un prospecto con instrucciones para el uso.
Precio del frasco conteniendo 80 píldoras, $ 6.50
DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS.
EL PRESENTE LIBRITO se le remitirá con la mayor reserva, sin compromiso para usted, adjuntando el presente cupón. GRATIS
PILDORAS BEIZ PLATEADAS
EL UNICO GRAN REMEDIO POR SU REAL EFICACIA
Sr. Concesionario de las Píldoras BEIZ
C. de Correo Nº 2493 - Bs. As.
Sírvase enviarme gratuitamente su librito titulado: Blenorragia y Enfermedades de las Vías Urinarias. Cómo se conocen y se tratan, en sobre cerrado, y sin membrete. Adjunto estampilla de 10 cts. para el franqueo.
Nombre
Calle Nº
Localidad F. C.
C. C. 30. 7. 32



La casa de máquinas, hoy tapera. ¿Quiere usted visitarla? Baje por la calle Monroe, en dirección al río, y al llegar a la quinta de "Churrinche", vista a la izquierda.

Lo que queda del primitivo establecimiento de las aguas corrientes de Belgrano, el cual empezó a funcionar muchos años antes de la federalización de esta zona porteña.

Por FELIX LIMA

Osté quiere que mí la oriente en el noticio del historia del aguas corientes de Belgrano vieje? Buene.

Míster Leedam, que fuera hace rato jefe de la estación ferroviaria del bajo, se rascó el mate, y a la larga, preguntóme:

—*¿La conoce uste a "La Grillo", popular vieje de Belgrano?*

—¿José Mantegazza, más conocido por "El Grillo", setentón el hombre?

—*¡La mismo! Buene. Mí recuerde que "La Grillo" era el encargado de llevar la carbón de piedro para el maquinario del aguas corientes de Belgrano. Ahore "La Grillo" no trabaja. Vive de un pequeño renta. Si lo ve hoy, digue que nunque me olvide del botello con el salsa de tomato, que él me regala, más de veinte años atrás, para que mí la ensille en la puchere. ¡The best salsa of the world!*

Encuentro a "El Grillo" podando el rosal que se engarza en el "mata ojo" de alfajía, rosal que en verano proporciona amplia sombra al corredor de su casita.

—¡Claro que sí! Durante ocho años foí el incargao de llevar el carbón de piedra para la maquinaria del premetivo establecimiento de las agoas corientes del Belgrano, foí.

—¿En carro?

—¡Ma qué caro ni carito! Llevaba el carbón de piedra en mi careta con coatro yunta de boeye.

—¿Ocho rumiantes?

—Y diez, cinco yunta, coando el camino se ponía come chocolate espeso.

—¿Qué camino, "Grillo"?

—Decir camino está una fantasía, porque de la playa de descarga de la estación del fierocaril, cunto a la calle Mendoza de hoy, hasta la orilla del río, a la altura de la actual calle Munroe, donde está la casa de máquina, todo era potrero y bañao, con pato, tero, gallareta y bicho feo.

—¿Quincenalmente llevaba el carbón?

—¡Eh! Cada dos meses, hacía la descarga de coatro vagón con carbón de piedra. Coando llovía, el acareo del combostible tardaba una semana. ¡Qué pantano, Dío bendito! Lo boeye se m'enterraban hasta el lomo.

—¿Quién estaba a cargo de la casa de máquinas?

—Un tal don Coan Fernández, finado el pobre, que dintró come peón, despoés foé foguista, y al úrtimo, ascendió a maquinista y encargao del establecimiento. Don Coan era ispañol, y su quefe inmediato era in tal Queménez, que tenía su ofecina en el alto Belgrano.

—¿En qué año se estableció usted en el bajo Belgrano, "Grillo"?

—Poco despoés de la revolución del año 1880. Pero ya foncionaba la casa de máquinas del agoa coriente.

Una pebeta golpea las manos y formula corriente pedido a esta altura del año:

—Dice mi mama que no se olvide de guardarle unos gajitos de rosas, que las suyas son muy fragantes y trepadoras.

—Decile a la tua mama que "El Grillo" tiene de la boena memoria, tiene. ¡Addío pimpoyito!

Espanta unas gallinas de cogote sin plumas y carga su cachimbo.

—¿Quiere saber cómo llegaba el agua a la casa de máquinas? A la izquierda de la desembocadura del arroyo Vega, o sea la continuación de la calle Blanco Encalada, y como a una cuadra de la orilla del río, estaba el chupón.

—¿Que dragoneaba de torre de toma?

—¡Custamente! El chupón era un caño groeso, come de quince porgada, acodado. Si el río no estaba baco, parecía el periscopio de in submarino. El agua entraba por el chupón y iba por un canalcito hasta el pie de la casa de máquina, edificada moy en alto, de manera que lo foego de la caldera no pudieran ser apagao por la máxima de las crecientes. ¿Me explico? ¿Entiende?

—Siga viaje, "Grillo".

—Al pie de la casa de máquina, había una rejilla grande, que servía para impedir el paso de lo bagre, sábalo, armao, vieca, pequerey y otra clase de pece que se venían de paseyata por el canalcito alimentao por el chupón. A la derecha de la casa de máquina, dando uno la espalda al río, se encontraban los filtros, que eran dos. Se filtraba con arena oriental, tenían piso de ladrillo de máquina y la cresta d'ellos estaba al mismo nivel de su vecina, la del bombeo. ¿Le dique algo sobre la compoerta?

—No.

—A mitá del tiro entre el chupón y la casa de máquina, casi donde impiezaba el canalcito, había una compoerta, que se cerraba coando el río bacaba, en forma de no quedarse sin agoa. ¿Estamo?

—¡Avanti!

—La chimenea primitiva foé de hierro, y un día se vino abaco, estando don Coan arriba, pintándola.

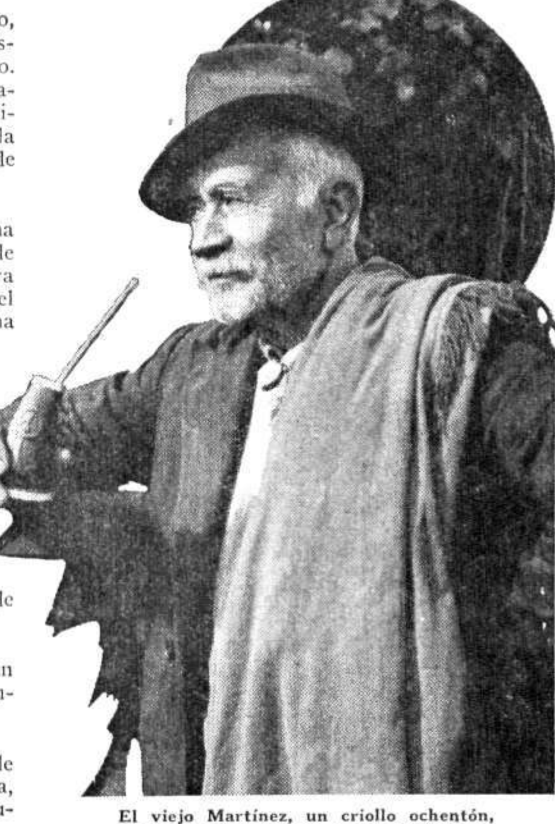
—¿Programa de hospital?

—Se sarvó milagrosamente. La chimenea de hierro fué reemplazada por una de mampostería, que todavía está en pie, peró que ya no echa humo. ¡Eh!...

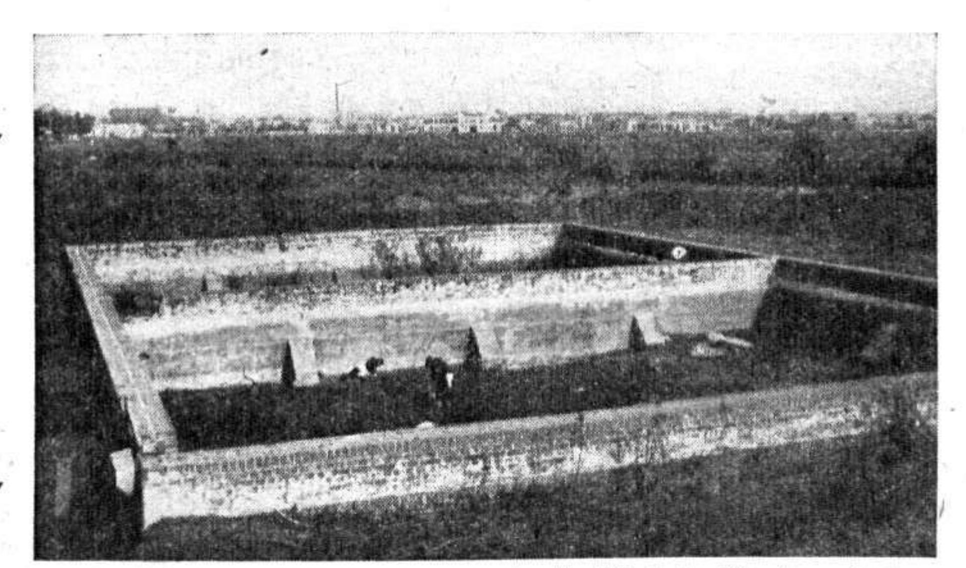
—Dice mi mama que no se olvide...

—¡Cristo! ¡Mí no soy sordo!... La casa de máquina hace lo meno veinte año que decó de foncionar, e intunce impalmada con Recoleta, y in cuanto a la maquenaria, se la llevaron a Tucumán. ¡Eh!... Morió don Coan. Todo está ahora abandonado. Hay pasto en el fondo de los filtros. Las vacas doermen en la que foé casa de máquina, y en la casilla que ocupó Fernández, l'ispañol, hace la goardia Felipe Martínez, in criollo, el úrtimo incargao de las Obras Sanitarias. ¡Eh!... De Belgrano vieco solamente van quedando los recoerdos, come de la mía careta con los boeyes. ¡"Chiche", "Pampa", "Rayao"! Dáguele de la picana...

Félix Lima



El viejo Martínez, un criollo ochentón, encargado de la tapera y sus alrededores.



En los filtros de ayer, hoy pastorean unas vaquitas. En el fondo, la edificación que bordea la avenida Blandengues. El descampado lo ocupó el Hipódromo Nacional. (Q. E. P. D.).

Santos Dumont ha muerto



¿Qué hombre civilizado no conoce el nombre de Santos Dumont? En la historia de la conquista del aire, el genial paulistano ocupa un lugar preponderante; la popularidad que adquirió a raíz de su vuelo en "La Cigare", en 1898, quedó confirmada cuando, con todo éxito, ensayó la aplicación de un motor a un globo, en el año 1905. Sin embargo, sus contemporáneos no premiaron su poder creador y su abnegación con la grandeza que la obra realizada merecía; de ahí que, por espacio de varios años, y después de haber eclipsado la fama de Garros, de los hermanos Wright y de otros aviadores célebres, viviese en el silencio. En el silencio y no en la inacción, pues el entusiasta hombre de ciencia brasileño no conoció nunca los estados de pasividad, ni en los instantes de amargura. Su amor por el vuelo mecánico mantenía su inquietud constante, y así su condición de precursor transformóse en un perenne ánimo constructivo, y hasta en la vecindad de la muerte luchó por perfeccionar el fruto de su genialidad temprana. Santos Dumont merece el calificativo de ciudadano universal, y el título, que excepcionalmente conquista un hombre, redunda en gloria de su país natal, hoy dolorido por la pérdida de un cerebro que hizo honor a la inteligencia americana.

El infortunio de una ninfa

"El escritor que contara la historia del rio Sena, no estaría lejos de referir la historia de París", dijo Máximo del Campo.

En el curso de los siglos, en efecto, la vida de la capital francesa ha estado íntimamente unida a los destinos del río que la baña. El Sena, desde el punto de vista parisiense, no ha perdido un poco de su antigua y considerable importancia sino desde hace menos de cien años. Desde que los transportes por vía terrestre y férrea han reemplazado en gran parte la vieja vía fluvial.

Pero durante quince siglos el Sena no ha protegido solamente a París contra los ataques de afuera, sino que ha permitido su aprovisionamiento y asegurado su vida. Es por el río por donde llegaban los víveres. Cuando su curso se interrumpía, la vida de la capital se encontraba comprometida. La muerte amenazaba.

El agradecimiento de París por su río se tradujo, bajo el Segundo Imperio y por iniciativa del gran intendente Haussmann, por la compra del terreno de San Germán, donde se encuentra el nacimiento. Allí elevóse un monumento compuesto por una gruta artificial en la que una elegante figura, debida al escultor Joufroy, personifica la diosa Secuana llevando una ánfora de la que surge el agua, clara como el cristal.

Mas la pobre diosa ha sufrido, desde entonces, muchas penas. Turistas de esos que no pueden ver una obra de arte sin escribir zonzeras al lápiz sobre ella, la han mancillado. La infortunada estatua estaba toda ennegrecida. ¡Pero acaso no era su sola desgracia!

Durante la gran guerra, los soldados norteamericanos acampados allí cerca la tomaron por blanco, y no pocos tiros la hirieron. En fin — y como si todo eso no bastara, — la ciudad de París, propietaria del terreno y del monumento, demostró durante largo tiempo la más completa indiferencia por el lugar.

El lodo había casi cubierto la diosa infortunada, cuando hace apenas unos tres años, a la postre de una serie de fiestas fluviales, la municipalidad parisiense decidió remediar la situación de su diosa. Y ahora una nueva estatua ha sido terminada. Pronto la colocarán en la gruta restaurada. Y ello será una debida reparación, no solamente material, sino singularmente moral, a la pobre Secuana fiel, cuya ánfora no ha agotado sus aguas claras, cristalinas, que luego van a amarillarse de contaminaciones al trazar esa rúbrica elegante que forma el río al semienvolver a París.



— ¡La bolsa o la vida!
— Anda con él, querida, porque tú eres mi vida.



— Es usted un excelente empleado. Merece usted más sueldo.
— ¡Muchas gracias, señor director!...
— Es por lo que le aconsejo que busque empleo en otra parte.





Fabricado por
"FRANCESCO CINZANO & Cia
en Buenos Aires
ARGENTINA, URUGUAY & PARAGUAY
VERMOUTH
FRANCESCO CINZANO
E COMP.
TORINO
CINZANO
VERMOUTH